



LOPE DE VEGA
—
JUSTA POETICA
EN
LAS FIESTAS
DE
SAN ISIDRO

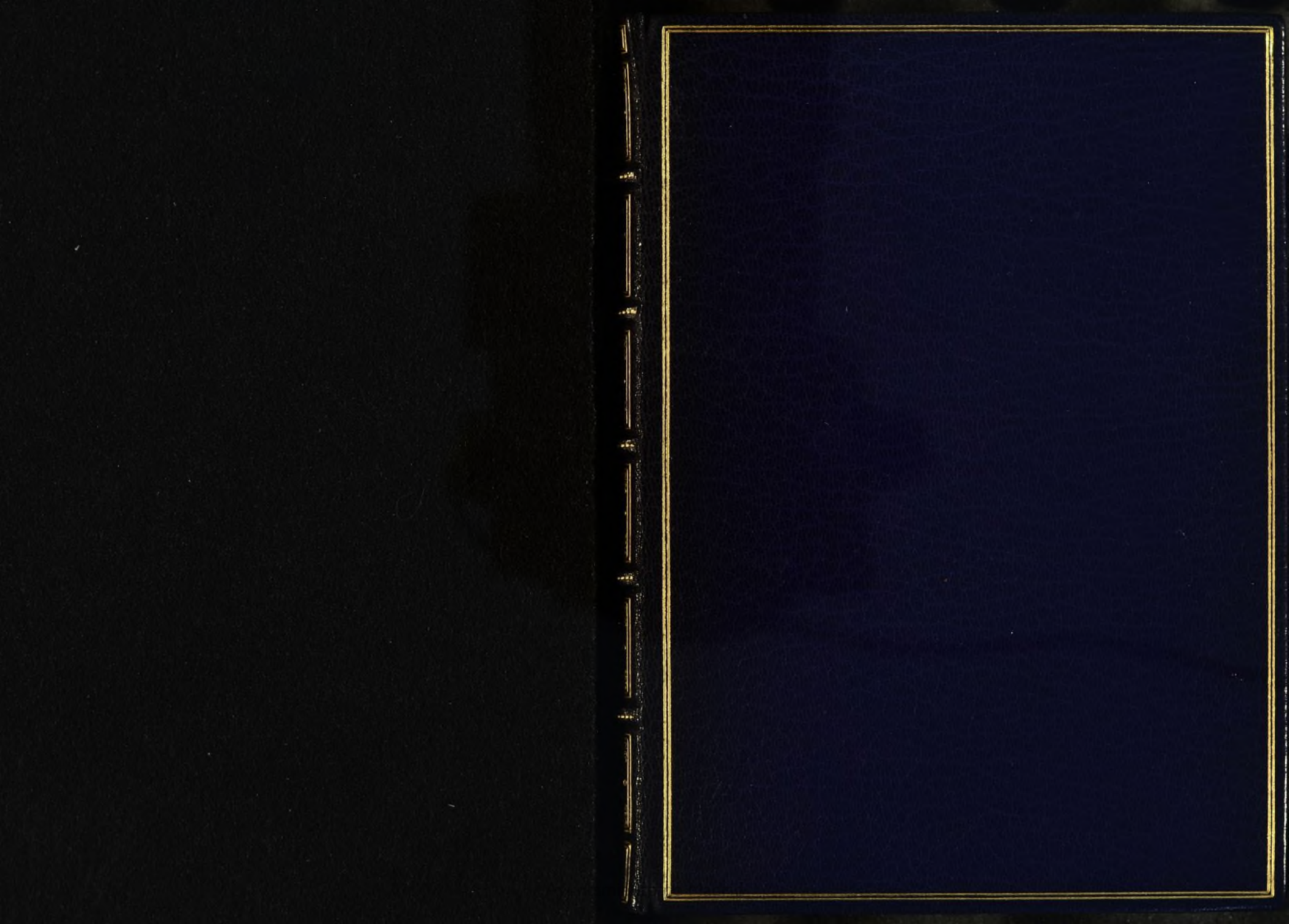


MADRID
1620











L

81

IVSTA POETICA,
Y ALABANZAS IVSTAS

Que hizo la Insigne Villa de Madrid al bienauenturado San Isidro en las Fiestas de su Beatificacion, recopiladas por Lope de Vega Carpio.

DIRIGIDAS A LA MISMA
Insigne Villa.

Labrè, cultiuè, cogi,



Año
Tierras, Virtudes, y Cielo.



Con Piedad, con Fè, con Zèlo.
1620

SAN ISIDRO DE MADRID.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid por la viuda de Alonso Martin.
Vèdese en la calle de Sàtiago en casa de Alòse Perex n. en cader de libros

Y ALABANZA SIVSAS

Que hizo la Magestad de Madrid al bienauer-
tando San Isidro en las fiestas de su Beati-
tudine, recogidas por Lope de
Vega Carpio.

DIRIGIDAS A LA MISMA

Isidre Villa

Labró, cultiva, cogi



Con Privilegio, con F.º, con N.º

Diego Gonzalez y Carpio

Año

SAN ISIDRO DE MADRID

CON PRIVILEGIO

En Madrid por la viuda de Alonso Martin

En la calle de San Isidro a la izquierda de la casa de don Juan de Torres

Suma del privilegio.

ESTE Libro intitulado, *Iusta Poetica*, recogido por Lope de Vega Carpio, tiene privilegio del Rey nuestro Señor, para q̄ ninguna persona le pueda imprimir, ni vender sin licencia del dicho Autor, so las penas del dicho privilegio en el contenidas. Su fecha en san Lorenzo a primero del mes de Agosto de mil y seyscientos y veynete años. Passò ante Villarroel escriuano de Camara de su Magestad.

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel, escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fè q̄ auiedo fè visto por los señores del, vn libro intitulado, *Iusta Poetica*, que se hizo en esta villa de Madrid, a la fiesta de señor san Isidro, recogido por Lope de Vega Carpio, que con licencia de los dichos señores fue impresso; tasaron cada pliego de los del dicho libro a quatro maravedis, y a este precio mandaron se vendiesse, y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Lope de Vega, di esta fè. En Madrid a diez y ocho de Agosto de mil y seyscientos y veynete años.

Diego Gonçalez de Villarroel.

Fè de erratas.

ESTE Libro intitulado, *Iusta Poetica de S. Isidro*, està bien y fielmente impresso con su original Madrid, y Agosto 17, de 1620.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Apro

APROVACION DE LVYS CABRERA de Cordoua.

POR Mandado de V. A. he visto los versos que en variedad de Poesias contiene este volumē del Certamen Poetico, celebrado en la solemnidad de la Beatificacion del glorioso san Isidro por esta Villa de Madrid, que pide Lope de Vega Carpio tenga V. Alteza por bien se imprima, porque se goze generalmente; y se le deue dar licencia para ello por la deuocion del Santo, porque no ay cosa que ofenda, ni al decoro politico, ni a las buenas costūbres, porque se vea la felicidad de los ingenios Españoles, y de sus obras, que en esta edad admira, y haze embidiar a otras Prouincias: y porque lo pide quiē ha ilustrado por tantos años nuestra nacion y lengua, con la excelencia de sus Poemas en verso y prosa, digno de alabança y satisfacion. En Madrid a cinco de Junio de 1620.

Luys Cabrera
de Cordoua.

APRO.

APROVACION DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro fray Hortensio Felix Parauezino, Prouincial de la Religion de la santissima Trinidad.

HE Visto este libro, o Iusta Poetica a las fiestas del glorioso S. Isidro, no hallo en el cosa que ofenda, ni a la verdad de nuestra Fè, ni a la piedad y decoro de las costumbres; antes la gloria que resulta a Dios de la honra de sus Santos, en quien es tan admirable; donde es bien que logren con la luz publica sus trabajos estudiosos los ingenios que solenizaron este diuino Labrador de nuestra Patria Madrid: y auendolos juntado y ayudado a ellos tan grande Autor como ilustre hijo della Lope de Vega Carpio, no cumple la aprouacion sino se passa a elogio.

Fray Hortensio Felix
Parauezino.

A LA INSIGNE VILLA
DE MADRID.

CON El desseo que V. S. tiene de consagrar a la inmortalidad las virtudes y excelencias de su Patron diuino, no sólo de tan eloquentes Oradores en las Fiestas de su Beatificacion fueron encarecidas; pero de los mas doctos Poetas (proponiendoles ricos premios) en varios generos de versos celebradas. Veynte años ha q̄ escriui su historia y vida en verso antiguo Castellano, porque correspondiessse al sugeto, y la dediquè y ofreci a V. S. dando a conocer este admirable Hijo suyo no solo a toda Europa, pero a las mas remotas Indias Orientales y Antarticas: y assi aora cōtinuando este piadoso afecto, le ofrezco las alabanças que con varias plumas componen esta Fenis en que renacè: porque todo lo que se ordena a su veneracion toca a V. S. como a quien tantas obligaciones tiene. La mia (que desde mis tiernos años ha sido celebrar su claro nombre, y el zelo santo con que siempre mira al bien publico) se conocerà tambien de la oracion que hize, asistiendo V. S. a honrarme; como aora lo espero en acetar benignamente este seruicio.

Capellán de V. S.

Lope de Vega Cerpio.

BRE.

BREVE SVMA DE LA VIDA
Del Bienauenturado S. Isidro, para mayor
inteligencia desta Iusta.

REYNANDO Por los años de mil yciēto y quarenta en Castilla y Leon Alfonso Septimo, llamado Emperador de las Españas, y siendo sumo Pontifice Guido su tio, despues Calixto Segundo, nacio en la insigne villa de Madrid el bienauenturado S. Isidro de padres labradores y limpios. Criose en casa de Ibã de Bargas, Cauallero desta familia, y de los Ramirez, cuya nobleza es de las conocidas deste Reyno: y siruiendo mancebo en sus heredades, le casò con la santa Maria de la Cabeça, donzella de iguales padres y virtudes. Tuieron vn hijo despues del qual prometiendo castidad a Dios, se diuidieron. Isidro se ocupaua en oracion, ayuno, y limosna, fauoreciendo Dios su caridad con aumentar el pan, el vino, y la carne, para que dieffe a los pobres, con cuidètes y publicos milagros: y la B. Maria en afeear y seruir vna Ermita, cuyo pequeño edificio yaze en las margenes de Xarama. A los dos perseguia la embidia del demonio, de fuerte que le dio a entender a Isidro, que su muger

muger castissima, no lo era con los pastores de aquellas aldeas y riberas. Fue a reprehenderla con santo zelo. Reuelole Dios a ella la intencion de su marido, llevando a su Ermita fuego y azeyte para encender la lampara; y viendolo en la orilla opuesta, cuydoso de esperar la barca, tendio la mantellina sobre las aguas, y poniendo los santos pies en ella, con mas facil mouimiento que vn blanco cisne, y mas limpia en el alma que su pluma, passò de la otra parte: satisfacion milagrosa y fè diuina en honra de la castidad. Embidiado Ifidro de sus iguales, aunque ninguno lo era en las costumbres, dixeron a Iban de Vargas, que yua al campo tarde; y dezian verdad; porque gastaua lo mas del dia en los Templos oyendo los diuinos officios. Ayrado el Cauallero fue a reñirle, y hallò en su heredad (que passados dos braços con que el pequeño rio Mançanares forma vna isla, ocupaua los mas altos repechos de aquella tierra) algunos Angeles que vestidos de blanco con bueyes resplandecientes arauan en lugar suyo. Estimole como era justo de alli adelante. Y vn dia de calor excessiuo, que andaua a cauallo en el campo, y cansado

fado de las armas (por ser en la fazon que el Rey de los Almorauides, que passaron de Marruecos a España, tenia cercada la gran Ciudad de Toledo; y desesperado de ver su valerosa defensa, auia venido sobre Madrid, destruyendo su tierra) pidio a Ifidro agua: no la tenia el Santo, y con aquella inmensa fè que siempre tuuo, hirio con la aguijada la peña, de que furtio la fuente que oy dura con tan estupendos milagros. Los que hizo en vida, y los que haze su cuerpo Santo, que oy dura entero sin resoluerse por mas de quatrocientos y fessenta años, son tan innumerables, que es imposible referirlos. Fue excelente, entre otras muchas virtudes, en la Fè, y en la Caridad, hasta resucitar las bestias, y dar de comer a las aues del trigo que lleuaua al molino; cuya harina de lo poco que le quedaua no se podia despues coger: tanta era su abundancia. Fue este glorioso Santo alto de cuerpo, y bien hecho, los ojos claros, la nariz mediana, la barba bien puesta, y el cabello por los ombros peynado y pardo, el vestido humilde de los labradores de aquella edad (en que yerran tanto por no informarse los pintores) con sus abarcas de cuero

cuerdo enlazadas de cintas. La fanta (pues dize la Escritura sagrada, que era Rachel, *Decora facie, & venusto aspectu*; y de Rebeca: *Nimis decora, virgoque pulcherrima*) bien podemos dezir que fue hermosísima, fue de mediano cuerpo, trigeña, y de ojos garzos, boca pequeña, nariz bien hecha, y cabellos copiosos, de vn pardo claro con luzes de rubio. Esto se sabe de sus antiquísimos retratos; y su vida de Iuan Diacono Presbytero de aquel tiempo. Guardase con sus Hymnos y Oraciones a Isidro, como a Padre de su Patria, con las armas y diuísas que le dio don Iuan Hurtado de Mendoza, señor del Fresno, en los Archiuos de la Iglesia Parrochial de San Andres, donde estuuó enterrado quarenta años, de donde se trasladò a la mano derecha del Altar mayor: en cuyo lugar con imagenes de plata, y ofrendas ricas ha sido visitado y venerado de todos los señores Reyes de Castilla, y del vencedor insigne de la batalla de las Nauas, puesto en el coro mayor de la fanta Iglesia de Toledo, esculpida su figura en marmol blanco: y particularmente del Rey nuestro Señor don Felipe Tercero: a cuya peticion y desta Villa le ha Beatificado nuestro

tro muy Santo Padre Paulo Quinto. Pero mucho masha sido venerado de los Angeles, que despues de atar con el en vida, por gran tiempo despues de muerto encendian todos los Sabados la lampara de su sepulcro.



Prodesse omnibus,
Nocere nemini.

LOS

LOS QUE ESCRIVIERON

En esta Iusta son los siguientes.

En el primero Certamen.

Francisco Lopez de Zarate.

Don Guillen de Castro.

Pedro de Vargas Machuca.

Antonio Lopez de Vega.

Don Iuan de Iauregui.

Geronymo de la Fuente.

Don Iacinto de Herrera.

Don Iuan de Zenoz.

El Maestro Burguillos.

En el Segundo Certamen.

El Conde de Villamediana.

El Maestro Vicente Espinel.

Francisco Lopez de Zarate.

Luyz de Belmonte.

Sebastian Francisco de Medrano.

El Licenciado Iuan Perez de Montaluan.

Antonio Lopez de Vega.

El Licenciado don Tomas de Cordoua y Contreras.

Don Iuan de Cordoua y Campofrio.

Don Pedro Calderon Riaño.

Don

TABLA.

Don Manuel de Aguiar y Acuña.

Don Geronymo Nuñez de Leon.

Fray Gaspar de san Diego.

Iuan Francisco de Prado.

Domingo Barreto Mendoza.

El Doctor Campeço.

Don Nicolas de Prada y Ribera.

El Capitan don Antonio de Bargas Gentil.

El Licenciado Felipe Bernardo del Castillo.

Fernan Ruyz de Biedma.

Fray Iuan de Toledo.

Antonio de Sylua.

Don Diego Nuñez de Bracamonte.

Miguel Botello.

El Licenciado Toledano.

Iuan de Piña.

El Licenciado Iuan de Salamanca y Carrançã.

El Maestro Burguillos.

En el tercero Certamen.

Lope de Vega Carpio.

Don Iuan de Iauregui.

Antonio Sanchez de Huerta.

Don Antonio de Mendoça.

El Doctor Francisco de Castro y Bermudez.

El

T A B L A.

El licenciado Francisco de Quintana.
 Fernando de la Serna y Haro.
 Fray Hernando de Prada.
 Miguel Botello.
 Don Guillen de Castro.
 Francisco de Francia y Acosta.
 El Maestro Burguillos.

En el quarto Certamen.

Francisco Lopez de Zarate.
 Don Francisco de Tapia y Leyua.
 Fray Geronymo de la Cruz.
 Iuan Vejarano de Carauajal.
 Don Alonso de Ouiedo.
 Don Pedro de Zuñiga.
 Don Francisco de Alvarado.
 Luys de Belmonte y Bermudez.
 Don Pedro Calderon Riaño.
 El Maestro Burguillos.

En el quinto Certamen.

Lope de Vega Carpio el moço.
 Iuan de Piña.
 Don Iuan de Iauregui.
 El Licenciado Iuan Perez de Montaluan.
 Sebastian Francisco de Medrano.
 Miguel Moreno.

Don

T A B L A.

Don Alonso de Ouiedo.
 El Maestro Caluo.
 Diego de Otanez.
 Fernan Ruyz de Biedma.
 Fray Hernando de Prada.
 El Licenciado Barbosa.
 El Maestro Burguillos.

En el sexto Certamen.

Simon Xabelo.
 Gaspar Ruyz de Montiano.
 Alonso de Ledesma.
 Francisco de Almeria.
 Sebastian Francisco de Medrano.
 Fray Francisco de Vega.
 El Bachiller Pedro Garcia.
 Fray Iusto de san Pastor.
 El Licenciado Lorenço de Leon.
 El Doctor Geronymo de Arbiço.
 Fray Iuan de Toledo.
 El Maestro Burguillos.

En el setimo Certamen.

Don Iuan de Iauregui.
 Antonio Sanchez de Huerta.
 El Licenciado Iuan Perez de Montaluan.
 Alonso de Ledesma.

Anas-

Anastasio Pantaleon.
 Don Miguel Venegas.
 El Licenciado Toledano.
 Don Geronymo Nuñez de Leon.
 Florencio de Figueroa.
 El Doctor Miguel Sylueira.
 El Doctor Antonio Gual.
 El Maestro Burguillos.
 En el octauo Certamen.
 Don Iuan de Lauregui.
 El Maestro Burguillos.
 En el noueno Certamen.
 Don Diego de Villegas.
 El Licenciado Iacinto de Piña.
 El Doctor Gomez de Salazar.
 Pedro Garcia Ponce.
 Christoual Suarez Triviño.
 El Licenciado Francisco de Quintana.
 Francisco Manuel Mendez.
 Antolin de la Vega.
 Fray Gonçalo de Castro.
 El Maestro Burguillos.

IN:



INTRODUCCION.

QUESTION Ha sido muchas vezes cõtrouertida entre hombres doctos; Si los antiguos Poetas Españoles fueron mas excelètes que los modernos? Porque de las sentencias, concetos, y agudezas arguyen, que si alcançaran este genero de versos largos, que Garci Laso, y Boscan trasladaron de Italia, no fueran menos habiles en escriuirle, que los que agora le exercitan. pues nacen en edad que le hallan tan cultiuado, que primero comiençan por el, que por el propio. Yo alomenos nunca me atreueria a estar de una ni de otra parte, assi por mi insuficiencia, como por la dificultad que hallo en este juyzio. Quãdo bueluo los ojos a las agudezas de los Poetas Españoles antiguos, considero que en este tiempo fueran aquellos ingenios maravillosos y en razon de la barbara lengua de que vsauan, me acuerdo de lo que dixo

A Lipsio

INTRODVCCION.

Lipso de nuestro Toledano historiador el Arçobispo don Rodrigo, en las Notas al primero libro de su Politica; que auia escrito bien, quantum potuit in tali æuo. Y como està para las pocas letras de aquellos tiempos tan disculpada España con las guerras, que podriamos dezir a los que nos tuuierõ por barbaros, lo que Quinto Curcio de los antiguos Macedonos: Non auro, neque discolori veste; sed ferro, atque ære fulgentes; haze mas difficil la determinacion, aunque a los cõfiados desta edad les parezca facil: diganme los que mas lo son, en que estudiado (y como ellos diz en culto) soneto, o cancion tendra ygual este pensamiento de los antiguos:

Ven muerte tan escondida,
Que no te sienta venir;
Porque el plazer del morir
No me buelua a dar la vida.

Que cosa se pudo dezir mas altamente en quatro versos? Y sino en estos:

Despues que mal me quisistes
Nunca mas me quise bien,
Por no querer bien a quien
Vos seõora aborrecistes.

Y aquez

INTRODVCCION.

2

Y aquella pureza y castidad amorosa destes versos:

De mi dolor inhumano
Sola el alma està contenta,
Que no es bien que el cuerpo sienta
Heridas de vuestra mano.

Pues en razon de algunos Epigramas estoy por pensar, que amoroso no le tiene la lengua Latina mejor que este:

Si vays a ver el ganado,
Muy lexos estays de verme;
Porque en aueros mirado
No supe sino perderme.
Si vays a ver el perdido,
Tampoco me ved a mi,
Pues desde que me perdi,
Por ganado me he tenido.
Y si al perdido y ganado
Vays a ver, bien podeys verme:
Pues en aueros mirado
Supe ganarme y perderme.

La disposicion deste pensamiento y su conclusion son notables, y a este passo infinitos exemplos. Verdades, que esto se acerca mas a lo ya cultivado de nuestra lengua, que no auemos de

A 2

ye

INTRODVCCION.

yr a los Romances del antiguo Quiros;

Amaray yo vna señora,

Y amela por mas valer;

Quiso mi defauentura

Que la huuiesse de perder.

Pero no dexaua de luzir el ingenio, como del Condestable de Castilla en las plumas bordadas que traia, que entonces las llamauan penas como los Latinos.

Saquelas del coraçon,

Porque las que salen puedan

Dar lugar a las que quedan.

Y en los arcaduzes de la noria que sacò el Conde de Haro;

Los llenos de males mios,

De esperançã los vazios.

Verdaderamente en el Cancionero antiguo, que llaman general, ay desigualdades grandes: pero lo mismo sucederia aora si a bulto se impiessen las obras de todos los Poetas deste siglo: el exemplo es este villancico antiguo.

Mi vida viue muriendo,

Si muriessẽ viuiria,

Porque muriendo faldria

Del mal que siente viuiendo.

Y en

INTRODVCCION:

3

Y en su oposicion de cosa tan bien dicha y ceñida, este:

E mi firmeza en firmeza

Sobrò todas las firmezas,

Y mi tristeza en tristeza;

Por perder vna belleza

Que sobrò todas bellezas.

Aqui no auia la cultura de aora, si bien el pensamiento no es humilde: pero que diremos deste en la misma edad;

Si os pedi dama limon,

Por faber a que sabia,

No fue por daros pafsion;

Mas por dar al coraçon

Con su color alegria.

El agro tomara yo,

Por mas dulce que rosquillas,

Para fanar las manzillas,

Que al gesto que me las dio

De miedo no oso dezillas.

Estraña llaneza de aquellos tiempos: pero quitemos el agrio deste limon con lo dulce desta hermosa cancion de Lope de Sosa:

La vida aunque da pafsion,

No querria yo perdella,

A 3

Por

INTRODVCCION.

Por no perder la razon,
Que tengo de estar fin ella.

No aurà hombre con entendimiento en el mundo, que no se admire deste pensamiento; porque miétras mas se cōsidera, mas profundo se halla. Pues dexãdo otros muchos, biē se puede entēder q̄ los q̄ sabian trobar assi (como dezia ellos entonces) supieran dilatarse aora en el verso q̄ sufre tantas exornaciones y figuras, tãtas locuciones y imitaciones: por lo menos quiē huuiere leydo los dos cãcioneros antiguos, aurà visto en aquel grossero lēguage diuinos pēsamiētos: y en razō de agudos epigramas al Ropero, y a Montoro, con tantos donayres y agudezas, que no les haze ventaja Marcial en las suyas: pues si ha visto los que entonces llamauan coloquios, (aquellas Eglogas digo de Vergara, y Lope de Rueda) conocera en aquella pureza el alma bucolica de Theocrito. Dixo Rueda en su Gila;

Tus ojos de Alcarauan,
Lechuza, Buo, o Nouillo,
Tienen Gila tu carrillo
Hecho pantasma, o baufan,
Traspillado, y amarillo:
Si me hazes vn prazer,

Yo

INTRODVCCION.

4

Yo te aure de prometer
Enseñarte vnas palabras,
Con que a tus enfermas cabras
Las hagas conualezer.

Y pues id genus poematis rusticorum mores scribit, y se deleyta en el mismo language y estilo, como en Theocrito en el Idylion tercero:

O vultu formosa, feroque pectore saxum
Tota refers, ò Nympha, oculos frontemque
Decoris nigra supercilijs.

Y mas adelãte la promete Bato a su Amarylís, como Rueda, las palabras encantadas para conualezer las cabras, esta guirnalda:

Quã tibi nunc seruo pulcra defrõde coronã
Intextam pulcris hæderæ de floribus albis,
Atq; apij gratũ procul effundētis odorẽ, &c.
Bien es que merezca, o fuesse naturalmente en los antiguos Poetas Castellanos, o con artificio lo que escriuieron, alabança y estimacion. Por lo menos tambien aurà notado, que los mas de aquella edad eran grandes señores, Almirãtes, Condestables, Duques, Condes, y Reyes, como el señor D. Iuã el II. no porq̄ aora faltan cõ yguales ingenios y estudios pero cõ menos aprouaciõ de los que ignoran; porque no poco lo es, quien lo

A 4

que

INTRODVCCION.

que no sabe hazer, ni entender, estima en poco, Iuan de la Encina fue hombre docto, consta de sus traducciones a Virgilio. De Iuan de Mena no ay que dezir: pero pienso que si escriuieran entrambos en esta edad, no estuuieran tan olvidadas sus obras. Trabajan mucho algunos por boluer al passado siglo nuestra lengua: este cuydado si es justo, dira el tiempo que con las nouedades se descuyda, sino son acertadas; porque quando lo son el las aumenta. Todo este preambulo se dirige a esta presente obra; no porque en ella esten todos los ingenios de España, sino aquellos que tuuieron gusto de escriuir en la Corte, y aun en ella faltaron muchos. Contraponer a la antiguedad sus obras no es justo, pues llevan las armas auentajadas de la pureza a que ha llegado nuestra lengua con tantos ornamentos y hurtos, que casi llega a ser en algunos nimia y enfadosa, en otros dulce, graue, y limpia del poluo destas nuues que la escurezen. No tuuo Fernando de Herrera la culpa, que su cultura no fue cõ metaphoras de metaphoras, ni tantas trasposiciones. Aqui se puede conocer esto; Roxo sol, que con hacha luminosa

Coloras el purpureo y alto cielo,

Ha-

INTRODVCCION.

5

Hallaste tal belleza en todo el fuelo,
 Que iguale a mi serena luz dichosa?
 Aura suaue, blanda, y amorosa,
 Que nos halagas con tu fresco buelo,
 Quando se cubre del dorado velo
 Mi luz, tocaste trença mas hermosa?
 Luna, honor de la noche, illustre coro
 De las errantes lumbres y fixadas,
 Consideraste tales dos estrellas?
 Aura, sol puro, luna, llamas de oro,
 Oytes vos mis penas nunca vsadas?
 Vistes luz mas ingrata a mis querellas?
 De Lupercio Leonardo podemos tomar este exemplo:

Lleuo tras si los pampanos Otubre,
 Y con las muchas lluias insolente,
 No sufre el Ebro margenes, ni puente,
 Mas antes los vezinos campos cubre.
 Moncayo, como fuele, ya descubre
 Coronada de nieue la alta frente:
 Y el sol a penas vemos en Oriente,
 Quando la dura tierra nos le encubre.
 Sienten el mar y seluas ya la faña
 Del Aquilon, y encierra su bramido
 Gente en el puerto, y gente en la cauaña;

Y Fabio

INTRODVCCION.

Y Fabio en el vmbrial de Thais tendido,
 Con vergonçofas lagrimas le baña,
 Deuiendolas al tiempo que ha perdido.

Aqui no deuen tocarme las defensas, ni las objeciones deste Epigrama en Italia, la conclusiõ es excelente, y yo deuo poner de los hombres que lo fueron en esta edad el aumento: desde la antigua en que escriuiian los Poetas referidos para descubrir esta cortina al lienço de los modernos: pero si quisiessemos hazer rostro a Italia, no faltarian agora notables hombres, pues bien se puede oponer este soneto de Francisco Lopez de Zarate a todos los de entrambas lenguas.

L A R O S A.

Esta, a quien ya se le atreuio el arado,
 Con purpura fragante adornò el viento,
 Y negando en la pompa su elemento,
 Bien que caduca luz, fue sol del prado:
 Tuuieronla los ojos por cuydado,
 Siendo su triunfo breue pensamiento:
 Quien fino el hierro fuera tan violento,
 De la ignorancia rustica guiado?

Aun

INTRODVCCION.

6

Aun no gozò de vida aquel instante,
 Que se permite a las plebeyas flores,
 Porque llegò al Ocaso en el Oriente.
 O tu; quanto mas rosa y mas triunfante,
 Teme que las bellezas son colores,
 Y facil de morir todo accidente.

Rosa es esta que no la podra marchitar ni el ardor del sol, ni el yelo de la embidia, por cierto lindo Epigrama al yqual de quantos ay Latinos, sin la estrañeza que dezimos, y en lengua Castellana. Este es el aumento de la passada, en aquel siglo salto deste bien, y notable de ingenios. Despues deste soneto no me atreuo a poner cono mio: pero vaya delante don Diego Felix Riquelme.

Zelofa Clycie, quanto amante incita
 Fiel honra, justo enojo, cruel vengança,
 Y con su misma pretension alcança
 Miedo vil, gran dolor, pena infinita.
 Quitale el sol, porque su gusto quita,
 Noble ser, propio bien, dulce esperança,
 Y ella, aunque muerta viua, sin mudança
 Tiene

INTRODUCCION.

Tiene amor, Mirafol, luz folicita:
 Pero admirando el sol en su firmeza,
 Duro fin, nueva vida, triste suerte,
 No la apartò jamas de su belleza.
 O puro sol, Dics claro, señor fuerte,
 Que das, quando castiga tu aspereza,
 Gusto al mal, fè al amor, vida a la muerte.

Rigor notable, con tan dulce disposicion que tiene mucho que alabar, y ninguna cosa que reprehender. El que se sigue escriui yo al sepulcro de D. Ana de Villarroel, señora de las partes que en el descriuo, y de muchas que no supe descriuir.

Aqui yaze la Fenis de hermosura,
 Vnica a los humanos defengaños,
 De propios luz, admiracion de estraños,
 Noble en la sangre, en las costumbres pura.
 Fuese a fer sol, de nuestra noche escura
 Traspuesta al cielo, en sus mejores años,
 Para defengañar nuestros engaños:
 Que sola la virtud florece y dura.
 Aqui de nuestros lazos defasida
 La flor en poluo, en sôbra el sol cõierte;
 Y con memoria que jamas se oluida,

Bolan-

INTRODUCCION. 7

Bolando a mejor patria nos aduierde,
 Que siendo espejo de belleza en vida
 Lo fue de defengaños en la muerte.
Dilatado campo se auia ofrecido para discurrir en esta materia, digna de que algun ingenio la apurasse, y dexasse. sino determinada, por lo menos entendida, pero para mi intento basta auerla aduertido, en ocasion donde a los premios desta justa aspiraron los mas de los ingenios de la Corte, en cuyos versos como de la mayor cantidad se puede conocer el aumento, la lengua, la diferencia, y el artificio: estoy seguro que seran menos murmurados que suelen; pues los mas tienen aqui su parte. De la mia en esta edicion no les puedo dar la uia a voz, y alma que el dia que se leyeron, que a ser posible me holgara de acompañarlos: porque he visto a muchos hombres, (y aũ por ventura doctos) leer los versos de suerte que a penas se conocia q̃ lo fuesen, cuya lastima hazia que muchos de los antiguos los recitassen, assi en los cõbites de los amigos, como a los Principes. Atq; singuli (dize Atheno) odam aliquam pulcram in medium, vt proferrent, dignum existimabant: que estos versos ya eran diferentes de los que se cantauã y lla-

INTRODVCCION.

y llamauan conuiuales; en q̄ alaba la gracia de Alceo, y Anacreonte: pero mas la de Praxila Sicyonia doctissima muger, a quiẽ llama admirable in ipsa cõuiualium carminum poesi.

No he puesto los q̄ fuerõ premiados, porq̄ el letor cõ su iuyzio, leyẽdo estos certamenes, los premia; que fuera aduertirle, o disgustarle pues como siente Aristoteles, el amor, o el odio hazẽ que el juez no conozca la verdad. Y si a caso leyere, que si harà, alguno que se juzgue asi mismo, el mismo Filosofo tuuo por imposible juzgar que no son buenas aquellas cosas en que naturalmẽte nos deleytamos: pues que duda tiene que con deleyte del animo se escribe lo que se inuenta, y que parece que vn hombre traslada su entendimiento a sus escritos; como en sus hijos su sangre: de donde tuuo origen llamar partos a los frutos del ingenio: y assi dixo Ciceron; Ars non totum aliquid parit, & procreat. Y en una de sus oraciones: Postea dialectici spinofiora multa pepererunt. Pues rendirse al ingenio de otro, no està visto en el mudo, por mas amigo que seas

Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

Aunque en todas las demas cosas se confiesse inferior,

INTRODVCCION. 8

ferior, como Marcial dize. Y si fuera de juzgar sus mismas imaginaciones, el letor se hallare, no le cieguẽ por amistad las de los otros. porque nõ tam vni fauendum est, vt alteri fiat iniuria, l. impuberi, de adminis. tut. A este iuyzio no combido al vulgo de ninguna suerte; porque he leydo en Tulio, que Populus non delectu aliquo, aut sapientia ducitur ad iudicandum; sed impetu nonnũquam, & quadam temeritate. Y en otra parte, que sine vlla arte quæ sunt in artibus. Y por esso dixo bien Mayor Iochimo.

O quot habent fatuos sæcula nostra Midas!
Yo pienso dezir con el Palemon de Virgilio, sin inclinarme a Dameta, ni a Menalca;

Non nostrũ inter vos tantas cõponere lites.
Los juezes fueron el señor Pedro de Tapia, y el señor dõ Alonso de Cabrera, del Cõsejo supremo de su Magestad; tan conocidos por sus grandes letras, virtudes, y nobleza, q̄ me escusa de su alabãça esta verdad, tanto como mi insuficiencia: el Reuerendissimo Padre Fr. Antonio Perez, ya General Benito, y el floridissimo en letras diuinas y humanas M. Fr. Hortensio Felix Parauezino, Prouincial infinitas vezes digno,

INTRODVCCION.

digno de la Orden de la santissima Trinidad, cuyas puras costumbres y condicion generosa, son corona y honra de su Religio, ya por ser predicador de su Magestad, ya por las grandes esperanças que de su ingenio tienen los q̄ son doctos. Y don Francisco de Villacis, Cauallero del habito de Santiago, Corregidor de Madrid, cuya gran nobleza y entendimiento merecia en este papel, si la ocasion diera lugar, justos elogios. Fueron tãbiẽ juezes deste certamen Iuan de Armunia, y Iuã de Urbina, los mas antiguos Regidores desta villa; y Secretario de la justa, como lo es, y mayor del ayuntamiento, Francisco Testa: personas de tanta virtud y circunspeccion, que solos pudieran auer hecho este iuzio, y dire yo con el de Tibulo por Messala;

Merita si carmina laudes

Deficient, humilis tantis sim conditor actis.
Y a los que solo estiman la antiguedad, y no los que aora escriuen, alabando siempre los Poetas muertos:

Tanti

Non est, vt placeam tibi, perire.

Lope de Vega Carpio.

SEBAS-

SEBASTIAN FRANCISCO
de Medrano.

A L L E C T O R.

NO Ha auido en el mundo asalto, batalla, duelo, o conquista, donde no se aya descrito el sitio; y assi no era justo que el desta IV S T A no lo quedasse: aunq̄ por auerseme mandado a mi, no serã con el primor q̄ pudiera de otro qualquiera ingenio de los auentureros deste dia. La Iglesia Parroquial de S. Andres desta villa, està auã adornada de las mas ricas tapizarias q̄ su Magestad tiene. El Altar mayor, y colaterales con un terno de plata blãca escarchada, que con todas las demas partes auã ofrecido los mercaderes. En el medio de la Capilla mayor estaua sobre el mismo plaustro, en que fue llevado en la solene processio del dia de su Beatificacion, el cuerpo santo de nuestro Patron y labrador glorioso en un arca de plata, obra y ofrenda de los plateros desta Corte; maquina de las mas insignes que en esta, ni en otra edad se ha visto para cuya alabança me remito al Epigrama de Lope de Vega, para esculpirse

B

pirse

PROLOGO

pirse en ella; porque ya con tan gran reliquia
mas estaua esculpida que en plata y oro, y dize
assi:

Esta vrna sacra encierra
Mas cielo que tierra, y fue
De vn labrador, cuya fe
Labraua cielo a su tierra.
Imitando a Eloy el zelo
Los plateros la labraron,
Para dezir que engastaron
De todo Madrid el cielo.

Refiere Laurencio Surio en la vida de S. Eloy,
o Elisio, las suntuosas arcas, urnas, o pyras que
con maravillosa escultura labraua a los cuer-
pos santos, y a esto alude este Elogio. No lexos
de la puerta de los pies, y cerca del lugar dicho
fo en q̄ estubo S. Isidro enterrado quarenta a-
ños, de donde el mismo apareciendose diuersas
vezes, pidio que le sacassen al lugar en que oy
se mira entero y incorrupto con la bendicion pro-
fetica del Psalmista, Non dabis sanctum tuū
videre corruptionē: estaua fabricado vn tea-
tro q̄ abraçaua los dos lienços del Tēplo, cubier-
to de alfombras de seda, ricas sillas, y doseles pa-
ra

AL LECTOR.

10

ra los juezes, cō su mesa delāte, q̄ a modo de tri-
bunal, vestia vn brocado. Al lado izquierdo en
vn terciopelo carmesi, bordadas de tela de oro las
margenes, en cuyo medio pendian los premios en
listones de nacar, que como eran tan ricos, va-
rios, y vistosos, parecian bien a todos: dauan co-
dicia a los que auian justado, y embidia a los q̄
no auian escrito. La silla y mesa del q̄ auia de
leer el Certamen, estaua en frente de los juezes
cō sobremesa bordada, y todo adereço de escriuir
de plata. El concurso de señores, de religiosos, de
letrados, de humanistas, de damas, y de vulgo
hazia tā agradable vista, como suele vn jardín
con la variedad de sus flores la Primavera. To-
cò vn rato la musica, y sentose Lope de Vega en
el sitio referido, a quiē podrè dezir lo que Clau-
diano:

Equidem si carmen in vnum
Tantarū sperē cumulos aduoluerer rerū,
Promptius imponam, &c.

El finalmente quando vio que
Contiquere omnes, intentiq; ora tenebant,
comēçò diziedo, que a la puerta le auian dado

B 2

unas

AL LECTOR.

unas cédulas, que así como yua leyendo yua rasgando; pero lo mejor que yo pude las encomendé a la memoria, que poco mas a menos eran estas.

Primera cedula.

Los Poetas del Hospital General son muchos, y passan estrema necesidad, V.R. los encomiende por la parte que le toca; pedirán para ellos dos Poetas jubilados, y aun se quedarán con ello.

2

Vn Poeta ha compuesto veynte y siete comedias, no halla quien se las represente, ni se las oyga, si huviere alguna persona que se las quiera trocar a papel blanco, recibirá en ello caridad.

3

A vn Poeta mental se le ha secado la mano de comerse las uñas, está con mucha necesidad, el pedir para sí, como lo hazen todos, por mouer a mayor caridad.

4

Vn Poeta Arabigo se ha convertido a la fe de nuestra lengua Castellana, estará a la puerta en habito de catecumeno; vuestras mercedes le ha

gan

AL LECTOR.

II

gan caridad, para que otros se animen a tomar su exemplo.

5

Dos Poetas Peregrinos van al monte Parnaso a visitar las fuentes Caualina, y Iumentina por voto que hizieron estando enfermos de la cabeça: desnudaronlos en el camino ciertos ladrones de concetos agenos, pedirá para ellos el famoso Mendoça, Abecedario de los Poetas.

6

Vna dama Poetisa, y persona honrada, que por ser entrada en edad no puede inuocar las Musas, ni la visita Apolo: no va a Missa por no tener manto. Quien tuviere algun soneto viejo, pues esta tarde sobrarán tantos, algunos tercetos que no le sirvan, o algunas redondillas traydas, acuda al sacristan desta santa glesia, que recibirá limosna y merced.



7

Vn Poeta cautiuo en poder de Poetas Hugonotes, donde estuvo cerca de serlo, si Dios no le tuuiera de su mano, passa con gran necesidad

B 3

a su

AL LECTOR

A su tierra, donde entiende que no ha de ser biẽ admitido; va en compaõia de otro Poeta Armenio, vueſſas mercedes ayuden a su rescate, que en su tierra bien sabe que ha de morir de hambre.

8

A vn Poeta contemplatiuo se le ha atraueſſado vn conſonante en la garganta comiendo vn ſoneto barro de entre puente y puente, eſtã en grande peligro, V.R. le encomiẽde vn Eſtrãbote, y vna Elegia a los hermanos de la facultad, que en ello recibirã merced.

9

Quien huuiere menester vn Poeta de edad de veynte y dos años, que haze la letra que aqui ſe vee, y dara fianças de no eſcribir comedias, ni ſeguidillas, acuda a la Academia de los Poetas donados, que alli le diran del y de todos.

10

En el Academia de los Poetas legos ay diſparatẽ plenifſimo, murmurando lo que quiſieren por la paz y concordia de los Poetas Chriſtianos,

AL LECTOR.

12

nos ganase hasta puesto el ſol, porque despues todo hombre guarde la cabeza.

Auiendo leydo eſtas cedulaſ, aõadiendoles algunas ſales y donayres, diſpuſo la voz a la oracion que ſe ſigue.



B 4

Ilus:

Ilustre Labrador, que con doradas
 Plantas, que ya pisaron esta tierra,
 En sandalias del sol con blancas cintas
 Textidas de diamantes celestiales,
 Pisays agora los hermosos campos
 Dela Ciudad que vio san Iuan vestida
 En habito de Espofa:
 Ciudad fanta y gloriosa,
 Donde el premio se da de auer seguido
 Al labrador sagrado,
 Que en los ombros lleuò su mismo arado
 Con tres rejas diuinas,
 Y ceñida la frente con espinas;
 En que language os hablarè que sea
 Mas propio y conueniente a vuestro officio?
 Como dare de mi obediencia indicio,
 Auiendo de seruiros este dia,
 Siendo tan grande la ignorancia mia?
 Si os hablo en el estilo que parece,
 Que conuiene al arado y la labrança,
 Siendo vos Cortesano generoso
 Del Reyno de la paz, no serà justo
 Que si llaman merced mientras no hereda
 Al hijo del que es Titulo en la Corte;

No

No ya despues que sus Estados tiene:
 Pues luego serà bien que con language
 Deuido a Cortesano, que en el cielo
 Afsiste cerca de quinientos años,
 Os hable, sirua, y diga,
 A lo que amor me obliga,
 Y la fuerça que han hecho a mis temores:
 La razon y el poder de quien me fuerça;
 Pues tanta causa mi ignorancia esfuerça,
 Y que vos perdoneys mi atreuimiento:
 Pues fundado en amor que se ha criado
 Desde mis tiernos años en mi pecho,
 Tiene disculpa de mayores culpas:
 Porque amar y alabar lo que se ama,
 Sino es disculpa, obligacion se llama.
 Y bien podreys (o Labrador diuino)
 Perdonar mi rudeza,
 Pues fuy el primero yo que vuestra vida
 Y milagrosos hechos,
 Oso escriuir en versos
 Castellanos y humildes
 En medio de las flores de mis años,
 Que dediqué a Madrid patria famosa,
 Por vos que le auerays dado

Tan-

Tantas coronas de oro
 Con esse ilustre arado,
 Que ya lo fue del coro
 De las Inteligencias celestiales,
 Trocandose por vos la tierra en cielo,
 El seco trigo en flores,
 Las flores en estrellas,
 Los Angeles en toscos labradores,
 Y en Angel vos resplandeciendo en ellas.

Son de la Agricultura y vuestro oficio
 Las alabanças tantas,
 Y tan comunes, Labrador diuino,
 Que os dan mas dignidad que si nacierades
 En el alto lugar que los mas altos
 Principes de la tierra;
 Pues della procedieron a la guerra,
 Como siente Caton, los mas valientes
 Soldados que ha tenido:
 Y si della tambien salen los Reyes,
 No menos que el origen de las leyes.
 Afsi descriue Tulio en la Campaña
 Los sabios Senadores,
 Que para Dictadores
 Salian de los campos y trocauan

El

El açadon en cetro;
 Exemplo fueron Curio y Cincinato,
 Y Romulo primero que labraua
 Los campos que despues en surcos breues,
 Tomando fundamentos de altos muros,
 La cabeça del mundo coronaron,
 A quien tantas naciones se humillaron.
 Afsi quiso que al Rey le conuiniesse
 Este exercicio Xenofonte, y Cyro
 No le tuuo en desprecio;
 Plinio alaba su grande estima y precio.
 De las antiguedades deriuados
 Quantos Reyes salieron del arado,
 Es cosa muy comun, Godos y Scythas,
 Que acabaron empresas inauditas,
 Brotando de las fecas agujadas
 Flores blancas, açules, y doradas,
 Que dieron a sus armas los quarteles
 Diuersos en colores;
 Que siempre el cielo da por armas flores,
 Testigos Españoles y Alemanes,
 Gloriosos de la guerra Capitanes.

Dios eligio a Saul entre los campos
 De Benjamin, donde Raquel hermosa
 Tan

Tan lamentada de Iacob reposa,
 Dauid mejor del brazo despedia,
 Dando tornos al cañamo tronante,
 En cuyo lazo se engastò la piedra
 Que derribò al Gigante,
 Las que tomaua del rifueño arroyo,
 Que los errados fresnos que arrojaua
 Despues a los armados Filiisteos,
 Principio de sus belicos trofeos.

Aquellos Patriarcas celebrados
 Dexauan los arados
 Para tomar las armas; asì pudo
 El padre de las Gentes
 Vencer los Elamitas,
 Amrafel y Senaar, con las vitorias,
 En las sagradas letras por memorias
 Perdurables escritas.

El origen que dieron a Saturno,
 A Ceres, a Dionysio, a Tritolemo,
 De la labor del campo
 Plinio, Diodoro, y el mayor Poeta
 De la lengua Latina, no es principio,
 Sino mayor aumento, con mas faciles
 Instrumentos de arar, cauar la tierra,

Moler

Moler el trigo y disponer la harina,
 Para que el blanco pan fazonar pueda,
 Pues desde los Hebreos cierto queda.

Y aunque celebran la Dodonea enzina
 Lucrecio y Claudi ano,
 No es de creer, q̄ el mundo fue tan barbaro
 Tan rustico y villano,
 Perdonen los antiguos escritores,
 Que si el hombre segundo de la tierra,
 A Dios hizo de espigas sacrificio,
 Que agricultor le llama la escritura,
 Y el trigo es el mejor fruto del campo,
 Tan antigua parece,
 Si el primer sacrificio fue cordero,
 Y espigas el segundo,
 La labrança del campo como el mundo.

Y siendo los primeros labradores
 Sus Reyes y señores,
 A quien obedecieron
 Los blancos montes, y los verdes llanos,
 Estos en juuentud y aquellos canos;
 En los ayres las aues,
 En las aguas, los pezes,
 Las fieras en la parte

Que

Que su rigor alcança,
 Claro esta que es la Reyna la labrança
 De todos los humanos exercicios;
 Y que della proceden los officios
 Del Rey, del Senador, y del Soldado,
 Al yqual de las letras venerado.

Y quando sea del Egypcio Ofiris,
 Que celebrò Tibulo por primero,
 La inuencion de la esteua y de la reja,
 No menos que por Dios fue celebrado
 De la Gentilidad, ni son tenidos
 En poco precio y honra los de España,
 Con la inuencion de tantos instrumentos
 En beneficio de la tierra y trigo;
 Sin el que del Melicola Gargoris
 La fama escriue por auer hallado
 La fabrica, que fue tan prouechosa,
 De las colmenas, donde hazer pudieffen
 Sus ciudades de cera las abejas,
 En que fuesse su Rey obedecido,
 Y conuertidas en licor las flores.

Que en oro trasladaron sus colores.

Mas que sirue alabaros por nobleza
 Del mundo, Isidro, tanto, si el Filosofo

Iamas

Iamas sin la virtud honrarla quiso.
 Buena templança de alma y cuerpo llama
 A la nobleza Socrates: yo creo,
 Que aquel lugar a la virtud le daua,
 Que tiene el alma superior al cuerpo;
 Lo que vade de las formas celestiales,
 A materias terrestres corrutibles,
 Puntos para su esfera indiuisibles.
 Aquel tuuo Pythagoras por noble,
 Que dio principio a si y a su linage;
 Cosa que muestra bien el que vos distes,
 No a la sangre mortal que el tiempo acaba,
 Y que la tierra esconde,
 Sino a la madre que en Madrid tuuistes,
 Pues vuestra patria fue por vos tan clara;
 Ya del Moro atreuido defendida,
 Ya por remotos Reynos dilatada;
 Pues guiando en las Nauas de Tolosa,
 Para aquella vitoria milagrosa
 Al Castellano Rey; tantas naciones
 Isidro de Madrid fueron diziendo:
 El exercito nuestro conduzia,
 En forma de Pastor; y assi esculpido
 En marmol blanco os puso el Rey Fernãdo,

En

En el coro mayor de la fagrada
 Yglesia por los pies, a quien la Luna
 Sirue de estrado; pues baxò del cielo,
 Pisando Estrellas y rompiendo nuues,
 Por arcos de Seraficas esquadras,
 Arquitectura, a quien el sol se humilla
 A dar el premio al Toledano Alfonso
 De auerle defendido su pureza,
 Mas limpia que el candor de las estrellas,
 Pues son escuras en sus plantas bellas,
 Y negra aquel ambrosia
 Que en copas de colores
 Dan a beuer al nueuo sol las flores.

Finalmente, diuino Isidro mio,
 Aquel es generoso
 Que ha nacido dispuesto,
 Por opinion de Seneca,
 A exercitarse en la virtud diuina:
 Que sola para Dios, dize Geronimo,
 Es nobleza ser claro por virtudes.
 Y pues dixo tambien con labios de oro
 Chrysofotomo, que tiene
 Por mejor que se alaben
 Los padres por los hijos, que el por ellos;

Ala-

Alabamos por vos a vuestra patria,
 Si days licencia vos a vn breue apostrofe,
 Que como hijo humilde
 Los fereys, aun agora
 Que estays con iusta causa
 De la patria admirado y venerado
 En esta vrna de oro y plata insigne,
 Ofrenda y deuocion de los plateros,
 Que fueron a seruiros los primeros,
 Y que en el alma os hazen altas Pyras
 De Carbuncos, Diamantes, y Topacios,
 Que del sol embidiaran los palacios
 Sus altos obeliscos; pues quisieran
 Que Cielos, Soles, y Planetas fueran.

Antes que el Padre eterno soberano,
 In circunscripto siempre,
 Porque no por materia como el cuerpo,
 O por supuesto se indiuidua, como
 El Angelico espiritu,
 Embiasse al mundo su diuino Verbo,
 Esplendor de su gloria,
 Su imagen y figura
 De su sustancia, y le adorasse el hombre,
 Tambien hombre humanado;

C

No

No menos que mil años fue fundada
 Esta Villa famosa,
 Fertil, insigne, en cielo, y tierra hermosa,
 De fuego coronada,
 De ayres puros vestida,
 Y antes dozientos que la insigne Roma
 Que de Romulo y Remo el nombre toma.

El hijo de Tiberio Rey Latino
 La llamó Mantua entonces,
 Por Manto madre suya,
 Y por diferenciarla a la de Italia
 Carpentanea tambien, nombre que dieron
 A los del Reyno de Toledo, a causa
 De los llanos que tiene
 Dispuestos para carros:
 Aunque las armas bellas
 Le dan mas alto origen,
 Pues son en campo azul las siete estrellas;
 De la Osa mayor, ya por los bosques
 Hermosa Nynfa de Diana casta,
 Cuya constelacion tiene este nombre,
 Donde Aréturo la guarda
 Con veynte y dos estrellas,
 Aunque mas hermosura

Tiene

Tiene con solas siete Cynosura.
 En tiempo de los Griegos fundadores
 Tuuo vna sierpe que oy se ve esculpida
 En vna piedra, por antiguas armas,
 Y se llamó Viferia por su vista,
 Como tambien Vrsaria por el Oso,
 Hasta que los Alarbes que vinieron
 En tiempo de Rodrigo
 Ultimo Rey de España entre los Godos,
 La llamaron Madrid, que significa
 Madre de todas ciencias en su lengua,
 O porque aqui las enseñauan ellos,
 O porque el cielo entonces como aora
 Produzia tan fertiles ingenios,
 Como se ven en tantos Cathedraticos,
 Tantos Predicadores tan insignes
 Que no los nombro, porque no pudiera
 Sus alabanças reduzir a suma
 Mi amor, mi obligacion, mi ruda pluma.

Ser Corte antigua a Castellanos Reyes
 Es alabança conocida a España,
 Y los que piensan que fue siempre humilde
 Labradora aldeana,
 Agenos son de toda luz de historia,

C 2

Pues



Pues de Madrid no faben en su gloria,
 Que tuuo silla Episcopal tan graue,
 Que en diez y nueue Obispos sufraganeos
 Madrid era el tercero en sus Concilios;
 Y vos sabey, Isidro, que esto es cierto,
 Por el grande milagro que el que os hizo
 Tan grande, obrò por vos en vn Canonigo,
 Sacando en procession aquesta Villa
 Vuestro cuerpo en los años
 Sobre sesenta y tres mil y dozientos
 Que como a padre, y fu Patron diuino,
 Siempre Madrid a vuestras plantas vino.

Si foys celebre en hijos, Villa insigne,
 San Damaso diuino, san Melchiades;
 Y aquel illustre martyr de Marruecos,
 Que cortada la lengua confessaua
 La Fè de Christo santo,
 Y que est uuo tres dias
 En vna cruz clauado,
 Admirando los hombres y los Angeles,
 Y el nueuo Sebastian, el hijo santo
 Del gran Padre Domingo,
 Aquel Montano illustre,
 Corona y gloria tuya,

D e-

Derensa de las rofas que coronan
 Las blancas açucenas de la frente
 De la pura Maria;
 Passado por mil partes de las flechas
 De aquellos Indios barbaros,
 Cuyo cuerpo guardaron seys mastines
 Tres meses muerto de las fieras y aues,
 En vn desierto monte:
 Cuyas heridas, como puras fuentes,
 Quando a buscarle fueron sus deuotos,
 Corrieron fresca sangre;
 Quan bien estan diziendo
 Con nuestro Labrador vuestra alabança,
 Cosecha fue del cielo su labrança,
 En vuestros campos fertiles, adonde
 Si el trigo vn Angel sembrador esconde
 Nacer pudieran bellas
 En vez de espigas fulgidas estrellas.

Pues en llegando a ilustres Capitanes,
 Gracian Ramirez honra de los Vargas,
 Y honra de España, daros la pudieran,
 Como la dio Alexandro a Macedonia,
 A Troya Hector, Cipion a Italia,
 A Persia Cyro, a Grecia el fuerte Aquiles:

C 3

Por

Por este Capitan principio tuuo
 La deuocion de la diuina imagen
 De Atocha, en el milagro de sus hijas
 Y muger, degolladas por su mano,
 Por no las ver en el poder del Moro,
 Que a todas las hallò despues con vida.
 O Imagen Santa, o celestial Patrona,
 Visitada de Isidro tantas vezes,
 No solo viuo, mas despues de muerto,
 Quando alcançò con su oracion diuina
 Enternecerse el enojado cielo,
 Y que tambien las olvidadas nuues
 Sobre la tierra misera llorassen
 Seca tres años abundantes rios,
 Perdona aqui los rudos versos mios,
 Que alguna vez hablaron en tus loores:
 Y pues effas Atochas buelues flores,
 Buelue glorias tambien estos desseos.
 Pues que lugar tendrà nuestro supremo
 Y soberano Principe Filipe,
 Hijo tuyo Madrid el mas amado,
 Que se vio Rey desde el primero cetro
 Que introduxo en el mundo Monarquia;
 A cuya felicissima fortuna

Deue

Deue la libertad que goza España,
 Cuya ceruiz el Barbaro oprimia,
 Si no con el imperio que solia,
 A lo menos con miedos y rezelos;
 Victoria del concurso de los cielos
 Que jamas merecieron las espadas,
 Y que primero que la oluide España
 Agradezida a tanto beneficio
 El sol olvidara su eterno oficio;
 Y faltando a los orbes estrellados
 Los mouimientos en que estan fundados
 Exes de oro inmortales,
 Almas de sus esferas celestiales;
 No vestiran las nieues
 En los dias mas breues
 El erizado Inuierno,
 Ni las pintadas flores
 De capas de colores
 El desnudo Verano.
 O milagroso Principe Christiano,
 De la mano de Dios, materia al mundo,
 Que excede la esperança con los hechos,
 siendo mayor que el mundo la esperança,
 hablen en tu valor sacro Filipe,

C 4

Todas

Todas las lenguas incessablemente,
 Aues el cielo por el ayre aumente,
 Para plumas a tantos escritores;
Que yo indigno de darte dignos loores.
 Beso la tierra de tus pies alegre,
 De que della me diese parte el cielo,
 Siruan de estrado al suelo
Que su grandeza dora,
 Los que viuen los Reynos del Aurora,
 Y los que el sol a penas merecieron,
 Y el remoto Escamandro
 Te reconozca a ti mejor que Aquiles,
 Español Alexandro,
 Para quien las Eneidas fueran viles,
 Y las graues Iliadas,
 Heroicas Filipiadas
 Deti Cisnes sonoros
 Escriuan felizmente;
Que yo puesto que intrepido accidente
 De mi ignorancia comenzara alguna,
 Si me diera descanso mi fortuna.

Con esto insigne villa ya no tienes
 Fuerça, o necesidad de otra alabança,
 Y a fsi passo en silencio tantos nobles

Lina-

Linages, cuyas casaf permanecen
 Con armas oy, y con gloriosos hechos,
 O por las letras en que insignes fueron,
 Ya en los felizes figlos que passaron,
 Ya en los presentes, y por dar que es just^o
 La deuida alabança a tu gouierno.
 Pero como podrè cortar la pluma,
 Ni el arco de la lira
 Passar suauemente
 En ambar transparente,
 Para dezir de tu Senado illustre
 Tan dignas alabanças:
 Treynta años ha que las publico y digo,
 Hijos tienes famosos,
 Republica suprema a toda España;
 Ellos las digan, pues sabran dezirlas,
 Su ingenio en altos versos las refuma,
 No con mayor amor, con mejor pluma.

No esteys de aquesta digression, Isidro,
Que xoso, pues que vos nunca estimastes
 La Rhetorica humana en que los hombres
 No permiten tan largos los parenthesis;
 Pues veys que ha sido fuerça dilat allos:
 Senzillo fuytes vos, por vos pudiera

Dezir

Dezir vuestro Poeta Garci Lafo
 Aquellos dulces versos;
 Mas a las vezes fon mejor oydos
 El puro ingenio y lengua casi muda,
 Testigos limpios de animo inocente,
 Que la curiosidad del eloquente.
 Despues de tantas cosas que os han dicho
 Con tan altas y justas energias
 Tan celebres ingenios, alabando
 La Fé, la Caridad, la honesta vida,
 El puro y simple trato con los hombres,
 Y el supremo con Dios por aquel medio
 Que junta los extremos mas remotos
 Hallando proporcion en sus distancias,
 Que puedo yo dezir? y mas aora
 Que aueys de oyr en tan heroicos versos
 Alguna, aunque fera minima parte
 De vuestras alabanças y virtudes,
 Labrador prodigioso entre los hombres,
 Y prodigio de vn hombre entre los Angeles.
 Que vos siruays a Iban de Vargas noble
 Cauallero en Madrid, que en aquel tiempo
 Viuian de labranças y ganados,
 Esta puesto en razon; labrador fuystes,

Afsi

Afsi viuiestes vos como nacistes:
 Pero que vos tengays por criados vuestros
 Del diuino silencio los Interpretes,
 Los Angeles que llama
 Pontifices la sacra Teologia;
 Y que llamò de Dios Dionysio imagines
 Espejos luzidissimos y limpios,
 Que reciben, si afsi dezirse puede,
 La vniuersal belleza, las figuras
 De la bondad diuina, caso estraño!
 Que viuo os acompañen y que os siruan,
 Y que muerto rompiendo el ayre puro
 Con las Feniceas alas de colores,
 Que el Iris celestial embidia y baña,
 El puro sol con lineas de oro ardiente
 Encienda vuestra lampara los sabados,
 Por largo tiempo en el sepulcro vuestro,
 Que prodigio mayor? que marauilla!
 Que le pida Moyfes a Dios licencia
 Para dar agua al pueblo siempre incredulo,
 Y que le diga Dios, rompe essa peña,
 No es mucho que escuchado de sus labios
 Vaya seguro a hazer lo que Dios dize:
 Pero que vos Isidro

Sin

Sin preguntarlo a Dios con la fe sola
 El peñasco rompays con la aguijada,
 Y que sin otro golpe os obedezca,
 Y se conuierta lo que es piedra en agua
 Que llegue al embidioso Mançanares,
 Que leuantando la cabeça humilde
 Ceñida de mastranços y espadañas,
 Y vestido de juncia y verdes cañas,
 Reciba el manso arroyo,
 De mala gana entonces fugitiuo,
 Puesto que a consagrar sus aguas baxa,
 Que prodigio mayor? que marauilla?
 Y que mayor prodigio
 Que durar la aguijada
 Casi quinientos años,
 Acompañando siempre
 Vuestro diuino cuerpo.
 Dos fueron celebradas en el mundo,
 La de Bamba Español, y del Boemio
 Primislao, de quien viene
 La casa de Austria; pues a en trambas diero
 Flores los cielos quando arando estauan:
 Pero la vuestra Isidro,
 Dio flores de milagros,

pro

Por mayor excelencia,
 Quanto mas es dar vida, que dar flores,
 Luego ya con la vuestra son menores.
 Que cubra el campo el Aquario frio
 Cerca del pez Austral vertiendo nieue,
 Y con toldos de vidro los arroyos;
 Y que vos defateys a las palomas
 Los costales de trigo,
 Y con los pies piadosos
 Hagays cancelos blancos,
 Que descubran la tierra,
 Adonde le sembrays para que coman,
 Y que baxando de los secos arboles
 Cuenten los roxos granos con los picos,
 Y luego en el molino poluoroso
 Crezca el harina tanto que no pueda
 Cogerse, ni llenarse,
 Que prodigio mayor? que marauilla!
 Que Christo soberano el pan aumente,
 Y que puedan comer cinco mil hombres,
 Christo era Dios; pero que Isidro santo
 Con la Fe que el nos dixo que podia
 Passar los montes de vna parte a otra,
 Aumente el pan, y de a comer mil vezes

A tan-

A tantos pobres, y que pueda Ifidro
 Mouido de piedad boluer la vida
 A vn cauallo ya muerto de su amo,
 Y quitarsela a vn lobo que queria
 Deuorarle su rudo jumentillo
 En tanto que rezaua en vna Ermita,
 Traydo del demonio siempre lobo
 Para el ganado blanco de la Iglesia,
Que prodigio mayor? que marauilla!

Pero primero fumare los atomos
 Que el resplandor del sol descubre al ayre,
 Las centellas que espira todo el fuego,
 Las ondas que levanta el Oceano,
 Las perlas del rozio de las flores,
 Y las flores que pinta el fertil Mayo
 Con el pinzel de la rosada Aurora,
 Hijas del blando Zephyro,
Que pueda resumir vuestros milagros,
 Porque no tienen numero.

Mas ay, Ifidro santo, quan quexoso
 Estareys de que en todos estos versos
 Estè en silencio vuestra amada esposa,
 Diuinamente hermosa,
 Gloria del matrimonio,

Affom

Affombro de Xarama,
 Que al Tigris, que como el flecha se llama,
 Tiene en poco despues que fue Sirena
 De su blando crystal y orilla amena.
 Sabed(o Labrador diuino mio,
 Mi padre, mi señor, mi amor primero,
 (Pues desde niño a vuestra Ermita fanta
 Del alma me lleuaua vn dulce afecto
 Tan tierno que pensaua que los grillos
 Por aquellos sembrados
 Cantauan vuestro nombre,
 Y los cogia con mayor respeto
 Por ellos olvidando paxarillos,
 De mas pintura habilidad y meritos)
Que esperamos hazer a vuestra esposa
 Corona de laurel de vuestra frente;
 Pues se llamò Maria
 de la Cabeça, nombre
Que le vino muy bien, pues lo seria
 De la cabeça vuestra:
 Y para entonces guarda la Poesia,
 Y la Oratoria excelsas alabanças,
 Entonces se sabran, aunque se saben,
 Quantas altas virtudes

Tuuo

Tuuo aquella diuina Labrador
 Maria, honesta, y fanta imitadora
 En lo que pudo siempre;
 De quien por honra de su casto pecho,
 Baxando a las riberas de Xarama,
 La lleuò de la mano por el rio,
 Santificando las azules ondas
 Con la presencia de la Virgen, luna
 De quien el Sol tomò rayos humanos,
 Y a los vmbrales canos,
 Saliendo a ver la naue de inocencia
 Con velas de lealtad y de paciencia.
 Las Nynfas admiradas
 De ver que como el Sol las delicadas
 Sandalias, carcel de sus pies hermosos,
 No moxauan sus circulos vndosos,
 Quando sobre su manto
 Passò a templaros aquel justo enojo
 Con que la embidia quiso daros zelos.
 Quien vio zelos de honor entre dos cielos?
 Que desta fiera perseguido fuystes,
 Con ser vos Labrador pobre mas santos
 Que no ay mayor embidia
 Que dela santidad que es mas preciosa

Que

Que el oro y los diamantes:
 Y si a los dos no os dieron juntos antes
 Este diuino honor fue, porque entonces
 Era canonizar vn cuerpo santo
 como a vos, erigirle de la tierra,
 Fundarle Templos, dedicarle Altares,
 Pintarle en el retablo como os vemos
 En esse quadro arando con los Angeles,
 Dando os lugar Andres, que como Apostol
 Tan rico de grandezas celestiales,
 Ha que os tiene por huesped quatrocientos
 Y setenta y mas años sin cansarse:
 Que Dios el mayor Rey, Isidro santo,
 Con ser tan franco Andres y Apostol fuyo
 En la fuya os dio casa de aposento,
 Sabiendo que de vos està contento;
 Que huespedes tan buenos nunca enfadan;
 Y los que en fin ya fueron pescadores
 Tambien del mar se llaman labradores.

Los Pontifices Felix y Gregorio,
 Hizieron, que por honra de los Martyres
 Todos los años celebrasse vn dia
 La Iglesia en honra y gloria de su transito:
 Pero porque ninguno

D

Hizies-

Hiziesse tantos por su propio gusto,
 Y viendo el mundo lleno
 De mil fantos fingidos
 Con solas apariencias
 Como sepulcros de dorados marmoles
 Que solo tienen dentro cuerpos muertos,
 Alexandro Tercero deste nombre
 Mandò que no pudiesse venerarse
 Ninguno que aprouado no estuuiesse
 Por el fumo Pontifice Romano,
 Como consta tambien por las epistolas
 Decretales, y titulo
 De las reliquias de los cuerpos fantos,
 Iustissimo decreto;
 Que la passion humana
 Puede ofender la religion Christiana.
 Por esto, Isidro, vuestra madre noble
 Quiso daros agora este honor publico,
 En que vereys que por la edad dichosa
 Del gran Felipe reseruaua el cielo
 La gloria accidental que os da la tierra.
 Y espera darla a vuestra amada esposa,
 Tened, o sacro Infante, o gran Fernando,
 Por gran principio en vuestro Arçobispado
 La

La Beatificacion del prodigioso
 Labrador de Madrid, dichosa fuerte;
 Y estimad que se junte aquel arado
 Al pastoral cayado,
 Que si arando la tierra
 Fue de madera vil, ya es cetro de oro,
 Y no tendra menos valor que el vuestro
 Dichoso siglo España venturosa,
 Con tal Rey, con tal Principe, que puede
 Dar embidia a otros Reynos, gloria al fuyo,
 Donde las esperanças
 Compiten con el cielo,
 De donde el dueño vino
 Angel humano, proceder diuino,
 En todas sus acciones
 Terror a tantas barbaras naciones.

Con tal Princesa que si el curso todo
 Por donde el sol camina
 Desde el Aries dorado al pez de plata
 Hermosura a hermosura se contara,
 Y grandeza a grandeza se midiera,
 Tal prenda no se hallara
 Que merecer su gran valor pudiera,
 Que a nuestro Español fuelo

Este lirio Frances baxò del cielo.

Con tal Carlos heroico que promete
Ser otro Carlos Quinto,
Pues tiemblan ya del nombre la purpurea
Cuna del sol, y la estrellada cama
Embuelta en sombra fria
Donde es Frimerafenis cada dia.

Con tal hermosa Infanta
Tal Angel, tal Maria,
Que ya algun Reyno espera
Para ventura fuya,
Si el cielo se la ofrece
Como por sus virtudes la merece.

Y Despues de tan prosperos sucessos,
Con tal gouierno, tales Dictadores:
El Presidente claro,
El heroico Azeuedo,
Por quien dichosa y prospera Castilla
A su montaña la cabeça humilla;
Y a quien mis versos dedicar deuieran,
Si dignos de laurel tan alto fueran,
Elogios que duraran compitiendo
Con el tiempo veloz y ingrato oluido,
En tanto que de luz el sol vistiera

Esta

Esta inferior y la suprema esfera.

Y luego tantos doctos Senadores,
Que dexan nombre a penas
A las escuelas de la Griega Athenas,
Dignos de plumas tales,
Que hizieron sus memorias inmortales:
Y entre tantos tan dignos Presidentes,
En cuyos ombros pesa
La maquina de España,
Su Religion diuina,
Su culto y obseruancia,
En el nuevo Domingo,
Su Inquisidor supremo
Aliaga Ilustrissimo,
De la Corona de Aragon Corona:
A quien como ministro
De su Tribunal santo
Deuiera grandes loores;
Pero estanme aguardando,
Y no puedo alabarle mucho en poco,
Que quieren ya sus premios
Los famosos Poetas,
Gente siempre colerica,
Y que no escucha bien versos agenos;

D 3

Aun-



Aunque quieren que siempre los escuchen:
Por esto me doy priesa a contentarlos,
Y por hablar Isidro en vuestros loores,
Que de ingenios mayores
Grandes cosas espero;
Y para que el infierno
Que oy se atormenta en veros
Con esta misma carne,
Y en esta urna de oro,
Mas se affixa y se assombre;
Asi les doy principio en vuestro nombre?



Acom-

Acompañò el fin desta oracion la alegre musica de las chirimias, y el general aplauso, y sucediendo a entrambos el silencio, tomò el cartel que encima de la mesa tenia, con la figura del Santo, y las armas de nuestro muy santo Padre Paulo V. de su Magestad del Rey nuestro señor, y desta insigne Villa a los pies de su Patron divino, y leyole assi.



D 4 **Iul-**

IVSTA POETICA QUE HAZ

La insigne villa de Madrid a la beatificacio
del bienauenturado san Isidro su Pa-
tron, a diez y nueue de Mayo
deste año 1620.



*AS Mercedes y beneficios que la in-
signe villa de Madrid ha recebido
de su Patron y hijo el bienauenturado
S. Isidro por quinientos años que ha gozado de
su santo cuerpo, desde su felicissimo transito, la
obligan a celebrar su Beatificacion, por nues-
tro muy santo Padre Paulo V. a instancia del
Rey don Felipe nuestro Señor, con diuersas fies-
tas y regozijos, mostrando el deuido agradaki-
miento a ellas, y el amor entrañable con que des-
sea seruirle y venerarle: preciandose mucho de
ser madre de tan diuino hijo, hija de tan santo
Patron, y patria de tan illustre vezino, que sien-
do Labrador humilde la ilustrò mas cõ sus vir-
tudes, que los antiguos y conocidos linages que
tiene de tan alta sangre. Y para que con mayor
aplausos se celebre la memoria de su milagrosa
vida, ha querido proponer premios a los ingenios
que*

*que se exercitan en el arte de la Poesia con mas
fama, en nueue certamenes repartidos a las
nueue Musas, para que todos puedan en diuer-
sos generos de versos quedar premiados: aun-
que la mayor honra, y el mas verde laurel, es
obligar la proteccion deste santo Labrador, cu-
yo campo se les ofrece tan grande para sus ala-
banças, en esta forma.*

Primero certamen.

Al que mejor deseriuiere en doze cancio-
nes de a cinco versos, a imitacion de la de
Garci Lafo nuestro excelente Poeta, que co-
miença

Si de mi baxa Lira,

la procefsion que hizo esta insigne Villa
a nuestra Señora de Atocha con el cuerpo
de nuestro santo, auiendo tres años que no
llouia en España, y que descubriendole a los
pies de la Imagen, alcançò tanta abundancia
de agua, que fue vniuersal remedio; la Musa
Caliope, como inuentora de la Poesia, ofrece
vna fuente de plata de precio de quatro cien-
tos reales. Al segundo vna figura del santo
ilu-

iluminada y guarnecida de oro, de precio de veynte escudos, y al tercero vn vaso de plata de precio de ciento y cincuenta reales.

Segundo certamen.

Al que mejor en vn soneto que comience con este verso,

Los campos de Madrid Isidro santo,
y que acabe en este,

Sembrando aqui sus lagrimas el fruto,
pintare de la suerte que mientras nuestro santo Labrador estaua en oracion los Angeles arauan, le ofrece la Musa Clio (como inuentora de la historia) vn jarro de plata blanca, de precio de veynte y cinco ducados. Y al segundo vn escritorio de euano y marfil, de diez y seys. Y al tercero vnas medias de seda de nacar, y vnas ligas blancas con randas de oro.

Tercero certamen.

Al que mejor en quatro dezimas descriuiere la historia de la fuente, que oy dia permanece en

en testimonio de tan gran milagro, la Musa Erato le ofrece dos candeleros de plata de precio de treynta ducados. Al segundo vna firmeza de oro de precio de ciento y cinquenta reales. Y al tercero seys varas de raso, tres negras y tres leonadas.

Quarto certamen.

Al que con mas felice pluma compusiere quatro otauas, pintando la deuociõ con q̄ esta insigne Villa lleuò el cuerpo de nuestro Santo por la salud de su Magestad a Casarrubios, la Musa Thalia le ofrece vn cabestrillo de oro de precio de treynta ducados. Al segundo vn librillo de oro de diez y seys. Y al tercero seys varas de tafetan de nacar.

Quinto certamen.

Al que con mayor propiedad y agudeza glosare estos quatro versos,

*A ninguno Isidro el cielo
Premio por arar tambien,
Porque fuystes solo quien
Arò con el cielo el suelo.*

Iusta Poetica en la

Le ofrece la Musa Melpomene vn Agnus Dei de oro, de peso de treynta ducados. Al segundo dos bueltas de cadena de resplandor de precio de veynte ducados. Y al tercero vna vanda de gasa bordada de oro, de precio de ciento y cinquenta reales.

Sexto certamen.

Al que mejor Hieroglyfico hiziere, y ofreciere pintado, para que se ponga en la Iglesia Parroquial de san Andres desta villa, donde se han de celebrar estas fiestas, y està su cuerpo santo, a proposito de los milagros y excelencias de su vida, materia bien fertil, le ofrece la Musa Terpsichore vn cintillo de oro de precio de trezientos reales. Al segundo vn pomo de plata de doziētos. Y al tercero vn corte de jubon de tirela negra de cien reales.

Septimo certamen.

Al que mejor escriuiere vn Romance, en que ponga los tres hijos desta insigne villa, san Damaso, san Melchiades sumos Pontifices, y san Isidro, y le acabe felicemente, con auer
naci-

Beatificacion de S. Isidro.

31

nacido en ella el Rey nuestro señor, le ofrece la Musa Euterpe, vna vanda de oro esmaltada, de precio de veynte escudos. Y al segundo vna taça de plata dorada, de precio de ciēto y cinquenta reales. Y al tercero seys varas de raso verde. No ha de exceder de quarenta versos.

Oçtauo certamen.

Al que mejor celebrare las grandezas desta insigne Villa y su origen, en diez redondillas de a quatro versos, le ofrece la Musa Polymnia, vn barquillo de plata dorado de precio de veynte escudos. Y al segundo vn brinco de plata dorado y esmaltado, de precio de ciento y cinquenta reales. Y al tercero vna escriuania de euano y marfil, de precio de cien reales.

Nono certamen.

Al que mejor hiziere esta glosa de burlas, cō donayre y modestia, qual se requiere al sujeto, al lugar, y al dia, le ofrece la Nynfa Vrania vna bolsa de ambar con quinze escudos dentro; al segundo con diez, y al tercero con seys,

Es

Iusta Poetica

*Es bien Isidro que holgando
Estey's en el campo vos,
Y los Angeles de Dios
Esten por vos trabaxando?*

Han se de dar dos papeles , vno para los juezes, y otro de letra grande para poner en la Yglesia, desde el dia que se fixe este cartel hasta la fiesta del santo, a Francisco Testa , escriuano del numero y mayor del ayuntamiento desta Villa.

No se nombran los juezes, porque los Poetas no tomen cuydado de visitarlos; pero seran los que con todo rigor de justicia daran al que la tuuiere los referidos premios.

LAS LEYES DESTA IVSTA QUE
se guardaran inuiolables.

La primera , con nombre fingido no se dara premio a ninguno.

La segunda, ni al que excediere de los versos o hablere fuera del sujeto.

La tercera, al que diere papel fuera del tiempo señalado.

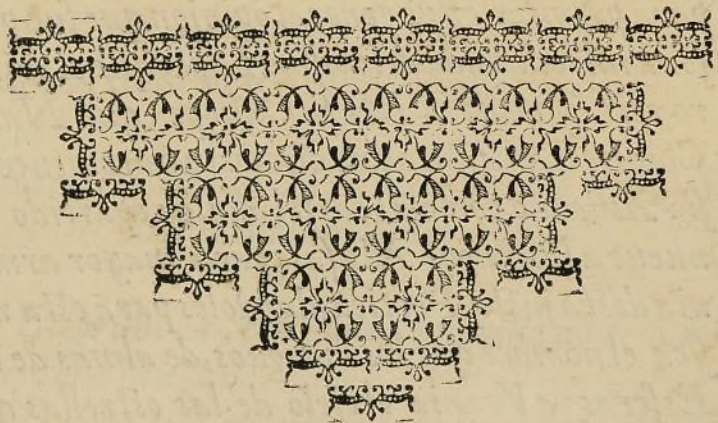
Al bienaventurado S Isidro. 32

La quarta, ni al que sacare en las glossas los versos de su sentido.

La quinta , a ninguno se premiarà mas de una vez, aunque escriua a todos los sujetos , y lo merezca.

Leydo este cartel, tomò la primera cancion dando principio al certamen. Pero aduertia el lector, que los versos del Maestro Burguillos denieron de ser supuestos, porque el no parecia en la iusta, y todo lo que escribe es ridiculo, que hizo sazónadísima la fiesta. y como no parecia para premiarle, fue general opinion que fue persona introduzida del mismo Lope; que el primero certamen de la Musa Caliope , que Natal Comite llama, Bonum cōcentum, començò así: Aniendo como el cartel dize repartido los nueue a las nueue Musas, para mayor armonia desta iusta Poetica, dandoles para esta musica el nombre que los antiguos, de almas de las Esferas; a Vrania el cielo de las estrellas que llamarõ a Planes, a Polymnia el de Saturno, a Terpsichore el de Iupiter, a Clio el de Marte, a Melpomene el del Sol, a Erato el de Venus, a
Euterpe

Euterpe el de Mercurio, a Thalia el de la Luna: porque la diferencia de la armonia que les trasfundieron en los mouimientos de las Esferas mas tardos, o mas velozes, quanto mas se apartauan de la mitad del mundo, y para que correspondiessen a los nueue tonos, añadiéron los Pythagoricos a Caliope, que es la que dio principio a esta cancion de Francisco Lopez de Zarate.



Can.

CANCION
De Francisco Lopez de Zarate.

DEidad destas riberas,
Cuyo merito solo a si se alcança,
Cultor de las esferas,
Ya fe de la esperança,
Haz que parezca tuya tu alabança.
Permitete a mis labios,
Y suplirá la adoracion rudeza,
Soldará los agrauios
Dela voz la pureza,
Escucha, Isidro, que tu gloria empieça:
Tres circulos enteros
El sol cumplio con tan ardientes rayos,
Que abraçò tres Eneros,
Y malogrò tres Mayos,
Sintiendo el mismo de calor desmayos.
Con sed todas las fuentes
Eran hambre de campos opulentos,
Parauan las corrientes,
Beuidos de los vientos
Se llegaron a ver mares sedientos.
Piedades ocultaua

E

El

El cielo, porque ardor solo llouia,
 Y seco se cerraua
 Tanto, que si se abria
 Era dando la noche entrada al dia,
 Arbitrio fue del cielo
 Para mostrar de Ifidro la excelencia,
 Que como aumenta zelo
 La feuera experiencia
 Tal vez Dios se interpone a su clemencia.
 Dexose del incienso
 llamar, sin responder, y los sentidos
 (no sin dolor imenso)
 Cerrò a largos gemidos,
 Bien, que llamado el cielo, es todo oydos.
 Sordo, aun al mesmo llanto,
 Los casi muertos animos anima,
 A que con voz del santo
 España se redima,
 Y obligada venero lo que estima.
 Los huesos respetados,
 Con adorno magnifico y piadoso,
 En ombros leuantados,
 Dexaron su reposo,
 Sigio el concurso al triunfo religioso.

Dio-

Dioles entrada el Templo,
 De la que siendo Reyna se hizo sierua,
 Que aun en retrato, exemplo
 De su humildad, referua
 Pues nombre se aplicò de humilde yerua,
 A los pies de la Aurora
 El fagrado cadauer descubierto,
 El cielo se mejora,
 Y de nuues cubierto
 Viose, aunque mas cerrado mas abierto.
 Las tierras fatisfechas
 De bienes, aclamaron Semideo
 A Ifidro, y en cosechas
 (Milagrofo trofeo)
 Llenò las manos el comun desseo.

CANCIÓN

De don Guillen de Castro.

ANhelando passaron
 De sed tres Primaueras tan mendigas
 De aliento, que negaron
 Sus postreras fatigas
 Al Mayo flores, y al Agosto espigas.

E 2

La

La tierra por resquicios
 Prometio a quien la feca y no la baña
 Infautos perjuzios
 En la misma campaña
 Que vio otra vez la perdicion de España.
 Quando su gran cabeça
 Los ojos leuantado al cielo santo,
 Humilde la tristeza
 Y deuoto el espanto
 Pidio sin queexas y obligò con llanto.
 Y mirando que al suelo
 No le bastaua el agua que en el llora,
 Quiso que abriera el cielo
 La mano labradora
 Que antes arò lo que sustenta agora.
 Su Patron venerado
 Saca de la fagrada sepultura,
 Por donde el sol parado
 Vio arder en su luz pura
 Iuntas la deuocion y la hermosura.
 Y aunque absorto feuero,
 Dando a iguales grandezas luz auara,
 Como si el venidero
 Milagro adiuinara

Llamò

Llamò las nuues y escondio la cara.
 Llegò ansi al eminente
 Templo, que sobre el campo se leuanta,
 Donde piadosamente
 Tomò vna Imagen fanta
 Famoso nombre de vna esteril planta.
 A esta que representa
 La Reyna de las Celicas regiones,
 Isidro representa
 Dando en los coraçones
 Para las esperanças suspensiones.
 Causò espanto glorioso
 El parecer que con el alma estaua
 Su cuerpo milagroso,
 Y que ciego miraua
 muerto viuia, y mudo pronunciaua.
 Y tan viua y piadosa
 Parece que aplicaua los sentidos
 La Imagen milagrosa,
 Que al ruego enternecidos
 Descubrio por los ojos los oydos.
 Sucedió a esto el verse
 Exalados los humedos vapores,
 El ayre humedecerse,

E 3

Y dar

Y darla tierra olores,
 Que prometiendo frutos dieron flores.
 Denfas nuues se abrieron,
 Porque obligado el sol las derretia,
 Las campanas luzieron,
 Y el cielo de alegria
 Parecio que lloraua, aunque llouia.

CANCION

De Pedro de Bargas Machuca.

SI De mi baxa lira
 No sonara el que fuele humilde acento,
 Caliope me inspira
 Tan alto atreuimiento,
 Que fuera suspension de su elemento.
 Perdonadme, que inculto,
 Madrid insigne, a tanta fiesta canto.
 Entre el docto y el culto,
 Que por Isidro santo
 Tanto me atreuo, que me atreuo a tanto.
 Seca y llorosa España,
 Y llorosa porque seca, y porque ayrados
 Con inclemente saña

Tres

Tres años sus pecados
 Tuuieron esos cielos con candados:
 Con misero gemido
 Hecho bocas clamaua el seco suelo
 Por mil grietas herido,
 Y a tanto desconfuelo
 Mas seco que la tierra estaua el cielo.
 Madrid que siempre aplaca
 Los rigores del cielo mas esquiuos,
 De Isidro el cuerpo saca,
 Que tiene en sus archiuos
 Tesoros muertos para bien de viuos.
 En procession le guia
 Al Templo que en Atocha reuerente
 Culto tiene Maria,
 Donde va propiamente,
 Que como va por agua, va a la fuente.
 Su Labrador diuino
 Agua pide por todos y era cierto,
 Que el labrador que es fino,
 Por su costumbre incierto,
 Aun agua pedira despues de muerto.
 Y así en el simulaero
 De la fuente sellada, pura y clara

E 4

De

Descubre el cuerpo santo
Ante su Imagen rara,
Porque se la pidiera cara a cara.
Logrò la fè y el ruego
Las esperanças de los pueblos pias,
Que el cielo se abrió luego,
Cerrado tantos dias
Obedeciendo a Isidro como a Elias.
La tierra en horas pocas
Beuio la dulce vida de las flores,
Y por sus mismas bocas
Que exalò sus ardores,
Brotaua frutos, respiraua olores.
De tanta marauilla. (dre,
La gloria que oy os quadra, eterna os qua
Ilustrissima Villa,
Que como hija y madre
Honrays a vuestro hijo, a vuestro padre,
Que yo pues me lo impide
Mi pluma, Lyra, y voz, no es bien prefuma.
Passar de aqui, que pide
Vuestra alabança fuma
Mejor voz, mejor Lyra, mejor pluma.

Can-

CANCION
De Antonio Lopez de Vega.

INuoca, o baxa Lyra,
No a tu fauor Parnaso, sino el zelo
Del que aplacò la ira
Del indignado cielo,
Y enriquezio de alto licor el suelo.
Dilate en su alabança
La corta vena del ingenio mio
El que del cielo alcança
Propicio el ruego pio,
Dilatar en corrientes el rocio.
De indignacion feuera
Ministro el sol tres vezes riguroso
Inutil Primauera,
Estio, Otoño ocioso
Dio al campo sin humor de ardor q̄xoso.
Por bocas mil la tierra
Piedad al fardo cielo en vano clama,
De si el ayre destierra
El vapor, o le inflama,
Tal que es la nuue ya pendiente llama.
Necessidad yrgente

Ojos

Iusta Poetica.

Ojos al pueblo da, que en dolor tanto
Corre piadosamente;
Y a su Labrador santo
Implorando fauor ofrece el llanto.
Donde vna humilde yerua
En simulacro de humildad diuino
Nombre, y no ser conserua,
Llegò con fausto digno
El gran despojo, intercessor benigno,
A las diuinas plantas
De aquella, que del hombre protectora
Riquezas hizo tantas,
Rociar el cielo agora
Menor rocio el Labrador implora.
O gran valor de ruego,
Que el que le haze se descubre a penas,
Quando del ayre ciego
Tempestades serenas
Las tierras dexan fertiles y amenas.
En sus flores los prados,
Las campañas y bosques en sus frutos
Se ostentan obligados;
Y deuerle tributos,
Los hombres en viuir, en ser los brutos.

Viuo

Al bienaventurado S. Isidro.

38

Viuo y muerto y gualmente
Diuino Labrador le admire España;
Que si al arar viuiente,
El cielo le acompaña
Sus campos muerto fertiliza y baña;
Diuino iman del cielo,
Que las virtudes puedes superiores
Atraer a tu zelo,
Ya sean las menores,
Ya en el sitio en el ser luzes mayores.
De tu virtud derrama
Lluuia abundante, cuyo vsado efecto
Ya en lagrimas, ya en llama
Sea inclinar secreto
A tu exemplo las almas y a tu afecto.

CANCIÓN

De don Iuan de Iauregui.

Cante mi baxa Lyra
De Isidro santo el poderoso aliento,
Quando aplacò la ira
Del cielo, que violento
Negaua a España el general sustento.

Negò

Negò al Inuierno frio
 Tres vezes de la lluuia el fertil baño,
 Y anticipò el estio,
 Y con rigor estraño
 Siempre vsurpò la Primavera el año.
 Por mil abiertas bocas
 Se quexa de las nuues transformado
 El campo en duras rocas
 Adusto y quebrantado
 E impenetrable al diente del arado.
 Vencida del prolijo
 Dolor, se buelue con ardiente zelo,
 Y a Mantua al sacro hijo
 Ifidro, que del cielo
 Puede alcançar fertilidad al suelo.
 Y con alto decoro
 Solene pompa y venerable canto
 Ostenta su tesoro,
 Que enfalça a España tanto,
 Total reliquia de su cuerpo santo.
 Popular muchedumbre
 De infinitas antorchas ilustrada
 Procede, cuya lumbre
 Se muestra dilatada

Qual

Qual vna sola luz continuada.
 Llega al templo deuoto
 De la que a Dios cubrio de velo humano,
 Que en language remoto
 Por nombre soberano
 Theotoca la llamó el antiguo Hispano.
 Ofrece los despojos
 De Ifidro a la presencia de Maria,
 Y con flebiles ojos
 Buelue en plegaria pia
 El numeroso canto y melodia.
 Virgen piadosa (dize)
 Aplica el ruego tuyo a Dios clemente,
 Y el de Ifidro felice
 Que en el dolor presente
 Agua nos busca de tu sacra fuente,
 Y si por el las peñas
 Se liquidaron en crystales puros,
 Y aun vemos oy las señas,
 Bañe sus patrios muros
 Rompiendo cielos, no peñascos duros:
 Entonces diligente
 Lobrega nuue, a los Iberos grata,
 Los cubre de repente,

Y al

Y al viento se dilata,
 Y en pluuias de dilunios se defata.
 Afisi el Patron fagrado
 Fertilizò nuestra comun campaña,
 Y fue el rigor passado
 Por tan insigne hazaña
 De mas honor que de castigo a España.

CANCION

De Geronymo de la Fuente.

TV Nombre solo inuoco
 Para cantar el milagroso caso,
 Que sin prudencia toco,
 Pues es incapaz vaso
 De influxo celestial mi ingenio es caso.
 Tu pues rige mi pluma,
 O insigne Labrador, gran Cortesano,
 Que en la fucinta suma
 De bien tan soberano
 Ya el temor me la quita de la mano.
 La proterua malicia
 Del hõbre ingrato en el primero hallada
 Prouocò la justicia

Sacò

Sacò al rigor la espada
 A fuerça de pecados solo ayrada.
 Esta traxo a la tierra
 Muertes, hambres, desdichas, y rigores
 De enemistad y guerra,
 Porque quien siembra errores
 Penas ha de coger que no fauores.
 A nuestra España el cielo
 Con hambre affige, y con rigor estrecha,
 Negando el fruto al suelo,
 Y afisi mas la aprouecha
 Dexando a la virtud fertil cosecha,
 El hermoso tocado
 Con que su frente Ceres autoriza,
 De espigas coronado
 Con abrojos le enriza
 Cubierta ya de palida zeniza.
 Las profundas cisternas
 Las fuentes donde el agua clara baña
 Son ya secas cabernas,
 Que parece que España
 Lloro con fuego de Faeton la hazaña.
 Tres años pues auia
 Que España no mojaua el seco manto,

Y el

Y el agua della huia,
 Hasta que embuelta en llanto
 Agua pidio Madrid a Isidro fante,
 Esta Villa dichosa
 Del hijo amado el cuerpo milagroso
 Sacò con pompa honrosa;
 O acuerdo venturoso
 Limite del castigo poderoso.
 Con procession solemne
 De Atocha, cuyo nòbre al múdo es claro,
 Al Santuario viene
 Y alli pide su amparo
 A la que ha sido vniuersal reparo.
 La vrna sacra abrieron
 Que el deposito rico en si escondia,
 Y a sus pies le pusieron,
 Agradole a Maria
 Del graue Labrador la cortesia.
 Y el cielo ya piadoso
 Luego a las nuues rompe el denso velo,
 Con diluuió copioso,
 Que a España dio consuelo,
 Y la sed fatisfizo al seco suelo.

CAN-

CANCION
 De don Iacinto de Herrera.

Tres vezes rindio Flora
 Al desden de la lluuia sus colores,
 Tres Mayos vio la Aurora
 Sin roziar sus albores
 Poluo hasta las rayzes de las flores.
 Hecha grietas la tierra
 Y Lyuia España, llamò ya el tesoro,
 Que el auariento encierra,
 Junto al pan sin decoro,
 Que nouedad de precios sufrio el oro.
 Quando al sediento mundo,
 Cuerdo Madrid, a no creer enseña
 Que tu Moyfes figundo
 Verà a su golpe, o seña
 Mas enjuta vna nuue que vna peña.
 Conuoca el Sacerdocio
 Junta las manzilladas religiones,
 Dexa el arado en ocio,
 Y libra en oraciones
 Por rasgar cielos quien rompio terrones.
 Y el lugar todo junto

F

De

De Ifidro abre el deposito sagrado
 Vida pide a vn difunto,
 Y el poniente cerrado
 Ataud de aquel sol en ombros dado.
 La procesion empieça,
 Que eterna por su efecto se imagina,
 Y a Atocha se endereça,
 Porque inuoque en su ruyna
 Diuino Labrador Ceres diuina.
 Penetran letanias
 En voces mas deuotas que suaues,
 Hasta las Hierarquias
 Mas bellas y mas graues, (ues.
 Que aũ de alli en la oraciõ fraguamos lla
 Llegan al Templo santo,
 Y dignan se las aras de Maria,
 De hospedar con su llanto
 Al justo que los guia,
 Y mostrandose sol, le quitò al dia.
 Que abriendo (incomprehensible
 Dicha) al pie virginal sagrada mano
 El Erario mouible
 Del tesoro aldeano
 Quiso Apolo luzir, pero fue en vano.

Afsi

Afsi por su presencia,
 Como porque mandados a su ruego
 Los vientos sin la ausencia
 De las nuues, fue luego
 Si el dia noche no, mas que ella ciego.
 Los cierços auentados
 Al humido Solano lugar dieron,
 Cuyos denfos nublados
 Hechos poros llouieron
 Mas mar que en el diluuiο reformieron,
 Mas si Ifidro imitaua
 Con su arado la escala, que segura
 Mi redencion mostraua,
 Llueua pues dio en luz pura
 Desta segunda redencion figura.

CANCION

De don Iuan de Zenoz.

Quando Madrid os mira
 Ifidro al cielo Impireo leuantado,
 De su affliccion respira,
 Que no podra el pecado
 Hazer eterno el daño que ha causado.

F 2

Estos

Estos campos parecen
Como de Gelboe, montes malditos,
Y aunque se nos ofrecen
Pecados infinitos,
Son respeto de Dios pocos delitos.
Tres años ha cabales,
Que hechos bocas de sed estan pidiendo,
Y ya nos vemos tales
Como en el cerco horrendo
Do las madres sus hijos van comiendo.
Madre soy, y vos hijo,
Escapad del peligro en escaparme,
Que si del mal prolixo
No quereys remediarme,
La vida por sustento podeys darme.
Dexà el tefon de Elias,
Si otro medio esperays sobre tres años,
Y essas entrañas pias
Lo sean destos daños,
No nos hagays de vño amparo estraños.
Mirad que en cortesia
Deue ser venerada, y amparada
La tierra, que algun dia
De Angeles fue pisada,

Y por

Y por ellos y vos fertilizada.
No os eche el pie adelante
La esclava (Isidro santo) fugitiua,
Que le traxo a su infante
Quando ya a morir yua,
El agua con suspiros de allà riu.
Esperança perfecta
Nos soys en el reparo desta ruyna,
Y si es que se interpreta
Agar la peregrina,
Tal este pueblo en procession camina.
Con vos por nuestra guia
A la Patrona hermosa endereçamos,
Amanezca algun dia,
Que desto que impetramos
Tan gran remedio como fe tengamos.
Llegan, y con gran llanto
Ante la Virgen de comun concepto,
Descubren nuestro Santo,
Y negociò en efeto;
Que barba a barba catafe el respeto.
Puesto a las plantas bellas
De aquel de gracia fertil vellocino
Con nuues, sol, y estrellas,



En luto y de camino
Medio y remedio junto a Madrid vino.
Tal agua Isidro embia
Dando con ella vniuersal prouecho,
Que dezir se podia
Por el en este hecho
Que no ay labrador de agua satisfecho.

CANCION

Del Maestro Burguillos.

SI De mi baxa Lyra
Tanto pudiesse el son que mereciesse
El premio a que oy aspira
Quien duda, Isidro santo, que pudiesse
Vestir el cuerpo mio,
Confessor del calor, martyr del frio.
Dizen que vuestra fuente
Haze grandes milagros, yo lo creo,
Pero si la presente
De plata blanca agarra mi desseo,
Perdonad santo mio,
Que vn gran milagro de venderla fio,
Las calenturas fana,

Los

Los frios no lo se, pero quisiera
Que essa clara fontana
Con sus ondas de plata me visti era,
Que vendida a plateros
Remitense milagros a roperos.
Que docto, que discreto
Que fuera yo, si ciertos animales
Me dexaran quieto,
Que aunq̃ los busco entre costuras tales,
Con vna diligente
Es passarse a Aragon vn delinquente.
Ay triste, que he gastado
Quatro Lyras diziendo mis fortunas,
Oyd Isidro amado,
Passe mi voz los arcos y colunas
Dessa Ciudad diuina,
Domine ad adiuuandum me festina.
Tres vezes Rey de Delo,
Los paralelos de oro deuanaste,
Haziendo ouillo el cielo
En su de azul almidonado engaste,
Y la tierra tres vezes
Sin agua vio tus estrellados pezes.
Quando esta noble Villa

F 4

Viendo

Viendo mas seca a España que mi pãça,
Saca de la capilla
De frayle no, de Andres en confiança
Tu cuerpo Ifidro Elias,
Que como arauas agua pedirias.

A la Virgen de Atocha
En procession sin coches, que no auia
La Corte en coches cochia,
Mas agua daua al campo que pedia,
Alli tu cuerpo santo
A la Imagen mostrò creciendo el llanto.

Llorauan tantos ojos,
Que agora ahorraras fuentes y cuydados
Sonauan los abrojos
De los diciplinantes alcorçados,
Con cuya sangre fria
Haze el diablo morcillas cada dia.

Pero mouida al ruego
La pura Virgen del valiente Ifidro,
Rompiose el cielo luego,
Qual fuele en camarin mal puesto vidrio,
Y llouiu de tal modo
Que no bastaron carros para el lodo.

mas aunque mas llouia

El

El pan, como si nunca Dios llouiera,
Lo mismo se valia,
Puesto que en otras partes demanera
El milagro estimaron
Que los pobres comieron y cenaron.
Yo comiera y cenara
Si tuuiera la fuente prometida,
Mas que Hippocrene clara;
Mas no me la daran, que està ofrecida,
Por lampara de Apolo,
A quien le imita y la merece solo.

Enojasse el Poeta.

Pues fino me dan premio
Dire mal de la plaça y de las fuentes,
Por esso den me a vn gremio
Que repare mis pobres accidentes,
Que ay chinche en mi posada,
Que me cuenta la guerra de Granada.

*Acabado el primero certamen, y celebrado cõ las
los musicas, la instrumental, y la intellectiua, co
nençò el segundo dedicado a la Musa Clio, de
uien Virgilio en su descripcion,*

Clio gesta canens tranfactis tēpora reddit.

SO-

SONETO

Del Conde de Villamediana.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
De Cherubicas manos cultiuados,
Fieles responden oy a tus arados
Fruto de gloria por fazon de llanto.

Preuisto agricultor, logra pues quanto
El cielo deue a furcos niuelados,
Que Elisios, que Diaphanos collados
Nunca dan menos a quien siembra tanto.

Rusticas ya supliendole fatigas,
Iornaleros del gremio soberano,
(En quanto al cielo rinde alt o tributo)

A sacro labrador le dan espigas (no
De Empyreo cãpo almismo Christo en gra
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONE-

SONETO

Del Maestro Vicente Espinel.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
Cielos parecen ya, luzes sus flores,
Pues los aran tan nuevos labradores,
Que dan embidia al sol, y al cielo espanto:
Con nueva escala de Jacob, el manto
Rompen de Iuno, en candidos fulgores,
Luchays con Dios, y por llorar de amores
Soberana Rachel os premia el llanto.
Que bien troco vuestro diuino zelo
Por jardines de sol, campos de luto,
Que bien os llama vuestro patrio suelo
Labrador celestial por atributo,
Pues cogen vuestros ojos en el cielo,
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONE-

SONETO

De Francisco Lopez de Zarate.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
 De spiritus Angelicos sembraua,
 Quando con Dios de si se enagenaua;
 O quanto alcança el renunciarse, o quãto!
 Los ministerios rusticos en tanto
 El esquadron celeste ministraua,
 Y el con piedad su indignidad lloraua,
 Siendo el ocio semilla, fruto el llanto.
 Que mucho que sembrasse, que cogiesse
 Con Angeles, con Dios, y agradecido,
 Anticipado prodigo tributo?
 Que Deziembre de Agosto le firuiesse?
 Teniendo el cielo al campo reduzido,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONE-

SONETO

De Luys de Belmonte.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
 Suspenfa el alma en oracion dichosa
 Angelico esquadron con planta hermosa
 Labra por vos, que le obligays a tanto.
 A quien no causa venerable espanto,
 Si el fruto de la tierra mãs copiosa
 Responde siempre a la semilla ociosa,
 Y vos sembrays el fruto en vuestro llanto:
 Mas el que labra campos de los cielos,
 Cogiẽdo siembra, sin que espere en vano,
 Porque el mismo sembrar es el tributo.
 Todo es a vn tiempo, sin temer desuelos,
 Y asì en el cielo, Ifidro coge vfano,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De Sebastian Francisco de Medrano.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
 (Donde estamparon Angeles las huellas)
 Sem-

Sembrando vio de soles, y de estrellas;
 Que alegres se inclinaron a su llanto.
 Sus oraciones le encumbraron tanto,
 Que en extasis de amor brotò centellas,
 Y pudo la menor de todas ellas
 Ser del infierno confusion y espanto.
 Al fin, Isidro, para el cielo oraua,
 Quando arauan los Angeles el suelo
 Dando a su fe constante tal tributo,
 Y tan perfecto Labrador estaua,
 Que vestido de luz cogio en el cielo,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De Sebastian Francisco de Medrano.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
 Cielos parecen mas; gloria parecen,
 Pues quando arays, los Angeles se ofrecen
 A labrarlos gozofos entre tanto.
 Fertilizastes con alegre llanto
 Su terrestre dureza, donde crecen
 Las memorias, que tanto os encarecen,
 Y que al Tartareo seno dan espanto.

Ala:

Alabese Madrid, goze su suelo
 En colmos de verdor agua tan pia,
 Sin que el mas fuerte sol le dexé enxuto,
 Puesto, Isidro diuino, que en el cielo
 Cogieron vuestros ojos de alegria,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

Del Licenciado Iuan Perez de Montalban.

LOS campos de Madrid, Isidro santo,
 Que fueron parayso peregrino.
 Mudos alaban a su Adan diuino,
 Que vn cielo les còprò pagado en llato.
 Pues quando Isidro con amante canto
 Vacaua su labor a Dios vezino
 De agricolas brillantes se preuino,
 Que presten tanta luz, esplendor tanto,
 Orad Isidro, orad, pues tan copioso
 Se ostenta Dios que vuestro afecto escogé
 Y espíritus humilla por tributo
 Dichoso vos, pues es aquel dichoso
 Que de los cielos la cosecha cogé,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SO-

SONETO

Del Licenciado Iuan Perez de Montaluan.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
 Cielos son ya, pues nuncios de los cielos
 Rompiendo nuues, y rasgando velos,
 Baxan con rifa por lograr vn llanto.
 Y tanto alcança Ifidro, y puede tanto,
 Que mientras forma en extasis desuelos
 Siente el campo lifonjas y confuelos
 Con injurias de arado sacrosanto.
 Y afsi destina Dios grato a vn desseo,
 Glorias a Ifidro, agricultor astuto,
 Y ofreciendo su amor le da el trofeo;
 Rindiendo sus desseos el tributo
 Cogiendo en Dios sus gozos el empleo;
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De Antonio Lopez de Vega.

LOS Campos de Madrid Ifidro santo
 Santifica, llenandolos de cielo,

Mien-

Mientras subiendo con glorioso buelo,
 Parece despreciar lo que ama tanto.
 Substitucion (ò quanto puede, ò quanto,
 Mas que la accion contemplatiuo zelo)
 Celeste baxa, y fertiliza el suelo,
 Que su ardor alentò, regò su llanto.
 Actiuo humor, y feruoroso oluido,
 No solo facil dexan al tributo
 Mas al cielo la tierra semejante;
 Afsi mas Labrador adormecido
 De gloria allà tambien coge abundante
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

Del Licenc. D. Tomas de Cordona y Còtreras.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
 Cielos son ya, no Elifeos fabulosos,
 Si arados por los Angeles hermosos
 En tanto que orays vos, producen tanto.
 Con el piadoso humor de vuestro llanto
 (Tiernos de amor afectos feruorosos)
 Si esteriles han sido ya copiosos
 Por vos admiraràn con nueuo espanto.

G

Mrs

Justa Poetica
Mas no es mucho causar estos efectos
Lagrimas y oracion, porque han podido
Al Señor de los cielos absoluto.
Vnir a vn alma, y entre los perfectos
Isidro lo alcançò, y ha merecido
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De don Iuan de Cordoua y Camposfrio.

LOS Campos de Madrid Isidro santo
Labra cantando a Dios humildemente,
Tal, que del cielo abriendose el Oriente
Angeles baxan a entonar su canto.
Y si la fè causara al cielo espanto,
Espantado creyera, que pendiente
De fè tan grande, despacho, obediente
A sus manos ayuda, gozo al llanto
Los Angeles de oy mas son labradores
Del suelo, como Isidro es este dia
Labrador celestial por atributo
Huellen sus plantas celestiales flores
Y triunfe, pues labrò con alegria,
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONE-

Al bienaventurado S. Isidro.

50

SONETO

De don Pedro Calderon Riaño.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
Emulacion diuina son del cielo,
Pues humildes los Angeles su suelo,
Tanto celebran, y veneran tanto.
Celestes labradores son en quanto
Con amorosa voz, con santo zelo
Vos embiays en Angelico consuelo
Dulce oracion, que fertiliza el llanto,
Dichoso Agricultor, en quien se encierra
Cosecha de tan fertiles despojos,
Que diuino y humano os da tributo.
No rezeleys el fruto de la tierra,
Pues cogeran del cielo vuestros ojos
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De D. Manuel de Aguiar y Acuña.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
Oy à vuestra labor agradecidos,

G 2

A vuest-

A vuestro altar ofrecen sus vestidos
Guarnecidos de rosas y amaranto.
O rustico de sabios mil espanto,
Confusion de desvelos tan perdidos
Que alcançaste secretos escondidos,
Que encubre Dios a los soberuios tanto.
Si me dixere el mundo, que en la tierra
Viuió Isidro en pobreza y desconfuelo,
Dando al valle de lagrimas tributo,
Yo le respondere, Dichosa guerra,
Que si llorò, y sudò, cogio en el cielo
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De don Geronymo Nuñez de Leon.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
Arados deffas plantas soberanas
Tristes passauan noches y mañanas,
Que vuestra deuocion lograua tanto.
Mouio al cielo la causa y justo llanto,
Y no quiso suplirlo con humanas,
Ni que sus esperanças fuesfen vanas
Por modo que en los siglos causa espanto.

Por

Por Angeles se araron los baruechos,
Que en vuestra ausencia lagrimas vertian
Rindiendo a los sembrados su tributo,
Y hasta aora nos duran los prouechos
De lo que por entonces produzieron,
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De fray Gaspar de san Diego.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
El Angel rompe, y vos rompeys el cielo,
Sirue de labrador arando el suelo,
Y vos suplís las voces de su canto.
El ara, y vos orays subiendo tanto,
Quanto el baxa a la tierra el sacro buelo,
Y al passo que del curso el paralelo
Sigue, seguis de Dios el curso en llanto.
Mas aunque labra el Angel con arado
La tierra dura no cobra el tributo
Que Dios paga de gloria al trabajado:
Que como sembrò el bien con rostro enjuto
No coge; Isidro sí, que le ha ganado
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

G 3

SONE-

S O N E T O

De Iuan Francisco de Prado.

LOs campos de Madrid Ifidro santo
Agricultor labrò, siendo ayudado
De Angelico fauor, bien que embiado
Del que al Sabio Cherub le causa espãto.
En extasis suspenso admira el canto
(Casi en nueua region) del coro alado
Surcos imprimen con el coruo arado,
Oficiosos los Angeles en tanto.
Quien merecio tener tal compañia,
Que hiziesse el campo soberano cielo,
Ni la gloria le dieffe tal tributo?
Ifidro, que en la excelsa Monarquia
Goza de sus trabajos y su zelo,
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

S O N E T O

De Domingo Barreto Mendoça.

LOs campos de Madrid, Ifidro santo,
En Dios arrebatadas sus acciones,

Fer-

Fertiliza con llanto y oraciones,
Rico cultor ferà quien siembra llanto.
Espiritus Angelicos en tanto
Sustituyen sus rusticas pensiones,
Dando al suelo y al cielo admiraciones,
Y aun a la propia admiracion espanto.
Lagrimas siembra, y aunque es fertil suelo
Del furco nunca de su llanto enxuto,
Cosecha ofrece al celestial desuelo,
En otras eras libra este tributo,
Porque coger esperan en el cielo,
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

S O N E T O

Del Doctor Campezo.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
Son heredad de Dios, su tierra cielo,
Pues quando contemplays aran el suelo
Espiritus diuinos entre tanto.
El Labrador del cielo con su manto
Os haze sombra por mayor consuelo,
No os cause la labor algun desuelo,
Pues gloria cogereys sembrando llanto:

G 4

Sur-

Surcad de Dios con la oracion el pecho,
Y los bellos crytales de los ojos,
Rindan a prissa por Madrid tributo.
Contentareys a Dios, y satisfecho
Triunfareys de la gloria por despojos
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De don Nicolas de Prada y Ribera.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
En mejores cuydados diuertido,
Por arar se dexò (dichoso oluido)
Pues que del resultò milagro tanto,
Labradores Angelicos, en quanto
A descansar en Dios auia subido,
Truecan officios, pues les ha excedido
Quien es del mundo vniuersal espanto:
Logranse los arados de tal fuerte
Que le ofrecio pan de Angeles el suelo
Deuido a tantas lagrimas tributo,
Que vida le ofrecio en dichosa muerte,
Y assi el tesoro le cogio en el cielo,
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONE-

SONETO

Del Capitan don Antonio de Vargas Gentil.

LOS Campos de Madrid Isidro santo
Labra con duro afan, y corua rexa
Y quando del labrar tal vez se alexa
No dexa que su cuerpo huelgue en tanto,
Ora si ara Isidro, y entre tanto
Aran que ora, y rigen su parexa
Angeles que le firuen, porque dexa
Obligados los cielos con su llanto.
Obras y mießes siembra con fe pura,
De que en felizes tiempos a su zelo
La tierra y cielo rinden su tributo.
Colmo le da la tierra, gloria el cielo,
Con que de todo saca en paz segura
Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

Del Licenciado Felipe Bernardo del Castillo.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
Angeles aran, quando tu arrobado

Estas

Estás con Dios, y en Dios tan endiosado,
 Que el heroe Labrador da al cielo espáto,
 Angelicas cohortes entre tanto
 A Iban por ti ministran tu cuydado,
 Candidos bueyes, celestial arado,
 El campo frutifican sacrosanto.
 Aqueste Labrador orando alcança
 Con lagrimas de gozo enternezido
 Labrar se para Dios, dar se en tributo.
 Los Angeles que estan en su labrança
 Por cosecha del cielo le han cogido,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

S O N E T O

De Fernan Ruyz de Biedma.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
 Que en toscas lineas Labrador termina,
 Giran globos de gloria peregrina
 Los ratos que con Dios conuersays tãto.
 Y porque el Vargas vuestro admire quanto
 Aumentays su labor, mano diuina
 Inteligencias al arado inclina,
 Que a la comun materia rompa el manto.

Li.

Libra el cielo al que siembra entre dolores,
 Que siegue eterno gozo por tributo,
 Duras espinas conuirtiendose en flores.
 Y asì de vos Isidro el rostro enxuto,
 Allà cogio por flor de labradores,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

S O N E T O

De fray Iuan de Toledo.

LOS Campos de Madrid Isidro santo,
 Fertiles brotan olorosas flores,
 Despues que los cultiuan labradores
 Dueños del parayso sacrosanto.
 En ellos se oye sonoro canto,
 Que arando entonan hechos ruy señores,
 Quando subis la voz, diziendo amores,
 Al que Amphion, moueys diuino canto.
 No es mucho el campo opimo se anticipe
 A quantos dora el sol con limpios rayos,
 Y Flora rinde prodigo tributo,
 Si da el cielo cultores, y Felipe
 Vn santo que nos pecha en ricos Mayos,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

S O N E T O

SONETO

De don Diego Nuñez de Bracamonte.

LOS Campos de Madrid Isidro santo,
 Que por oficio cultiuar tenia,
 Dexaua de labrar parte del dia
 Por dar a Dios mil glorias en su llanto,
 Tanto lloraua, y alcançaua tanto
 Con las lagrimas fantás que vertia,
 Que oraua aqui, y el cielo alli suplia
 De Isidro lastardanças entre tanto:
 Aqui lloraua el Labrador dichoso,
 Y alli por los Angeles arauan,
 (Que es para Dios llorar dulce tributo)
 Y para Isidro fruto mas gustoso
 Coger alli los ojos que llorauan
 (Sembrando aqui sus lagrimas el fruto)

SONETO

De Antonio de Sylua.

LOS Campos de Madrid Isidro santo
 No cura de furcar con el arado

Que

Que este oficio a los Angeles ha dado,
 Porque el con ruegos los cultiue en tãto:
 El exceso de amor en Dios es tanto,
 Que con el su atributo ha comutado,
 Pues si de arar el cielo haze cuydado,
 Isidro es cielo en fecundar con llanto.
 Pues estos campos (para mas consuelo)
 Orando riega Isidro, Dios los ara,
 Dexad valle de lagrimas el luto;
 Que exalò Dios las suyas hasta el cielo,
 Y allà de los trabajos nos prepara,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

De Miguel Botello.

LOS Campos de Madrid, Isidro santo,
 Verdor anticipando a las riberas,
 Para fertilizar sus Primavera
 Tus ojos riegan con deuoto llanto.
 La eleuacion leuantas; y entre tanto
 Guian tus tardos bueyes, que aligeras,
 Los que habitan las Celicas Esferas,
 Dando a los orbes prodigioso espanto.

TUE

Tu alma como flor se leuantaua
 Del campo al cielo a darle vn atributo,
 que la tierra en tu nombre acreditaua;
 Y alli cogiendo de la fè el tributo
 Te da de la esperança que te daua
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

Del Licenciado Toledano.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo,
 Que entre esmeraldas viuas florecian,
 De gloria en vez de flores se vestian
 Mientras suspenso en Dios osauas tanto.
 Tus ojos los regauan con su llanto,
 Que qual precioso neectar lo beuian,
 Y alados Parainfos los rompian
 Para que diessen fruto con espanto.
 O semilla de Dios, oracion viua,
 Campos vistes de galas y colores,
 Gloria das en la tierra por tributo;
 Y tanto premio en tu valor estriua.
 Que Ifidro allà en tu cielo coge flores
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONE

SONETO

De Iuan de Piña.

LOS Campos de Madrid, Ifidro santo;
 Logran crystales, Angeles, y cielo,
 Fruto de los que siembran en el suelo,
 Contento y gusto entre oracion y llanto:
 Aran por vos los Angeles, en quanto
 Llorays y arays, con vuestro amor y zelo,
 Que quien cultiua en lagrimas desvelo
 Corre al Empireo, a Dios el velo, en tanto
 Surca Ifidro la tierra, siembra y llora,
 El fruto de sus lagrimas tributo,
 Es gloria, donde anima, donde adora,
 Que el alma en Dios, y el rostro nũca enjuto
 Le dieron, como perlas del Aurora,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

SONETO

Del Licenc. Iuan de Salamanca y Carrança.

LOS Campos de Madrid Ifidro santo
 De los Eliseos son honrosa afrenta,

Pues

Pues el cielo sus flores acrecienta
 Quando vos aumentays amor y llanto,
 Admiracion me causa, mas no espanto,
 Que cultiuarlos tomen por su cuenta
 Los Angeles, pues Dios asì frequenta
 Sumo poder, por estimaros tanto.
 Triunfos tantos de gloria Isidro alcança
 Emulando soberuias en el suelo,
 Y dando a Dios en agua fiel tributo,
 Que en possession conuierte su esperança,
 Pues goza dichas tales en el cielo,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

S O N E T O

*Del Maestro Burguillos natural de Navala-
 gamella, entre dos glossas como torrezno
 entre dos rebanadas.*

LOS Campos de Madrid Isidro santo,
 En vuestra pura edad estauan solos,
 Jugauan los vezinos a los bolos
 En su arenosa margen el disanto.

Pero

Pero despues que los honraistes tanto
 Parecen con Felipe y sus fillolos,
 No campos ya de flor, de estrellas polos,
 A Aranjuez embidia, al Pardo espanto.
 Otros Isidro sin arar el suelo
 Le secan, y le roban el tributo, (lo,
 Que coge el diablo en forma de mochue
 Pero nunca de vos el campo enjuto,
 Cogieron vuestros ojos en el cielo,
 Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.
 Mas yo que foy astuto
 Salgome de la glossa,
 Que no foy yo donzella escandalosa
 Para encerrarime tanto, ni tan poco,
 Ni foy, aunque Poeta foy, tan loco,
 Que ande, pues no fue de algun efeto
 Con este par de grillos mi soneto.

*Puesto fin al segundo certamen con el soneto
 del Maestro Burguillos, estrambotado, y fuera
 de las leyes, començò el tercero la Musa que Vir-
 gilio llamò Comica, que por la aficion de Lope
 de Vega, a quien es tan deudora, el mismo se leyò
 a si.*

H

DE-

D E C I M A S.

De Lope de Vega Carpio.

QVando el celeste Leon

En oro fingido ardia,

Y estaua en su fuerça el dia

Como el campo en su fazon,

Yban, la sed, la ocasion

A Ifidro remedio piden,

Distancias jamas impiden

A la oracion y a la fe,

Que aunque Dios mas alto este

Con el mismo Dios se miden.

Mandale Dios a la peña

(Qual si fuera en Rafidin)

Se buelua en agua, y en fin

Buelta en agua se despeña;

Que fe la palabra empeña,

Que Dios no cumpla, si luego

Que de Ifidro llegò el ruego

(Siendo su fanta oracion

Del pedernal eslabon)

Saltò el agua en vez del fuego.

Salte la plata sonora,

Y baxa de la alta peña

Agra-

Agradecida y risueña

A besar los pies que adora,

Ifidro de tierno llora,

Canta el agua, Iban se admira,

Y Mançanares suspira,

Que quisiera (embidia honrada)

Ser hijo de su aguijada

Mas que del cetro que mira.

Beue Iban dulce crystal,

Y Ifidro lagrimas beue,

Dura la fuente a quien deue

Madrid salud celestial;

Pierde el rio su caudal

Con estar juntos los dos,

Y ella perene por vos

Dize que milagro fue,

Que como es fuente de fe,

No puede faltarle Dios.

D E C I M A S

De don Iuan de Iauregui.

QVando el fogoso Titan

Abraza eminente a España,

H 2

Y ame-

Y amenaza la campaña
Con tostado rostro el Can;
Isidro que sirue a Iban,
Y aumenta sus eras tanto,
Vio que a su labor en tanto
En estiuas horas viene
El que por fieruo le tiene
Y al fin le adorò por santo.
Llega abrássado y sediento,
Propone a Isidro su ardor,
Lleuale el fiel Labrador
De vn peñasco al bronco afsiento,
En cuyo seno auariento
Ya engendra el agua la roca;
Seguro Isidro la toca
De vn golpe: y el que lo mira,
En quanto la vista admira
Preuiene ardiente la boca.

Portento a tus ojos es,
Que luego a la facil seña
Salta el agua de la peña,
Y a Isidro besa los pies;
No tuuo en Horeb Moyfès,
(O Español!) la fè que vos,

Pues

Pues fueron sus golpes dos
Muestra de su tibio zelo,
Y la promission del cielo
Le negò por ellos Dios.
El tuuo la fè templada
Vos de manera encendida,
Que os da el agua pretendida
Solo vn golpe de aguijada:
Ved si ha sido fè premiada,
Pues Dios por vuestra ocasion
Anticipa el galardón;
Y antes que ganeyis el cielo
Con Angeles vuestro suelo
Es tierra de promission.

DECIMAS.

De Antonio Sanchez de Huerta,

DE Iban el ardor sediento
A Isidro el credito aumente,
Quando de vn risco vna fuente
Saca con golpe violento,
En el viejo testamento
Obrò Dios milagros tales,

H 3

Pero

Pero el nueuo y viejo iguales
 Oy Isidro nos enseñas,
 Pues los riscos a tus señas
 Obedecen con crystales.
 De tu caridad y amor
 Espejos son verdaderos,
 Que si fueran lisongeros
 Es repetir tu feruor,
 O Isidro el pobre mejor,
 Que enseña a no desear
 Agua que pudieffes dar
 Ofrecio tu golpe al suelo,
 Y a tu fantidad el cielo
 Mas plata que despreciar.
 Aun del tiempo obedecido
 Tan gran milagro se aduierte
 Que es incapaz de la muerte
 Lo que respeta el oluido,
 Cinco siglos ha viuido
 Memoria de hazaña tal.
 Que aunque en papel de crystal
 Escriua el tiempo su historia
 Su fugitiua memoria
 En piedras haze señal.

Con

Con veneracion deuida
 A tu liberal Oriente
 Quantos viuen por tu fuente
 Te llaman fuente de vida;
 La campaña agradecida
 Reconoce que no cesses,
 Bien lo acreditan sus mieffes
 Con tu corriente arrimadas
 Que a glorias en ti fundadas
 Aun los campos son corteses.

DECIMAS

De don Antonio de Mendocça.

MIntiendo a su natural
 Ofrece vna piedra dura
 A mano fanta y fe pura
 Obediencias de crystal,
 Auerguença vn pedernal
 Sedienta de sconfiança,
 Y entre duda y confiança
 No infiel, suspensa estuuu,
 Que fuente a sus labios tuuo,
 Primero que en su esperança

H 4

No

No menos glorioso hecho,
 (Y mas cortès que forçoso)
 Fue templar señor quexoso,
 Que pueblo mal fatisfecho;
 Admiracion, boca y pecho
 Rinde Iban, y en ansia breue
 Assombros, milagros beue
 Que hallò el imperio, no el ruego,
 En depositos de fuego,
 Dulces tesoros de nieue.

Fertiliza el noble suelo

De Madrid, en quien se admira
 La hermosa tierra que mira
 Con mejor semblante el cielo,
 Con verde aplauso y desvelo
 La reciben flores bellas,
 Eterna lisonja en ellas,
 Que precian mas sus amores
 En Madrid campo de flores
 Que en el sol Margen de estrellas

De vn milagro solamente

En tantos siglos constante,
 Cada dia, cada instante
 Corre milagros la fuente

De

De toda fatiga ardiente;
 O templança, o medicina,
 Que en remedios peregrina
 Su corriente soberana
 El ser marauilla humana
 Es ya costumbre diuina.

DECIMAS

Del Doçtor don Francisco de Castro, y Bermudez.

DVros rinden pedernales
 Al golpe de vna aguijada
 Sino plata desatada,
 Tiernos liquidos crystales,
 Gran poder! raras señales!
 Fuerça oculta superior
 De la fè de vn Labrador,
 Que labrando peñas duras
 En dulces corrientes puras
 Respondan a su labor.
 Labra risco tierra ingrata,
 Isidro tocaua a penas,

Y la

Iusta Poetica

Y la sangre de sus venas
Le ofrece en fuente de plata,
Quan viuamente tetrata
En obra, y prodigio tal
Al celante mayoral,
Caudillo del pueblo ingrato,
Si bien copiar del retrato
Puede el mismo original.
Que si vna piedra rindio
A Moysen dulce tributo,
Dio tan a palos el fruto,
Que vno y otro le costò;
Isidro a penas tocò
La tierra, y ofrecio luego
Aunque esteril, fertil riego,
Donde Dios le hizo notoria
En essas aguas la gloria
Que Moysen buscò en el fuego:
Tiempla Iban la sed, venera
Milagro tan euidente,
Que oy testifica la fuente
Legal, aunque lisongera,
Varios siglos perseuera,
Y en Madrid tan gran blason,

A quien

Ayuntamiento de Madrid

Al bienauenturado S. Isidro.

62

A quien dexò su Patron
En fuente de tal virtud,
Vinculada la salud,
Lograda la admiracion.

DECIMAS

Del Licenciado Francisco de Quintana

HVmilde aliento mi pluma,
Isidro, al excelso buelo
De vna grandeza, que al suelo
Lustre da en riqueza sumas;
Mas que mucho que presume
Mi pluma tanto caudal,
Si con vos tan liberal
Prefume andar quanto os toca,
Que aun la tierra abre la boca
Y se haze lengua el crystal.
Pudierame aqui induzir
A que dudasse, mirar,
Que el mismo que os puede dar,
Os llega Isidro a pedir;
Y aun dudara a no aduertir,
Que el mas rico de los dos

Con

Con mil ventajas soys vos,
 Pues en lo que a Iban le days,
 Ser propietario mostrays
 De los tesoros de Dios.
 De vn pardo entonces repecho
 Liquida de plata mina,
 A su afliccion peregrina
 Sera, afirmays, de prouecho
 Ignorala a su despecho,
 Mas de la inculta paciente
 Cañon forjays, que valiente,
 Siendo vuestra fe la llaue
 El viento rompa suauc
 Con municion transparente.
 Si hirió vna piedra Moysen,
 Que en Rafidin agua dio,
 Fiel, que al pueblo socorrio,
 Del mas necessario bien:
 Dezir no temo tambien;
 Que fue, o Madrid, tu Patron
 Moysen en esta ocasion,
 Y conclusion preexcelente
 Que pareces con tal fuente
 La tierra de Promission.

DE.

DECIMAS

De Fernando de la Serna y Haro.

NI Se cante ya, ni fuene
 En Lyra de humana Musa
 La fugitiua Arethusa
 Ni la sagrada Hippocrene,
 Porque otros crystales tiene
 En cuyo origen se ven
 Emulos (por nuestro bien)
 Al hazer corrientes de oro,
 La agujjada de Isidoro,
 Y la vara de Moysen.
 Llega Iban con sed ardiente,
 Y su Labrador es tal,
 Que siendo la sed mortal
 Eterna le da la fuente,
 Hecha diuino tridente
 La agujjada (que en altares
 Vemos con rosas, y açaares
 Hiriendo vn peñasco fiero,
 Fue el Neptuno verdadero,
 Que tiene imperio en los mares.

Yfi

Y si el agua ha de subir
 Al peso que descendio,
 La que del cielo baxò
 Imagino, que al salir
 De las peñas boluio a yr
 A su fuente celestial,
 Y haziendo curso immortal
 Por las Espheras mas bellas
 Salpicaua las estrellas
 Con racimos de crystal,

Y porque lo solenize
 España alegre y deuota,
 vn milagro es cada gota
 Que el poder de Ifidro dize:
 O Madrid, patria felice,
 No tienes ya que temer,
 Que año esteril has de ver,
 Pues tiene tu campo vfano
 Labrador, en cuya mano
 Está el sembrar y el llouer.

DE:

DECIMAS

Del Padre fray Hernando de Prada.

QUE Limitado poder
 Es todo el poder humano
 De vn hombre rico y vfano
 Con lo que presume ser,
 Pues que queriendo beuer
 En medio vna sed ardiente,
 Si le falta arroyo, o fuente,
 Cargado de vasos de oro,
 No le vale su tesoro
 Para que con el se aliente.

Y quan poderosos son
 Los pobres que a Dios se dan,
 Pues que seguros estan
 De su ayuda en la ocasion:
 La mesa sin preuencion
 Les da el desierto pelado,
 Agua el peñasco empinado
 Con solo pedir con fè,
 Como en Ifidro se vé,
 Y en la fuente de su arado.

Llegò

Llegò a su punto el calor,
En medio del seco Estio,
Dexando agostado el rio,
Consumido hasta el humor,
Buscò a nuestro Labrador
Su amo, tan oprimido
De la sed, que no ha podido
El coraçon alentar,
Y queriendo agua buscar,
Hallan que se auia vertido.
Mas Isidro que en Dios fia,
Con los ojos en el cielo,
Pide que les de consuelo
Con vna fanta ofadia,
Y buelto a la tierra fria
Dando vn golpe en el arena
Descubre vna larga vena,
Milagrosos manantiales
Que hasta aora nuestros males
Los mitiga y los refrena.

DECIMAS

De Miguel Botello.

A Gua pide, quando ingrata
Se ofrece al sediento; quando
La tierra fuego exalando
De Iban el ardor dilata,
Que cerca vn risco defata
Terço el crystal de vna fuente,
Responde piadosamente
El Labrador peregrino,
Ya Cortesano diuino
Dél asiento transparente.

Aunque duda codicioso
A buscarla se refuelue
Parte alegre: ayrado buelue
Mas sediento, y mas dudoso,
Ygnorando està (dichoso
Como sublime el fauor)
La santidad superior
De Isidro, no conociendo

I

Pien-

Pienfa que es engaño, fiendo
Virtud, que engaño mayor!

Torna Ifidro en gloria el llanto
Hiere el risco con la vara,
Brotta el agua, cosa rara,
Gran fe, milagroso espanto!
Excedeys al varon santo
Del pueblo amado de Dios,
Que ay diferencia en los dos,
Publicando estays fiel
Pues nace la duda en el
Quando la fe viue en vos.

Quedando Iban abrafado
De vn impulso celeftial,
Ofrece el labio al crystal,
Y al defengaño el cuydado,
Del santo a los pies postrado
Muestra lo que fe arrepiente,
Ya conoce (que bien siente)
Que en el fon muestras pequeñas
Sacar agua de las peñas
Siendo de las gracias fuente.

DE-

DECIMAS

De don Guillen de Caſtro.

Pide agua (quando ya
Rinde el aliento al calor
Iban y fu Labrador
Lo encamina adonde está,
El no la ve, aunque la va
Buscando, sin entender
Que Ifidro (haziendo le ver
Quanto el cielo le regala)
En lo que no es señalá
Lo que sabe que ha de fer.

Por engañado indecifo
(A Ifidro contradiziendo)
Iban queda, y el diziendo
(Que no es engaño fu auifo,
Y que alli quando Dios quiso
Tuuo la fed fu acogida)
Hiere la peñay herida
Para memoria inmortal,

I 2

Dio

Dio en vez de sangre crystal
Por la boca de la herida.

Iban se admira, y humano
Postra el pecho, beue y toca
De tal fuente con la boca
El agua, y no con la mano;
Penfamiento soberano
No siendo (como en el rio,
Hebreo) flaco aluedrio,
Por ser en esta ocasion,
No rendir el coraçon
Sino enternecer el brio.

Y despues que tiernamente
Dio por alegres despojos
El impulso de los ojos
Al remanso de la fuente,
Poner quiso boca y frente
A los pies de Ifidro, y vieron
Los orbes (que al sol pidieron
Vista, aplauso, y gentileza)
Que el milagro y la terneza
Entre los dos compitieron..

DE.

DECIMAS

De Francisco de Francia y Acosta.

L Legò a sus campos Iban,
En la fazon que los dias
Con mas ardientes porfias
El mundo abraçando estan,
A Ifidro dize el afan
De la sed que le maltrata
Ifidro con mano grata
Y viua fè da noticia
A su sedienta codicia
De mina de vndosa plata.

Por el norte de la mano
Del Labrador que le guia,
Buscò Iban el agua fria
Lo que hallò fue el viento vano,
Que hydropico alli el Verano
Beuio misteriosamente,
Todo arroyo trasparente
Por dar a Ifidro ocasion

I 3

En

En que hiziesse ostentacion
De su fantidad valiente.
Moysen con la vara fuerte
Hirio piedra endurezida,
A la piedra dio la herida.
Por dar a la sed la muerte:
Por matarla desta fuerte,
Isidro a su mayoral,
Peña dura liberal
De su braço herida enseña;
Pues vertio luego la peña
Mucha sangre de crystal.

Admirado Iban quedò
Y viendo corriente hermosa
Diafana prodigiosa
De sed nueva se encendio,
A sus aguas se entregò
Para anegar sus enojos
Y con liquidos despojos
Matò infufribles agrauios,
la fuente dulce a sus labios
Como el milagro a sus ojos.

DECIMAS

Del Maestro Burguillos.

DAME fuente soberana,
Puesto que aguada no soy
De tus claras Lynfas oy
Serè tu aguador mañana;
La campaña en Iulio cana
Iban de Bargas media
En vn rocin vayo vn dia,
Que Isidro su tierra araua
Y con sed que le incitaua
La calabaza pedia,

No fue mucho, pues que Christo
Pidio a la Samaritana
Agua en la pura fontana
De Iacob, no de Calisto.
Isidro el peligro visto,
Porque mas que de la bota
Cuydaua el alma deuota,
La peña en bota boluio,

Que de vn golpe que le dio
Quedò para siempre rota,

Beuio Iban como vn jumento,
O como aquel pueblo ingrato
En el desierto gran rato
Al roto Crystal atento.
Detuuò el golpe violento,
Diziendo, O licor diuino,
Y aunque dixera de vino,
Que no pecara advertid,
Porque en vinos de Madrid,
Lo mismo es agua que vino.

Corrio la fuente sonora
Por las piçarras saltando,
Que al arroyo dulce y blando
Siruieron de cantimplora,
Desde entonces hasta aora
Ha curado en grande excessò
Males por todo sucessò
Y enfermedades secretas,
Mas no ha curado Poetas,
Porque no se cura el feso.

Ta

*Ya con la musica descansauan a un tiempo el
que leia, y los que escuchauan si bien entre si cõ-
ferian qual era de todos el mas digno del prome-
tido premio, quando la Musa Thalia inte-
rrumpio el aplauso con estos versos muy propia-
mente suyos, pues para cantar los inuentaron
los Sicilianos.*

OCTAVAS

De Francisco Lopez de Zarate.

FVE Anuncio a España de funesto dia,
Cometa horrendo en forma de serpiente:
El temor al presagio sucedia,
Que la luz casi estaua en Occidente,
Pues Filipo en la muerte se escondia
Herido, no postrado de accidente;
Era el dolor de los mortales, tanto
Que se anegauan en su propio llanto.
Puso en justicia su querella al cielo,
España religiosa en exercicios
Compitio en las ciudades el desvelo
Haziendo y alegando sacrificios,
Mas quien manifestò superior zelo,
Quien hizo los mas vtilis officios,

Fue

Iusta Poetica

Fue Madrid, q̄ en ser madre de sus Reyes
Las auenta ja como en dallas leyes.
Con su Patron Isidro, con triunfante
Pompa, y con aparato tan solene,
Que era solo a si mismo semejante
Al lecho Augusto de Filipo viene,
Parecio Isidro a Dios, porque al instante
La apressurada vida se detiene,
La muerte huyò dexando la guadaña
Renaze el sol, y refucita España.
O Madrid, a quien deue, y a quien paga
Su deuocion Isidro tan gran santo,
Que el indignado ardor del cielo apaga
Seca en la tierra pielagos de llanto,
La edad que sorda y ciegame nte estraga
Eternidades te veneren tanto,
Que siẽdo a entrãbos mũdos firmamẽto
Teagan en ti segundo fundamento.

OCTAVAS

*De D. Francisco de Tapia y Leyua, hijo del
Marques de Belmonte*

Despues que al cielo en esplendor oculto
Lutos fueron en victimas fragantes,

Pia-

Al bienauenturado S. Isidro.

70

Piadoso aroma enlagrimado culto
Feruiente pompa en luzes espirantes,
Madrid deuoto al venerado bulto
En las que arrastra purpuras flamantes,
Entre los rayos que a su honor reduce
Su gran Patron a su gran Rey conduce.
Fiel incendio al sol que la corona
Triste entonces de España marauilla
Cafarrubios tan mal su luz perdona
Quan bien la aclama feruorosa Villa,
Quando en el que la mas ardiente Zona
Pifa immortal saliendo a recebilla,
Las lagrimas España enjugò luego
Del santo Isidro en el diuino fuego.
La salud de los orbes desseada
En diuinos afectos aplaudida,
La mayor santidad vio acreditada,
La mayor Magestad reconocida,
Quando a Madrid la religion postrada
En templos de su fẽ restituyda,
En reuerentes llamas immortales
Votos fueron aplausos Orientales.
Graue aparato en ceremonias pias
A quella adora gloriosa mano,

A quien

A quien deuieron tantas Monarquias
Segunda vez Alcides soberano,
Mientras en no aplacables alegrias
Las hazañas venciendo del Tebano,
Los de Augusto borrando circos graues
Vio Madrid espectaculos suaues

OCTAVAS

De fray Geronymo de la Cruz.

DE Accidente rebelde acometido
Yaze Filipo en el infausto lecho,
Del caro gremio ausente y reduzido
A humildes lares domicilio estrecho,
Improuiso dolor al ofendido
Reyno Español afalta el grato pecho,
Y Mantua, noble coraçon de España,
De anticipado llanto el fuelo baña.
Perder rezela el inclito gouierno
Del que a Reyes ha sido exemplo raro,
Deuele Mantua amor, que es hijo tierno,
Y del recibe como padre amparo
Ante Isidro feliz que oy triunfa eterno

De

De sus muros illustre hijo caro,
Se prostra, y ruéga, y sus honores canta
Y al ombro aplica su reliquia fanta.
Del pueblo insigne muchedumbre immensa
Se prolonga en piadosos esquadrones,
Y a Isidro sigue dilatada y densa
Con astas de luziferos blandones,
La fuerza imitan de la llama intensa
En el oculto ardor los coraçones,
Arden afectos, y redunda en tanto
Del fuego oculto manifesto el llanto,
Replica el alma, y lengua el ruego justo
Ante el despojo del Campion clemente,
Que llega al fin donde a Filipo Augusto
Oprime y casi rinde el accidente,
Tiemplan las fiebres su veneno adusto,
Huye el desmayo de la Regia frente,
Buelue a Mantua con pompa repetida
Triunfante Isidro y Atropos rendida.



OCTA-

OCTAVAS

De don Iuan Bejarano de Carvajal.

A Darla vida a vn viuo, si mal fano,
El Labrador de Dios mas escogido,
Acompañado de esquadron Christiano
Antiguas pompas entregò al oluido,
Poblose la region del ayre vano
De humo que en olores conuertido
Siruio de escala a pias deuociones
Subiendo al cielo humildes intenciones.

Vurpò al sol la mucha luz esfera
Acompañada del amor diuino,
Que coraçones reduziendo azera
Con esplendor iluminò el camino,
Vna sombra falaz, si lisongera,
Se puso entre el Planeta crystalino,
Como por defenderle de la llama
Que tinieblas desmiente y luz derrama.

Los quatro fundamentos de la vida
En si la deuocion ha colocado
La tierra de humildad està vestida,
Y con amor el fuego disfraçado,

A la-

A lagrimas el agua reduzida,
Y en suspiros el ayre dilatado
Que para que se cumpla su desseo
Destas quatro grandezas hizo empleo.
Y pudo tanto Isidro con el cielo,
Y con Isidro santas intenciones,
Que premiandole el cielo su buen zelo
Premio las admitidas oraciones,
Al cielo dio riqueza, vida al suelo,
Aumentando blasones con blasones,
Pues dio a la deuocion corona santa
Con que a empresa sublime se levanta.

OCTAVAS

De don Alonso de Oviedo.

ERa del dia negligente el passo,
Tardo silencio propagaua horrores,
Soberuio Eolo bien que a rayo escaso
Daua violencias, inqueria temblores,
Quando de España el mas ardiente ocase
Honrando Esferas se dudò a inferiores,
Y la tierra en Oceanos deshecha
Temo del hado la temida flecha.

En-

Entonces pues, o Mantua sacro el bulto
 Humillas para ser mas eleuado,
 Bien anteuisto de los cielos culto,
 Pues los dos os aueys eternizado,
 Que de la Parca el inuiolable insulto
 En nueuo impulso vimos reformado
 Dando a tu arado mas gloriosas leyes
 Que no sepulta, sino aumenta Reyes.
 En ombros immortales considero
 El arca vitoriosa, y que reciben
 La ley humana que anulò el feuero
 Golpe fatal, quantos su imperio viuen,
 Con santo afecto, y del mejor tercero
 Lauro segundo a Isidro le aperciben,
 Quando del ya opulento Mançanares
 Nynfas supendes retardando mares.
 Alli, o Mantua, te aclamò hasta el cielo
 Del concitado mundo la alegria,
 Que a no ser muestras devn piadoso zelo
 Demencia fuera la comun porfia:
 Alli al censo mortal si Impireo velo
 Agradecida espalda le ofrecia
 La plebe a tanto llanto reduzida
 Que diste velas a la menor vida.

OCTA-

OCTAVAS

De don Pedro de Zuñiga.

AL sol de entrambos mundos generoso,
 Gloria deste, esplendor de aquel Oriente,
 Graue sombra, accidente riguroso,
 Salteo en vn camino aleuemente
 Su eclipse (aun rezelado) lastimoso
 Temio su patria, y de temor doliente
 Discurrio a todas partes sin aliento
 Muerta la voz y viuo el sentimiento.
 La turbacion confunde los sentidos,
 Oyense del Señor al vulgo incierto,
 Sordas queexas, suspiros repetidos,
 Dormidas voces, y dolor despierto,
 Plegarias, processiones, y gemidos,
 Votos, y diligencias sin concierto;
 Todo lo ofusca y turba, horrible espanto!
 Baña el cielo el clamor, la tierra el llanto.
 Madrid al fin de su Patron implora
 El fauor, y fiando en su clemencia
 Del religioso nicho que le dora
 Sus despojos sacò, gran diligencia!

K

Dexa

Dexa los muros que la Corte mora
 Con fuma deuocion, no fin decencia,
 Y con prenda tan rica llega donde
 Pequeña Villa al Rey mayor esconde.
 Pisaua el gran Monarca los vmbrales
 De la tercera Parca endurecida,
 Llegò Isidro, y huyeron los mortales
 presagios de la muerte mas temida;
 Dióle salud, que intercessiones tales
 Llaues son del remedio, y de la vida,
 Que no alcançará ya Madrid que intente
 Con tal intercessor cuerpo presente?

OCTAVAS

De don Francisco de Alvarado.

Desmayado en los braços de la muerte
 El honor de la purpura encendida,
 Filipo mas humano menos fuerte
 Reconoce accidentes de la vida,
 La negra mano de la dura fuerte
 Con amagos retrata la cayda,
 Siente ya el golpe España sin exemplo
 Ruyna el muro, y confusion el templo.

Madrid

Madrid dichoso trono de su esfera,
 Dando al cielo los ojos y las palmas
 Al fauor que en Isidro reueruera
 Inuoca el sacrificio de sus almas,
 Y como plata al fin de su ribera,
 Que luze entre los cedros y las palmas
 A su mismo elemento agradecida
 El honor que le dio le paga en vida.
 Lo que el respeto no, perdona el zelo
 Gloria de su fauor como alabança,
 No tropieça la mano en el rezelo
 Pues se dexa llevar de la esperança,
 Isidro a si se ofrece por consuelo,
 Que religioso amor todo lo alcança,
 De su propia virtud acompañado
 Fue la pompa aparato imaginado.
 Muerto por dar salud Isidro santo
 Del flaco Cesar llega al graue lecho,
 Que si ya no a su voz pudo a su llanto
 Agradecer el coraçon deshecho;
 La muda adoracion le informa tanto,
 Que en su alabança ya robusto el pecho
 Copia acciones la lengua, y en memoria
 Viue España en Isidro por vitoria.

K 2

OCTA:

OCTAVAS

De Luys de Belmonte Bermudez.

YAze en la cama de vna fiebre aguda
El dulce hijo, y a la madre obliga
Que a su remedio tiernamente acuda,
Quando ella los humanos inuestiga;
Pero Madrid que los remedios duda,
Sino es que el cielo su temor castiga
Dexando el suelo que humedece en lláto
Pide con oracion remedio santo.

Mira a Filipo que en su patrio seno
Gozò primero su dichosa cuna
Con debil pulso de remedio ageno,
Y españa al fin sin esperança alguna
Espira yerua, y flor mortal veneno,
Quantas visita el cerco de la luna,
Que en tan alto Monarca soberano
humilde es el remedio siendo humano.

Acude a Dios, y al hijo que passea
Labrados campos de jazmines puros,
Porque a su hermano el gran Filipo vea
Dulces remedios, y los mas seguros,

Ya

Ya Casarruuios por la luz Febea
Tiene en casa otro sol, ya son obscuros
Ruuios los rayos de fu ardiente casa,
Que el sol de Isidro con su luz la abrafa.
Al sol de España (que prodigio nueuo)
Visita entre dorados tornafoles
Otro sol Español turbando a Febo
Sin la fuya, la luz de entrambos soles,
Que no se eclipsen a afirmar me atreuo,
Que como son luzeros Españoles
Isidro, que la luz que a España embia
Dexò luzir el sol que la perdia.

OCTAVAS

De don Pedro Calderon Riaño.

TUrbase el sol, su luz se eclipsa, quanta
Medroso esparze hasta el segundo Oriete,
El viento con suspiros se leuanta
Presaga España, su desdicha siente,
Y en tanta confusion, en pena tanta
Filipo al fatal golpe està obediente.
O justo llanto, o justo sentimiento,
Tema España, el sol lllore, gima el viento.

K 3

Mas

Mas cesse el sentimiento, cesse el llanto,
 Y en vez España de funesto luto
 Fiestas publica que se enfalzen quanto
 Te oprimio de los ojos el tributo,
 Pues ya Madrid piadosa a Isidro fante
 Buelue a sus campos a coger el fruto,
 Que sembrò de piedad y defengaños
 Al fin dichoso de quinientos años.
 Ya mas gloriosa con humilde zelo
 Buelue piadosa al Labrador diuino,
 Aver el prado, el rio, fuente, y suelo
 Donde a la tierra y cielo abrio camino:
 Porque de nuevo en ella obligue al cielo
 Entanto que su Rey sugeto es digno
 A su piedad boluiendo a su porfia
 Sola España, al sol luz, a la luz dia.
 Dichosa insigne Villa, y mas dichosa,
 Quanto por mas piadosa te señalas,
 Buele tu fama, al viento licenciada,
 Siruiendo a tu piedad de amor las alas,
 Viue, o mas que la muerte poderosa,
 Pues no solo el arado al cetro igualas,
 Pero aun excedes por diuinas leyes
 Tus pobres labradores a tus Reyes.

OCTA

OCTAVAS

Del Maestro Burguillos.

Cerca del sol en vna sala amena
 De Santos vna esplendida espessura
 Toda de gloria reuestda y llena
 Pone los pies en la mayor altura;
 Alli el diuino Isidro come y cena
 El pan de aquella mesa limpia y pura,
 Y aqui su cuerpo y carne incorruptibles
 Son medicos de males impossibles.
 Estando enfermo el Español Monarca
 De negros Indios, y Flamencos ruuios,
 El Prelado de Burgos en vna arca
 Lleuole por la posta a Casaruuios,
 Del cuchillo de cachas de la Parca,
 Que iguala los arroyos y diluuios,
 Burlò sus filos el Doctor diuino
 Aunque costò dineros su camino.
 Boluio con las reliquias por la puente
 En mulas, en quartagos, en rocines,
 Con hachas encendidas tanta gente
 Que en la mar se admiraron los Delfines.

K 4

Mof.

Mostrò su Magestad qual sol la frente,
Siendo sus rayos quatro Serafines,
Quedando los vezinos plazierguidos
Con toros por correr y ellos corridos.
Medicos pues, o purgatorios graues
De la falud que viue in manus suas,
Arrojaron las purgas y jaraues,
Que donde cura Dios, no ay vncias duas,
En tanto los celestes arquitraues
Tocaron flautas por las altas ruas,
Y el Oso de Madrid dançò con ellas
Dando madroños, y tomando estrellas.

Desseosfos estauan los oyentes de oyr las glosas. propia y antiquissima composicion de España, no usada jamas de otra nacion ninguna, y assi la hermosa Melpomene con nueuo aliento, y con un Poeta nueuo, que no auia cumplido ca- torze años, començò assi.



GLOS-

G L O S S A

De Lope de Vega Carpio el moço.

*A ninguno Isidro el cielo
Premio por arar tan bien,
Porque fuystes solo quien
Arò con el cielo el suelo.*

ENtre los hijos de Adan
Que comieron con sudor,
Como Dios lo dixo, el pan,
Ninguno tuuo el honor
Que el cielo y la tierra os dan.
Que como a vos, por el zelo
Que de la tierra os destierra,
No ha dado mayor consuelo
Ni mas honor en la tierra,
A ninguno Isidro el cielo.
Que como de Dios las leyes
Fauorecen los menores,
Con laurel de oro y con bueyes,
Soys Rey entre labradores
Y Labrador entre Reyes.

Co-

Coronado Ifidro os ven

Cielo y tierra, porque arastes

Tan bien, que el Señor a quien

Arando el cielo, agradastes,

Premiò por arar tan bien.

Si labradores hazeys

Los Angeles, esse dia

Trocado el nombre teneys

Angel soys de Hierarquia

que por tres juntos valeys.

Quien alcançò mayor bien

Arando, Ifidro, de Dios,

Si con vos Angeles ven?

Mas ellos diran que vos

Porque fuystes solo quien.

En vos con arar y orar

Parece que el cielo fragua,

Para coger y sembrar

Vn labrador harto de agua

Pues que se hartò de llorar.

O felice a quien el cielo

Hizo Labrador tan santo,

Que a fuerça del santo zelo

Ayuno, oracion, y llanto

Arò con el cielo el suelo.

GLOS:

G L O S S A

De Iuan de Piña.

A ninguno Ifidro el cielo

Premio por arar tan bien,

Porque fuystes solo quien

Arò con el cielo el suelo.

L Abrador de Mançanares

Por quien embidian su orilla,

Nortes y Sures en mares

Dos mundos de vuestra Villa

Vegas, labores, altares.

A muchos les dio en el suelo

Premio el cielo por amar,

Mas como a vos por el zelo

De amar, de orar, y de arar,

A ninguno, Ifidro, el cielo.

Vn Angel el pueblo guia

Mil fantos solo vno han visto,

Vno el Padre eterno embia

Orando en el huerto a Christo,

Solo vn Angel a Maria.

Ya

Y vos feys que arando esten
 Merced no vista ni oida,
 Arar con el cielo, bien
 Que Dios con eterna vida
 Premiò por arar tan bien.

Dar vitoria y vida a Reyes
 Dios lo haze Isidro por vos,
 A los frutos nuevas leyes
 Ser por vos labrador Dios
 Con Angeles y con bueyes.

Y el que ignore quien tal bien
 Quien arando ha merecido
 Premios que glorias le den,
 Oy Isidro aura sabido
 Porque fuystes solo, quien.

Pan de Angeles, perlas days
 Por trigo el Agosto dando,
 A los furcos que regays,
 Y a los que furcos arando
 Agua en perlas, que llorays,

Por Isidro el suelo es cielo,
 Y su cosecha en los dos,
 Trigo, gracia, amor, con suelo,
 Que como si fuera Dios
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS-

G L O S S A

Al quinto certamen de Thalia

De don Iuan de Iauregui.

*A ninguno, Isidro, el cielo
 Premio por arar tan bien,
 Porque fuystes solo quien
 Arò con el cielo el suelo.*

OY Con vos, Isidro santo,
 Angeles arando estan;
 Del nuevo fauor me espanto,
 Que arar fue sudor, fue llanto
 Desde la culpa de Adan.

Fue la pena del culpado
 El romper arando el suelo,
 Mas tal premio en el arado,
 Fuera de vos, no le ha dado
 A ninguno, Isidro, el cielo;

Ara y trabaja rendido
 El hombre tras la memoria
 Del galardon prometido,
 Mas en vos se ha conuertido
 El trabajo mismo en gloria.

De

De los Angeles qual Dios

Cercado en la tierra os ven,
Mucho os pareceys los dos,
Digo que Dios solo a vos
Premio por arar tan bien.

Aueysos introduzido

A Angelico Labrador,
Rara preeminencia ha sido,
Y el auerla merecido
vos solo, es vnico honor.

Entre los hombres buscamos

Quien tuuo tan alto bien,
Mas quando hallar procuramos
Quien le tuuo, no le hallamos,
Porque fuystes solo quien

A España la lluvia distes,

Quando en sequedad los dias
Passò esteriles y tristes;
En cuyo milagro fuystes
Sacra emulacion de Elias.

Mas quando estendio la mano

Al arado vuestro el cielo,
Fue por blason soberano
La sola vez que hombre humano
Arò con el cielo el suelo.

GLOS:

G L O S S A

Del Licenciado Iuan Perez de Montaluan.

A ninguno Isidro el cielo

Premio por arar tan bien,
Porque fuystes solo quien
Arò con el cielo el suelo.

Isidro, foys tan astuto

En las tierras que labrays,

Que anticipays su tributo

Pues quando vos las arays

Baxa el cielo a dar el fruto.

Y assi hallays dulce consuelo

En el trabajo y deuelo,

Que fauor desta manera,

Sino es a vos no le diera

A ninguno, Isidro, el cielo.

Solo con afecto vos

En el trabajo que encierra

Vn acto, tuuistes dos,

Vno, con vos en la tierra,

Y otro en la tierra con Dios.

Por

Por lo qual es bien que os den
 Santo, Isidro, el parabien,
 Pues Dios que siempre agradece
 A quien tambien lo merece
 Premiò por arar tambien.
 Puesto que el suelo habitays
 En el cielo estar podeys,
 Aunque al cielo no subays
 Pues con vos Angeles veys
 Y en el pecho a Dios mirays.
 Y asì, quien solo arò bien,
 Quien arando orò tan bien,
 Y quien mas obligò a Dios
 Digo, Isidro, que soys vos
 Porque fuysteys solo quien:
 Su Angelica juuentud
 Dios para ayudaros llama,
 Porque oreys con mas quietud,
 Y porque al fin como os ama
 Mira por vuestra salud.
 Con vn diuino desvelo
 Arays vuestro suelo y cielo,
 Mas Dios que su amor os muestra
 Solo por ser cosa vuestra
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS

G L O S S A

De Sebastian Francisco de Medrano.

*A ninguno Isidro el cielo
 Premio por arar tan bien,
 Porque fuystes solo quien
 Arò con el cielo el suelo.*

Celebre vuestros amores
 Isidro quanto ocupò
 El sol vertiendo esplendores,
 Pues nadie amando alcançò
 tan leuantados fauores.
 A muchos santos su zelo
 Premiò con milagros Dios,
 Mas no se ha visto en el suelo
 Que siruiesse como a vos
 A ninguno, Isidro, el cielo.
 Los Angeles se gozauan
 Mientras orauays arando,
 Y vuestros ojos mirauan
 La tierra, que yuan sembrando
 Con lagrimas que llorauan.

L

Y arando



Y arando orauays tambien
Para que alabança os den
Los que en Dios ven tal amor,
Pues a ningun labrador
Premiò por arar tan bien.
Todos a voces publiquen
Vuestra rara fantidad,
Y en la Iglesia certifiquen
Euangelios la verdad
Que a vuestra fiesta se apliquen.
Todos os den parabien,
Quien porque fuystes el bien,
Quien porque sol parecistes,
Quien porque al cielo subistes,
Porque fuystes solo, quien.
Vos, Isidro, fuystes solo
En fer sol en la pureza,
Solo embidiado de Apolo,
Y solo en la fortaleza
Desde este al opuesto Polo.
Solo en recibir consuelo,
Solo en leuantar el buelo
En orar con tal feruor,
Y solo el que por amor
Arò con el cielo el suelo?

GLOS.

G L O S S A

De Miguel Moreno:

*A ninguno, Isidro, el cielo
Premiò por arar tan bien,
Porque fuystes solo quien
Arò con el cielo el suelo.*

Presuma vuestra bondad
(O Isidro) quanto se humilla
Presuma vuestra humildad
Que essa pureza senzilla
Es gloriosa calidad.

Tanto ilustra vuestro zelo
Quien de su valor se paga,
Que haze vniuersal consuelo,
Que mas franco no se haga
A ninguno, Isidro, el cielo.

Venere el dicho so arado
Passos, sayal, firme intento,
El mas valiente soldado,
Que por pluma, o por tormento
Goza celestial estado.

L 2

Todos



Todos con embidia os den
 (Si embidia en el cielo cabe)
 Merecido parabien,
 Pues que a ninguno se sabe
 Premiò por arar tan bien.
Quien dio honor a la rudeza
 A pesar de la malicia,
 Que en sus errores tropieza?
 Ni quien rustica milicia
 Honrò con diuina alteza?
Quien apoya tanto bien
 En sus exemplos hablando,
 Que confiesan quantos ven,
 Sino vos siempre admirando?
 Porque fuystes solo quien
Que mas evidente prueua
 Quiere entendimiento humano?
 (Caso que a dudar se atreua)
 Si trofeo soberano
 Ganò conquista tan nueua.
 El mas premiado desvelo
 Se rinda a vuestro fauor,
 Aunque os exceda en el buelo,
 Pues que solo vuestro amor
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS.

G L O S S A

De don Alonso de Vniedo.

A ninguno, Isidro, el cielo

Premiò por arar tan bien.

Porque fuystes solo quien

Arò con el cielo el suelo.

Rompe el Labrador astuto
 Los fenos de su interes,
 Dando al avaro estatuto
 Sus desseos, que otra es
 vuestra esperança, otro el fruto.

Que vos echays el arado
 A vuestro ser como al suelo,
 Y asì coger tan colmado
 Como a vos no se le ha dado
 A ninguno, Isidro, el cielo.

Yno es mucho o varon santo,
 Que tal cosecha tengays,
 Que si bien orando en tanto
 En tierra holgada labrays
 Y la fecundays con llanto,

L 3

Obli-

Obligays al heredero
 Para que mas premio os den,
 De cuya equidad infiero
 Que hasta oy a ningun obrero
 Premiò por arar tan bien.
 Que labrador ha sabido
 Frutificar sufrimientos?
 Quien en la tierra ha escondido
 Tanto cielo, que a sedientos
 Campos aya humedecido?
 Quien fertilizò asperezas?
 Quien de su vida el desden?
 Solo vos cuyas grandezas
 Honran supremas Altezas
 Porque fuystes solo quien,
 A la vida, y al oficio
 Todo el cielo os afsistio,
 Ved si es corto el beneficio,
 Dos espiritus os dio
 Para el menor exercicio.
 Aumentos days a la fè,
 Gloria al hombre, honor al cielo,
 Soys deidad en mortal velo,
 En fin foys vn sabio que
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS:

G L O S S A

Del Maestro Calvo.

*A ninguno, Isidro, el cielo
 Premiò por arar tan bien,
 Porque fuystes solo quien
 Arò con el cielo el suelo.*

Este es vn seguro auiso
 Que al fin de nuestra jornada
 Dios es quien da el parayso,
 El os le dio porque quiso
 Y no por deueros nada.
 Del que es mas justo en el suelo
 No llegara al cielo el buelo
 Si a piedad Dios no se mueue,
 Pues de justicia no deue
 A ninguno Isidro el cielo.
 Dios sin vos no auia de dalle,
 Ni vos sin Dios alcançalle,
 Y assi obrando vos y Dios
 Venisteis, Isidro, vos
 A ser digno de gozalle.

L 4

La

La abarca y cetro ha de hallar
Igual peffo al mal y al bien;
Dios a todos da lugar,
Y si premio por orar
Premio por arar tan bien.
La tierra vn Angel furcò
Por vos por ser tan fiel,
El milagro que se obrò,
aunque alli por el se vio
Por vos se vio, y no por el.
Quien obligò al Criador
Lleue ilustre parabien,
Al Angel deuese honor,
Pero a vos mucho mayor
Porque fuystes solo, quien.
Ved a lo que auays llegado
Que vn espiritu perfecto
Vino a fer vuestro criado;
Seruisteys como discreto
Y assi fuystes bien premiado.
Vuestra humildad os leuanta,
Y vuestro diuino zelo
A tal lauro y gloria tanta,
Y assi vuestra virtud santa
Arò con el cielo el suelo.

GLOS-

G L O S S A

De Diego de Otáñez.

*A ninguno, Isidro, el cielo
Premio por arar tan bien,
Porque fuystes solo quien
Arò con el cielo el suelo.*

BVen año puede esperar,
Isidro santo, la tierra,
Que vos llegays a labrar
Que es buen tempero el q̄ encierra,
Y es tierra de buen llevar.
Abrid con la reja el suelo
Fertil de fruto y consuelo,
Pues gozays por el arado
Mas descanso que le ha dado
A ninguno, Isidro, el cielo.
Soys en arar tan dichoso
Que el mas tiempo descansays,
Y no estays por esso ocioso,
Que mas que todos arays
Quando estays con mas reposo.

Y a fe

Y a fè que se os luze bien
 En los campos que se ven,
 Que os ayuda el cielo a vos;
 Porque a quien, Isidro, Dios
 Premiò por arar tan bien?

Siendo humilde Labrador
 Soys Cortefano estimado,
 Soys criado, y foys señor,
 El suelo aueys leuantado,
 Y el cielo hazeys inferior.

La ventaja de arar bien
 A vos solo es bien que os den,
 Pues fuera de vos no huuiera
 Quien ygualaros pudiera
 Porque fuystes solo quien.

Si vos os auentajays
 Estremos tales lo digan,
 Pues mientras con Dios hablays
 Angeles hazeys que figan
 El arado que dexays.

Orays, y con presto buelo
 Baxa a vuestro arado el cielo,
 fauor nueuo y señalado,
 Porque solo vuestro arado
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS-

G L O S S A

De Fernan Ruyz de Biedma.

*A ninguno, Isidro, el cielo,
 Premio por arar tan bien,
 Porque fuystes solo quien,
 Arò con el cielo el suelo.*

TOdo animal sugetò
 Dios al hombre, y no contento
 Con este bien que le dio
 Para su mayor aumento
 Angeles le repartio.

El cielo a muchos del suelo
 Embio de dos en dos
 Angeles para consuelo,
 Mas para arar fino a vos
 A ninguno, Isidro, el cielo.

Muchos santos han seguido
 La vida contemplatiua,
 Mas como vos qual ha fido,
 Pues juntamente la actiua
 seguis con valor crecido.

Cielo

Cielo y campo arando os ven
Con la reja y la oracion,
Isidro, que foys a quien
Dios como en fatisfacion
Premiò por arar tan bien.
Diamante engastado en cobre
Fuytes en alma y pellico,
Y porque mas fama os sobre,
Naceys pobre, y moris rico,
Seruis rico y viuis pobre.
Si a quien enseñò mas bien
La agricultura del alma
Manda Dios que palma den,
A vos os daran la palma,
Porque fuystes solo quien.
En ser bien acompañado
Vuestra dicha a todas passa,
Pues en lugar de criado
Vna santa os sirue en casa
Dios os conuerfa en el prado
Y asì no es mucho si el cielo
Os haze tanto fauor,
Diga la fama en su buelo
Solo aqueste Labrador
Arò con el cielo el suelo.

GLOS

G L O S S A

Del Padre fray Hernando de Prada.

*A ninguno, Isidro, el cielo
Premiò por arar tan bien,
Porque fuystes solo quien
Arò con el cielo el suelo.*

L Abrar la tierra fue officio
Que dio el mismo Dios a Adan,
Para su sudor y afan,
Mas por grande beneficio
A vos, Isidro, os le dan,
Que ya no puede al arado
Faltaros dulce consuelo
Con los que teneys al lado
Fauor tal que no le ha dado
A ninguno, Isidro, el cielo.
Y en tan graue ministerio
Que fue del pecado pena
Para vos el cielo ordena
Por soberano misterio
Que fuesse de bienes llena

Arda

Arad pues vuestro destajo,
 Y todos mirando esten,
 Que ya no es oficio bajo
 Viendo que el mismo trabajo
 Premiò por arar tan bien.
 Veran el cielo humillar,
 Y que a vn pobre Labrador
 Como de Angeles señor
 Le firuan de baruechar
 Ayudando su labor.
 Con lo qual si suspendido
 Alguno dudara bien,
 Quien tal fauor ha tenido
 Con vos fuera conuencido
 Porque fuystes solo quien.
 Raro exemplo de humildad
 A las cumbres enfalçada,
 Pues que se os da en el arada
 La honra que a la deidad
 En el desierto fue dada.
 Y pues los Angeles son
 Tan noble parte del cielo,
 Por deuido galardón
 Serà al fin vuestro blason
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS-

G L O S S A

Del Licenciado Barbosa

*A ninguno, Isidro, el cielo,
 Premio por arar tan bien,
 Porque fuystes solo quien
 Arò con el cielo el suelo.*

Tan bien Isidro seruia
 En la tierra que labraua,
 Que el cielo le acompañaua
 Y mayor labor hazia
 Quando el arado dexaua.
 Tanto con Dios ha podido
 Vn justo y piadoso zelo,
 En amor suyo encendido,
 Que como a vos no ha seruido
 A ninguno, Isidro, el cielo.
 El mismo a quien vos seruiís
 Sabe estandole firuiendo,
 Y si vays la tierra abriendo
 El cielo tan bien abris
 Eterno fruto cogiendo,

Que

Que rompays gran Labrador
 El suelo y el cielo ven
 Gozando tanto fauor
 Que a nadie el cielo mejor
 Premio por arar tan bien.
 De la labor el cuydado
 Hallandoos solo dexays,
 Y en quien ponerle buscays
 Mientras con Dios ocupado
 Solicito negociays.
 Solo soys, y por buscar
 (Incierto de tanto bien)
 Quien os pudiesse ayudar
 Venis en el cielo a hallar
 Porque fuystes solo, quien.
 Por vos y el cielo piadoso
 Tierras, Isidro, labradas,
 Y con lagrimas regadas
 Rindieron fruto dichoso
 De gloria y virtud colmadas.
 Que aquel que siembra con llanto
 Coja con gozo y consuelo
 En el suelo y cielo tanto,
 No es mucho si tan gran santo
 Arò con el cielo el suelo.

GLOS

G L O S S A

Alegorica por impossibles.

Del Maestro Burquillos.

A ninguno, Isidro, el cielo

Premio por arar tan bien.

Porque fuystes solo quien

Arò con el cielo el suelo.

SI Dios a Isidro diuino

Comission le concediera

De dar el cielo, imagino

Que a ninguno se le diera

Que fuera del cielo indigno;

Mas si ninguno mi abuelo

Me quisiera a mi llamar,

Y fuera santo mi zelo,

Claro està que auia de dar

A ninguno, Isidro, el cielo.

Viendo estimar labradores,

Aunque en el mundo villanos,

Que el mundo estima señores,

Parece que de las manos

Le faca Dios aradores.

M

Tres

Tres Angeles comen bien
 Con Habrahan, tres con vos
 Trabajan, mirad a quien
 Labrador diuino Dios
 Premiò por arartan bien.
 Por donde entrañes a ser
 Tan de Dios como lo fuystes,
 Quien os dio tanto saber,
 A la fè, porque creystes
 Y os dexastes de entender.
 No supo Matusalen
 Lo que supistes de Dios,
 Si arara el buey de Belen
 Quien le vnciera como vos
 Porque fuystes solo quien.
 Que Angelica compañia
 Con los tres moços os dan,
 Quien fuera buey aquel dia?
 Pues la burra de Balan
 Hablò por vno que via.
 Quien viera en la tierra el cielo?
 Quien arar la Magestad?
 Quien fuera jumento en pelo?
 Por ver con quanta humildad
 Arò con el cielo el suelo.

De

Dexando el juyzio de las glosas al de los oyẽtes, que con diuerso gusto ya se inclinauan a diuersas partes; dio principio la Musa Terpsicore a los Hieroglyficos, digo al alma de sus cuerpos, cosa de menos gusto, no viẽdose pintados. De los Hieroglyficos, puede ver el lector a Pierio Valeriano en la epistola al gran Duque de Florẽcia, y que por el lugar Aperiã in parabolis os meũ & in ænigmate antiqua loquar, dize: Quid aliud sibi voluit, quã Hieroglyphicè sermonẽ faciã, & allegoricè vetusta rerũ proferã monumenta? Con que podra conocer, quan bien estan en las fiestas de los Santos, fuera del adorno que dan a sus Templos con la vista de las pinturas de sus cuerpos, y el gusto que hallan los entendimientos penetrando sus almas.

De Simon Xauelo Frances Hieroglyfico

*O fortunati nimium sua si bona norint
 Agricola.*

VA Pintado en este Hieroglyfico el Dios Tritolemo inuentor del arado, segũ dizẽ

*M 2**Diodo*

Diodoro Siculo lib. 20. y Claudio uo l. 1. de raptu Proserpinæ. Lleuanle quatro sierpes, que la antigüedad le dio, por los campos Eliseos bañados del rio Nilo, rio de fertilidad, y colmados de vuas, y oliuas, symbolo de la opulencia rustica: lleua en la mano diestra vn cetro, por el qual significauan los Egypcios el arado, y en la izquierda vn cornucopia: el carro lleua en vna rueda a Erisichthō muerto, a quiē Ceres dio por castigo de impiedad, hã bre eterna: de la otra parte yaze Phaetō en fan grentado para enseñar la grande sequedad q̄ huuo en España, la qual remedio el santo Labrador: estale poniendo la paloma, symbolo de su senzillez, la corona de Ariadna de espigas: y dize la letra,

O labradores dichosos

Si sus bienes conocieran

A todos los prefrieran.

De Gaspar Ruys de Mōtiano Hieroglyfico.

PIntanse dos arados coronados, el vno con corona Real, y encima della dize Bamba, y el

y el otro con la luna, y encima Isidro, y en medio del de Bamba dize, *non plus ultra*, y del de san Isidro, *ultra plus*, y luego en el blanco de los, esta letra en Latin,

Æqualis humilitas,

Inæqualis celsitudo.

Y debaxo estos versos Castellanos.

España dos hijos tienes,

Isidro, y Bamba sagrados,

Que dexaron los arados

Para coronar las sienas:

De ambos te doy parabienes

Vno y otro Labrador,

Ambos Reyes, y mayor

Isidro, que arando el suelo

Ganaua tierra en el cielo

Donde reynasse mejor.

De Alonso de Ledesma Hieroglyfico.

PIntose vn braço sembrando, cuya semilla cae sobre vn peñasco.

Petra autem erat Christus, 1. Cor. 10.

M 3

Al

*Al reues del sembrador
Tuue en mi cosecha medra,
Porque cayò el grano en piedra.*

De Francisco de Almeria Hieroglyfico.

PIntase a san Isidro arando, y vn cielo arriba
con el sol y luna, y vnas nuues que deten-
gan sus rayos, y vna letra que diga.

*Per diem sol non vret te,
Neque luna per noctem.*

Y la Española diga,

*Isidro no quiere el cielo
Aunque fuystes Labrador,
Que comas pan con sudor.*

De Sebastian Francisco de Medrano Hieroglyfico.

PIntose a vn lado vna piedra con vnayara q̄
la heria, y por la abertura de la piedra salia
vn raudal de agua, era la letra Latina.

Et

IA

M 3

Et eduxit aquam de petra.

Y a otro lado vn monte con vna aguijada en
la forma de abrir la tierra, salièdo agua como
de manantial, y la letra Latina dezia,

Et deduxit tanquam flumina aquas.

Era la Castellana,

*La vara a la piedra abrio,
Y a la tierra la aguijada,
Y si agua en las dos se vio,
La de Moysen fue acabada,
Pero la de Isidro no.*

De fray Francisco de Vega Hieroglyfico.

LA figura del Hieroglyfico contiene vn
enxambre de abexas, y al lado dellas su
Rey caydo en el suelo. Del enxambre na-
ce vn rio de fangre, y agua negra. Y del cie-
lo baxa vn braço de vn labrador que cō vna
aguijada toca en las aguas, y se bueluen cla-
ras y alegres. La declaracion del Hierogly-
fico està en los versos heroicos Latinos q̄

M 4

lleua

lleua al pie el enxambre de abexas, es symbolo del pueblo sugeto a su Rey, segun Adamanco, y Plinio, y lo apunta Plutarcho. Sintio tanto este pueblo de Madrid la cayda de su Rey en la enfermedad passada, como lo dieron a entender los arroyos de lagrimas y sangre con que regaron las calles. Atajò este corriente el consuelo que dio al pueblo el bienauenturado san Isidro, a cuya intercession se atribuye la merced que Dios nos hizo de dar salud a su Magestad. Suyo es el braço del Labrador, que con su aguijada tocando las aguas de sangre y lagrimas las conuierte en agua alegre, y clara, como hizo Moyfen en las que el propio auia conuertido en sangre con su vara en Egypto: y en el laço rebuelto a la aguijada està el alma de todo el Hieroglyfico en el verso del Psal. 22.

Virga tua, & baculus ipsa me consolata sunt.

Los versos dicen anfi:

Q*ualiter Hyblei florem depasta salicis (rro
Agmina turmatim properat, & odora susu-
Verticis*

*Verticis antra cient molli flauentia cera,
Dum grati sacrum pallet Diadema Philippi,
Flagras vror adest, ac febribus ardor anhelis,
Infaustamq; timet, quæ non sperabitur, horã
Mantua, certatim populos ad mœnia vidit
Sanguine placâtes nume, & vulnere multo,
Ac terram tabo maculant, mistaq; cruori
Ore fluunt lacrymæ, stagnatis fluminis instar,
Fusa quod auxit hyems, cãpisq; patentib; egit.
Tunc sacer è cœlo, patrias demissus in ades,
Qui pingues duro sulcabat vomere glebas
Isidorus adest: cessant suspiria, luctus,
It timor, & lato ridet iam vortice Lympha,
Mox ut virga noui sacrauit flumina Mosis.*

Del Bachiller Pedro Garcia Hieroglyfico.

PIntase a vna parte la aguijada del Santo, facendo agua de la tierra, y a la otra la vara de Moyfes hiriendo las aguas del mar, y dize la letra:

Terra apparuit arida, Gen. cap. 19.

Si

Iusta Poetita

*Si es la duda en qual se encierra
Grandez a mas singular,
A Isidro se deve dar;
Que el perlas hallò en la tierra,
Y Moysen tierra en la mar.*

De fray Iusto de san Pastor Hieroglyfico.

PIntase a Madrid, y a los lados san Damasco,
y S. Melchiades, y encima san Isidro con co
ronas y tiaras, y vna letra Latina que dize,
Ius tibi gemine deder at lat abile proles.
Con otra letra Latina que dize,

Dedisti mihi protectorem salutis tua.

Con otra letra Latina que dize,

*Transite ad me omnes, qui concupiscistis me,
Et à generationibus meis implemini.*

Y vna letra Castellana,
*Con tales hijos bien puedes
Y con este protector
Prometer premios de honor.*

Y de

Al bienauenturado S. Isidro.

94

*Y de salud, pues excedes
Madrid al mundo mayor.*

Del Licenciado Lorenço de Leon Hieroglyfico,

PIntose vn cielo con sus nuues y vna aguja
da, cuyo hierro, porque tiene forma arquea
da, topaua en el subiendo con el palo desde la
tierra, que tan bien se pintò.

Letra Latina.

Hoc signum fœderis.

La Castellana.

Ta es por mysterio de Dios

*La que agujjada en el suelo
Arco de paz en el cielo.*

Del Doctor Geronymo de Arbiz o Hieroglyfico.

PIntase vna reja de arado de la qual
se forjan dos llaves, vna que abre el
cielo

cielo y otra que abre la tierra, facendo della vna fuente, y el cielo esté lluuioso con esta letra.

*Quando clausum erat caelum
annis tribus, Luca 4.*

Y a la llauē que abre la tierra, y faca del abyfmo de las aguas la fuente, esta letra,

Clauis abyssi. Apoc. 20.

Y abaxo esta letra.

*Si tus Papas Madrid llaues tuuieron
Del cielo, Isidro de su humilde arado
Llaues del cielo y tierra te ha forjado.*

De fray Iuan de Toledo Hieroglyfico.

Pintose al Santo arando con este mote.

Labore.

Halle en esta facultad
Fé, Esperança, y Caridad.

Del

Del mismo fray Iuan Toledano Hieroglyfico.

PIntose el Santo recibiendo vna aguijada, q̄ por vna nuue le presenta vna mano; y la izquierda del Santo asida en vn arado. Sobre la aguijada esta letra:

*Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua
facturus es signa.*

Y en el arado esta sentencia,

*Nemo mittens manum suam ad aratrum, &
aspiciens retrò, aptus est regno Dei.*

*Nueuo Moyses soys de oy mas
Labrador y Cortesano,
Que en el arado la mano
Nunca boluistes atras.*

*Del Maestro Burguillos Hieroglyfico grutesco
de que se pueden sacar moralidades para todos
estados, y vna pepitoria espiritual pa-
ra los Cortesanos,*

PIntese vn queso fresco en la punta de vna lanca de veynte y cinco palmos, y algunos

rato-

ratones al rededor del pie trepando por ella,
con eſta letra de la Georgica de Virgilio,

Labor omnia vincit,

Y que por vna nuue falga vna mano de vn
faſtre con vna chinela leuantada, y vn rotu-
lo que diga:

Fugite partes aduerſa.

Y de la otra parte vn gato con la humildad
de los que pretenden, haſta que ſalen con lo
que quieren, y eſta letra tomada del libro 4.
de Quintiliano.

Actio diſſimulata meliùs ſubrepiſit.

Y mas abaxo Iban de Bargas con vna va-
lleſta de bodoques apuntando al gato con
eſta letra,

Deprehenſus eſ in malitia tua.

Y que todo eſto paſe junto a la Ermita de ſan
Iſidro, y diga la letra Caſtellana.

Pues

*Pues paſa junto a la Ermita
Mi Hieroglyphico eſtraño,
Entiendale el Ermitaño.*

*Otro Hieroglyphico del miſmo Maeftro Bur-
guillos.*

PInteſe vn retablo de Titeres entre dos cu-
bas con eſta letra,

Tytere tu patula recubans.

Y vna dama mirando vn loco con vn mico
en la plaça, con eſta letra,

Locus iſte mihi placet.

Y en frente vn buey alabandose de que fue
ſu padre toro, con eſta letra,

Inde toro p a er.

Luego vna fuente, y Iban de Vargas que no
quiere dar de beber a ſu cauallo, con eſte ver-
ſo de Perſio,

Nec fonte labra polui cauallino.

Todo

Todo esto se cubra con vna cortina que se pueda quitar y poner, y esta letra Castellana,

*La Poesia desta edad
A mi intento se acomoda
Que es Hieroglyphicos toda.*

Con el donayre del Maestro Burguillos cessaron los Hieroglyphicos, ocultos y mysticos sentidos que los antiguos llamauan Sylenos de Alcibiades, de quie dize Andreas de Acitores: Qui quidem extrinsecus humiles aparebant: at verò apertè imagunculæ illæ diuinam decorum imaginem demonstrabāt. Lee su Theologia Symbolica: y agora escucha a Euterpe en el setimo certamen, verso antiguo, y solo de nuestra nacion Española como las glossas.

ROMANCE

De don Iuan de Lauregui.

YO fuera de tus grandezas
Madrid el cisne Español,

Si

Si igualaran a mi afecto
Los acentos de mi voz.
Cantara al antiguo Martyr
Y a de Eusebio sucessor,
Hijo tuyo, y en la tierra
Padre y zeloso Pastor.
Ya Damaso blanco armiño,
Que de su honesto candor,
Descubrio mayor limpieza
En el conflicto mayor.
Pontifice que dio Templo,
Y eternos honores dio
Al Español que abrafado
Fue de la Iglesia el blandon.
Cedan Madrid las Ciudades
A tu corona el blason,
Pues sola al Apostol Pedro
Diste sucessores dos.
Y para darte por hijo
Tercero Santo, y Patron,
De tus terrones el cielo
ha labrado vn Labrador.
Tan felice que las nuues
Le dan pluuias de sazón.

N

Las

Las peñas agua, y afsisten
Angeles a su labor.
Oy de la sangre mas noble
Tienes por hijo vn Leon,
Filipo, gloria de España,
Y afrenta del Macedon.
De aquel no heredò Alexandro
Vn mundo, y heredan oy
Tus Alexandros Filipos
Los dos que ilumina el sol.
Este engrandeze tus Santos,
Y con reciproco amor,
Tambien le engrandezen ellos,
Y es el admirable Dios.

ROMANCE

De Antonio Sanchez de Huerta.

NOblemente agradecida
Tres vezes Madrid te muestras,
Al trianfo de dos Tiaras,
De vna aguijada a las señas,
Deuante honor sus memorias,
Lustres tu suelo les deua,

Quan-

Quando Santos te coronan
Quando humilde los celebras.
Damafo aliente tu fe,
Pues esforçò su defensa
Con armas contra rebeldes
Contra ignorantes con letras.
Hijo es tuyo dignamente
El que espadre de la Iglesia,
Hija tu, pues de tal padre
Alegrate en sus grandezas.
Laurel verde, palma virgen
A Melchiades reserua,
Digno suceffor de Pedro
Santo affombro de la tierra.
De Isidro el tofco buriel
Acredite tu nobleza,
El Labrador, si pastores
Los que igualmente festejas.
El que con reja y arado
Puso a Dios en tanta deuda,
Que oy iguala con sus llaues
A su arado y a su reja.
Feliz mil vezes, o tu
Que en sus meritos te empeñas

N 2

Affe-



Affegurada en Felipe
 Hijo tuyo, y gloria nuestra.
 De cuyo Monarca en fè
 Te adjudicas tanta medra,
 Quanta gloria de tres Santos
 Aquien triunfante hazes fiestas.
 Vn ceptro y vna aguijada
 Te grangean fama eterna,
 Del mayor Monarca aquel,
 Y del mayor Santo esta.

R O M A N C E

Del Licenciado Iuan Perez de Montaluan.

MAntua tus glorias descriuo
 En tres hijos, simulacros
 De deidades que apellidan
 Depositos de alabastro.
 Permitete agradecida
 Quando de tus hijos trato,
 Pues no ay bien para vna madre
 Como escuchar alabarlos.

Mira

Mira y admira en vn tiempo
 A tu querido Damasio
 De Dios substituto excelso
 Digno premio, propio lauro.
 Presumele tan valiente,
 Que a pesar de los Arrianos
 Hizo a Dios cantar la gloria
 Al fin de todos los Psalms.
 Brota flores de alegria,
 Pues Melchiades sagrado,
 Siendo del cielo fue tuyo
 Martyr, Pontifice, y Santo.
 Vn Seneca a lo diuino
 Te doy cifrado en sus actos,
 Pues sus decretos le aclaman
 Legislador soberano.
 Y vn Labrador te presento,
 Que haze el Papa del tal caso,
 Que sus milagros confirma,
 Aunque hazerlo no es milagro.
 Tu Isidro se beatifica
 Labrador diuino y tanto,
 Que Labrador se hizo el cielo
 Solo por ser de su trato.



N 3

Y al

Y al fin te ofrezco vn Monarca
 Que parecen sus passados,
 Preuista tanta grandeza
 Corta fuma, breues rasgos.
 Madrid ilustre, tus hijos
 Goza del Fenix Christiano,
 Cede perdon a mi pluma,
 Y admite grata el cuydado.

ROMANCE

De Alonso de Ledesma.

DOS famosos Mayorales,
 Y vn humilde Labrador,
 Con sus esquilmos y diezmos
 A Madrid sustentan oy.
 Es su generosa madre.
 Y en fe del ser que les dio,
 Quieren hazerla señora
 De su trabajo y sudor.
 El Labrador es Ifidro,
 Y tan rico que assentò,
 Paulo Quinto en su Tazmia
 Diezmos de fumo valor.

Dizen

Dizen que murio muy rico,
 Mas que mucho si topò
 Dos moços para el arado,
 Que fueron antes del sol.
 Casò con vna çagala
 De tal gracia y discrecion,
 Que es en su casa Cabeça
 Siendo tan bueno el varon.
 De los bienes del marido
 Oy haze vn vinculo amor,
 Porque durè su memoria
 Mientras que Dios fuere Dios.
 Los bienes de su marido
 Cobra el Rey nuestro señor,
 Que pretende vincularlos
 A titulo de Patron.
 La Iglesia fue tu heredera,
 Cuyo caudal le quedò
 Empleado en obras pias,
 Que es la mejor fundacion.
 Los dos ricos Mayorales
 Damaso, y Melchiades son,
 Dos Pastores que en el Tybre
 Fueron Cabeça mayor.

N 4

Dicho

Dichosa Madrid en hijos,
Pues aunque el cielo la dio
Por tercero al gran Filipo
Le cuento por el menor.

R O M A N C E

De Anastasio Pantaleon.

OY Madrid a tus tres hijos
Gloriosamente me atreuo,
Quando en tales alabanças
Aun es osado el silencio.
Que dire Damafo Santo
De vos, si a tan justo empleo,
Quando el afecto me anima
Torpe enmudece el efecto?
Madrid Patron os blafone,
Si puede Madrid al cielo
Vfurpar tanta deidad
Con sagrado atreuimiento.
Vos Melchiades diuino
Que en el militante imperio
Fuystes cuydadosa guarda
De las llaves de san Pedro,

Viuud

Viuud en nuestra memoria,
Porque no se alabe el tiempo,
De que defata en cenizas
Tantos mortales acuerdos.
Santo Labrador, Madrid
Que os merecio el nacimiento,
Agradecido os aclame
Gloriosamente su dueño.
Pues mi pluma no consiente
Tanto examen a su buelo,
Que es necia la presuncion
Quando no escarmienta el riesgo.
Hijo es tuyo, Madrid noble,
El gran Monarca tercero,
En cuya graue persona
Ves repetido a su abuelo,
Pelipe es, Madrid, tu hijo,
Gozesle figlos eternos,
Aunque desdiga a la muerte
Este piadoso desseo.
O alabente gran Filipe
Mas acordados acentos,
Pues que mi pluma couarde
Se retira a tanto empeño.

RO.

ROMANCE

*De don Miguel Venegas de Granada, quinto
nieta del Rey Chico de Granada.*

EN Las aras de la fama
 Con inmortal gloria y culto,
 Te reuerencien, Madrid,
 Edades, siglos, y lustros.
 Rompiendo lenguas y plumas
 Al olvido mas profundo,
 Confagrando a tu grandeza
 Nueuos nombres y atributos.
 Roma rriunfante y altiua
 Su laurel ponga a tus muros
 Coronandote por madre
 De dos Pontifices fumos.
 Vno es Damaso, que al cielo
 Borda el çafir mas oculto,
 Con sus diafanas plantas
 Estrellas de rayos puros.
 El sublime Melchiades
 Te dio por hijo segundo,

A quien

A quien el celeste coro
 Celebra gloriosos triunfos.
 El tercero Isidro Santo,
 Rico Labrador que truxo
 Los Espiritus celestes
 A imprimir humanos fulcos.
 En fin fue sol que en tu Ocaso
 Para dar mas luz se puso,
 Haziendose Oriente eterno
 Con eternos rayos suyos.
 Rutilantes esplendores
 Con sus portentos fecundos,
 Decretaron en los orbes
 Milagros en Casarruuios.
 Cexcelfa Madrid gloriosa,
 Que a vn Labrador tan desnudo
 Vestido de gloria miras
 Labrando los campos tuyos.
 Adorente las naciones,
 Y la fama en honor suyo
 Publique por hijo quarto
 Al gran Monarca del mundo.

RO+

ROMANCE

Del Licenciado Toledano.

A Ser yo, Mantua Española,
Otro Virgilio Español,
Corto pinzel fuera el mio
Para pintar tu valor.

Mas aunque rayos de ingenio
No brillen con tu blason
Impelido de tus glorias
Alentar quiero mi voz.

Tu sola en tu modo puedes
Dezir como el mismo Dios,
Yo soy la vid verdadera,
Y mi padre Labrador.

Labrador tu padre Isidro,
Tu la vid, que florecio
Dando colmado a la Iglesia
Su fruto en razimos dos.

Pan de Angeles recoge
Isidro en dichosa trox,
Que para fer Sacramento
Solo el fer Dios le faltò.

Tu

Al bienaventurado S. Isidro.

Tu dilatada en tus ojas
(Siglos de inmortal honor)
Das vn Damaso que libra
En sus letras, tu opinion.

Vn Melchiades con quien
Creces tanto por mayor,
Que sola tu de tu misma
Eres digna emulacion.

Y aunque estos Santos te ilustran,
Y te ponen sobre el sol,
El nacer en ti Filipo
No es la grandeza menor.

Tercero es en el nombre,
En tiempo, no en resplandor,
Que no conoce primero
La virtud que Dios le dio.

Pues la primera del mundo
Eres por tus hijos oy,
Con dezirte Madrid, digo
Todo quanto puedo yo.

RO-

ROMANCE

De don Geronymo Nuñez de Leon.

POR Aquellos padres tuyos
De Dios Pontifices sacros,
Madrid dichoso que diste
Al mundo que gouernaron.
Por vn Melchiades Martyr
Que su fangre derramando
Alcançò paz a la Iglesia,
Y Emperadores Christianos.
Vn Damafo gran Mecenas
De las letras, y de tantos
Doctores, que fue su tiempo
En ellas figlo dorado.
Nacido te han nuevos hijos;
Y has tambien de coronarlos
Al vno sobre la tierra,
Al otro sobre los astros:
Vno humilde Labrador,
El otro Rey soberano,
Vno que reyna con Dios,
Otro en el gouierno humano.

Vn

Vn Isidro que le gozas
De modo beatificado.
Que por Santo se celebre
Desde el Oriente al Ocaso.
A quien puede grata España
Ya reconocer el passo,
Que en las Nauas de Tolosa
La librò de tal tyrano.
Vn Felipe gran Monarca,
Cuyo imperio ha rodeado;
El orbe, pues nace el sol
Y se pone en sus Estados.
En cuyo tiempo felice
Varias historias te han dado
Vn Papa Santo, y el Papa
Otro que ha calificado.
De donde ya por Felipe
De oy mas puedes ser llamado,
Por nombre nuevo y antiguo
Madrid por madre de Santos.

RO-

ROMANCE

De fray Lorenzo de Figueroa.

PLantaron huerta los cielos
 Riberas de Mançanares,
 En que Dios se entretuiesse
 Quando a la tierra baxasse.

Proueyò Dios como dueño
 De casero, y oficiales,
 De guardas, y Labradores
 Que la velen, y la labren.

Era gente de la tierra
 La que con oficio sale,
 Porque obligò el natural
 A Dios de los naturales.

ADamaño, y a Melchiades
 Encargò que la velassen,
 Que como fueron Pastores
 Es fuerça que bien la guarden.

Ísidro fue el Labrador,
 Pero gusta Dios de hablarle,
 Y por tenerle consigo
 Al cielo manda que are.

El

El casero de la huerta,
 Que Dios muchos años guarde,
 Fue nuestro señor Felipe
 De su dueño viua imagen.

Tan cultiuada la tiene,
 Que dira quien la mirare
 Que es vna huerta del cielo.
 Sin que cosa sobre, o falté.

Agradecida a su dueño
 Flores y fruto le trae,
 Y si por ella passea
 Rie el prado, para el ayre.

El rio està tan gozoso,
 Que si por mirarle sale,
 En viendole en su ribera
 Luego le apunta a la margen.

Dichosa huerta que tienes
 Hijos y vezinos tales,
 Que al Febrero de tu vida
 En el cielo te trasplanten.

O

RO-

ROMANCE

Del Doctor Miguel Sylveira.

A Tus fertiles entrañas
Deue la naue de Pedro,
O gran Madrid, dos pilotos
Tres esplendores el cielo.
Damafo y Melchiades difte,
Si de la Iglesia el gouierno,
De los cielos el adorno
Acà insignes, allà eternos.
Mas dar a Ifidro glorioso,
Si bien Labrador, no es menos,
Fertilidad de las tierras,
Y luz tambien de los cielos.
Si las celestes riquezas
Tienen los dos a su imperio
Celestes Angeles baxan
A ministrar al tercero.
Si abren los dos obedientes
De su llaue al mouimiento,
Las puertas del cielo el otro
Tambien le abrio con su ruego.

Que

Que benigna estrella mira
Tu apazible y fertil fuelo,
Que de temporales frutos
Passa a produzir estremos.
No muestra aunque el sol engendre
El cielo Oriente tan bello,
No tanta luz nos enseña
Al ostender fus luzeros.
Tiaras y resplandores
Produzes a los dos Templos,
Das al militante espada,
Que de al triunfante trofeos.
Que fue al gran tercer Filipo
Dar glorioso nacimiento,
Sino amedrentar rebeldes?
Sino triunfar de soberuios?
A su amor los coraçones,
El mundo rinde a su cetro,
Al gran Pastor aun las fieras,
Y a tu aplauso los ingenios.

O 2

RO

ROMANCE

Del Doctor Antonio Gual.

S Acra Villa, cuyas plantas
Temblando crystales befan
De Mançanares honor,
Que por tus hijos heredas.
Cuyos chapiteles altos,
Y torres al cielo opuestas,
Por Reyes de marauillas
Los coronan las estrellas.
En el carro de Ezequiel
Donde el mismo Dios passea,
El orbe marauillado
Transformado te contempla.
A los sacros animales
Tu solamente pudieras
Imitar, pues mejorando
Tu ser en diuino truecas.
En vez de Aguila caudal
Damafo mueue tus ruedas,
Que con altaneras alas
Lo mas remoto penetra.

El

El buey que siempre le fue
A Dios apacible ofrenda,
Hecho victima sagrada
Melchiades representa.
Isidro al hombre retrata,
Quando cultiua la tierra,
Aunque ya gozando el fruto
Haze al Angel competencia.
Por el Leon que merecio
Coronasse su cabeza,
Por generoso, y por noble
La sabia naturaleza.
Gozas al mayor Monarca
Filipo, que Dios mantenga,
Con cuyo solo bramido
El vando enemigo tiembla.
Y pues Dios es quien te rige,
Y tales hijos te lleuan,
Buela carro venturoso
Sin que jamas atras bueluas.

O 3

RO.

ROMANCE

De Pedro Garcia Ponce.

DEl mundo, teatro insigne,
Donde la fe representa,
De tus mysterios el triunfo
Y el blason de sus grandezas.
Madrid firmamento adonde
Las estrellas que campean,
Son de nuestra fe columnas,
Y antorcha son de su Iglesia.
En quien los diuinos rayos
De Damaso reuerueran,
Luzientes tanto que aclaran
El centro de las tinieblas.
Cuyos reflexos radiantes
Como los del sol no ciegan,
Que antes da su resplandor
Sin mortal luz, vista eterna.
De Melchiades la luz
Es si eclipsada y sangrienta,
Bello el sol donde renace
El fenix de su pureza.

Como

Como esforçado Español
Salio en campaña, y en ella,
Sino salio con la vida
Tuuo la vitoria cierta.
Ya de Isidro el esplendor
Tantas influye excelencias,
Que haze que milagros broten
Las entrañas de la tierra.
Y aunque en tercero lugar
Sol serà, y mejor Planeta,
Que quien de Angeles se sirue,
Aun es poco que lo sea.
Desde su primero origen
No ha visto el cielo en su esfera
Tres astros que tanto el cielo
De Madrid ennoblezieran.
Para non plus vltra suyo
Nascio en el finiuicto vn Cesar,
Fuerte atlante, claro el mobil,
Que le rige y le sustenta.

O 4

RO-

ROMANCE

Del Maestro Burguillos.

NOble y dichosa Madrid,
 Con justa razon te alabas,
 De madre de tales hijos
 Que al cielo llamaron Taita:
 De dos Papas fuyste madre;
 Otras Ciudades se alaban
 De tener mejor pescueço,
 Mas no tan buena Papada.
 Fue docto y sabio Poeta
 San Damafo; cosa estraña,
 Que fuesse Poeta y santo,
 Que milagro que alabança:
 Si de Naualagamella
 Fuera des que me faltara,
 Gran Melchiades diuino,
 Luz de Madrid vuestra patria.
 Dixo por Belen Micheas
 Lo de minima nequaquam,
 Y esto digo de Madrid
 En los confines de España.

Pro-

Profeta soy de presente
 Despues de vista la causa,
 No Micheas, sino mico
 Corto en nariz, largo en falda.
 Isidro ya veys quien es,
 Que con sola su aguijada,
 Habla al Papa, y quando quiere
 Visita al Rey en la cama.
 Rebuelue a Roma, a Madrid,
 Y tiene mas dicha en agua
 Para Bargas, que no en fuego,
 Por esso entiendalo Bargas.
 Que nacer Filipe en vos,
 Es dezir, que en vos se hallan
 Papas Santos como Reyes,
 Reyes Santos como Papas.
 Porque Filipe es tan bueno,
 Que por befalle las plantas
 Le estan haziendo cosquillas
 Las aguilas de Alemania.
 Y es tan asseado, y limpio,
 Que de vna vez limpio a España,
 Lo que desde el postrer Godo
 Ningun Rey pudo por armas.
 hechò

Echò finalmente a quantos
 Por voto beuieron agua,
 Que en vino, tozino, y bulas
 No gastaron vna blanca.
 O cafila de Poetas,
 Los que con ventura tanta
 Aueys nacido en su figlo
 Escriuud en su alabança.
 Y del buen Madrid tambien,
 Fenis sin ser de la Arabia,
 Pues como el otro en las plumas
 este se renueua en cañas.
 Y pues està nuestra lengua
 Ya con tan honradas galas,
 No la vistays de remiendos
 Con ignorante arrogancia
 Mirad que al cielo se quexa
 La pureza Castellana,
 Que estè en Xetafe el conceto,
 Y en Vizcaya las palabras.

Aqui dio fin a sus Romãces Euterpe, y le siguió desconsolada Polimnia, pues a sus Redondillas solo se opuso vn ingenio, si bien le acompañò el Maestro Burguillos, q̃ como sòbra de su sol le fue siguièdo, deuiendole la Villa, y los oyèses la risa de aquella tarde.

RE-

REDONDILLAS

De don Iuan de Iauregui.

GRan Metropoli del mundo,
 Oy por tu alabança sola
 Quisiera, o Mantua Española
 Ser vn Titiro segundo.
 Diote Mantu la Tebana,
 Su nombre (insigne blason)
 Ocno te dio poblacion,
 Quando florecio la Albana.
 A Roma fuyste anterior,
 Y tus caros hijos fueron
 Pontifices, que rigieron
 Despues su imperio mayor.
 Dio al mundo Reyes y leyes
 Roma de vn mundo señora,
 Y tu a dos mundos agora
 Das las leyes y los Reyes.
 Poblò aquella siete montes,
 Y a ti poblar tantos vemos,
 Que tus opuestos estremos
 Descubren mil Orizontes.

Y por.

Y porque fuesses Madrid
De Europa madre y matrona,
Te dio el cielo en nuestra zona
El mas templado zenid.

Con altas fabricas bellas
De Templos y torres subes,
Sus cruces sobre las nubes
A coronarlas de estrellas.

Ya te dan fuentes las sierras
Si templan con sus caudales,
El fuego a tus pedernales,
La sed a vn mundo que encierras.

Y si la peña mas yerta
Te negasse el puro humor,
Tienes Moyfes Labrador
Que en arroyos las conuierta.

Si fuyste Corte en Castilla,
Aun siendo estrecho tu muro,
Oy por figlos te asseguro
Que des a tus Reyes filla.

RE-

REDONDILLAS

Del Maestro Burguillos.

Solana donde me rasco
Al sol de vanos fauores,
Vistoso campo de flores,
Aunque todas de carraasco.

Famoso ombligo de España
A cuya circunferencia,
La celestial influencia
Con tanta dicha acompaña.

Lugar que sin ocupar
Trae todo el mundo en palmas,
Lugar de infinitas almas,
Porque no ocupan lugar.

Lugar de incierta esperança,
Teatro donde importuna
Representa la fortuna,
Y la escucha la mudança.

Casa de pocas verdades,
Y dificultosas prueuas,
Correo de todas nueuas,
Y de locas nouedades.

Saf-

Sastre de ricos vestidos
Por quien algunas mugeres
Dan pesares y plazeres
A ofensores, y a ofendidos.
Lugar de tantos cuydados
Que se dan y se reciben,
Lugar donde tantos viuen
Embidiosos y embidiados.
Adonde en enriquezer,
Aunque no quiera esdichoso,
Quien trata en lo que es forçoso
Como comer y beuer.
Lugar donde tanta gente
Viue de pedir prestado,
Donde solo es desdichado
El que no juega ni miente.
Y donde los mas leales
Soldados, con vituperios
Comen en los monesterios,
Mueren en los hospitales.
Lugar que de varias fuertes
Parece tela de araña,
Que pesca moscas sin caña,
Y dexa animales fuertes.

Lu-

Lugar de varios efectos,
Y locas estimaciones,
Donde se visten bufones,
Y se desnudan discretos.
Lugar de amor y temor,
Liberal y miserable,
Donde con oro potable
Se restituye el fauor.
Mas como tan imprudente
Os digo el moderno estado;
Hablemos en lo passado.
Y dexemos lo presente.
Soys mas antigua que Roma,
Que Romulo, Remo, y Romo;
Fundada estays sobre vn lomo,
Y por si es hembra sea loma.
Fundacion fuystes de Griegos,
En ganar el mundo rayos,
Antes que huuiesse lacayos,
Y esportilleros Gallegos.
Y aunque vn arroyo sin brio
Os laua el pie diligente,
Teneys vna hermosa puente
Con esperança de rio.

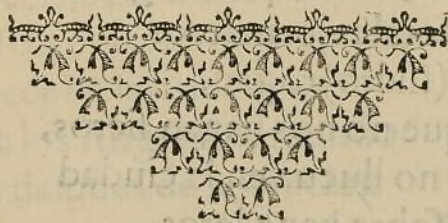
Luz

Luz que la vela retrata
Pareceys en vuestras cosas,
Que castiga mariposas,
Y perdona a quien las mata.
Estays ya tan guarnecida,
Villa, que a quien oy os vea,
Parecereys muger fea
En dichosa y bien vestida.
Dexò la Corte de daros
Largo, tiempo, lustre, y vida,
Pues para ser conocida
Fue necessario afrentaros.
Pero estays tan inhumana
Para el comer y el vestir,
Que ya os pueden escriuir
Muy cara y amada hermana.
Y aunque para ser eternas
Agua en condutos traeys,
Por mas fuentes que labreys
Mas teneys en las tabernas.
Porque sin los muchos daños
Del medir los taberneros,
Mas agua tienen los cueros
Que los bronces de los caños.

Los

Los prados en que passean
Son, y seran celebrados;
Bien hazeys en hazer prados,
Pues ay bien para que sean.
Con damos, damas, y dueñas
Vuestra gran calle mayor
Es vna selua de amor,
Que llaman Indias pequeñas.
Della os dire marauillas,
Oyd si os fiays de mi;
Pero perdonad que aqui
Se acaban las redondillas.

*Al ultimo Certamen preuino la voz Vrania, à
quien Marciano Capela llamò Astreante; y en
la glossa de burlas començò assi.*



P

GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS.

De don Diego de Villegas.

Es bien, Isidro, que holgando

Estey en el campo vos,

Y los Angeles de Dios

Esten por vos trabajando?

LOs Angeles aporfia

Quando vos, Isidro, orays,

Aran sin que en todo el dia

(Aunque no los combidays)

Digan esta boca es mia.

Y pues mientras vos orando

Estan el campo rompiendo,

Que los estey vos mirando

Antes arando y pidiendo,

Es bien, Isidro, que holgando.

Mientras tales jornaleros

Aran (Isidro) rogado,

Porque no nos hagan fieros,

Que no llueua en la ciudad

Sino sobre panaderos.

Llueua

Llueua en el campo agua Dios,

Que Dios porque vos la deys.

Y se atribuya a los dos,

Quiere que sin que os moxeys

Estey en el campo vos.

Contra vuestra oracion clara

Contando chismes a Iban

El infierno se declara,

Mas los Angeles le dan

Con la mentira en la cara.

Y así compiten por vos

En tan gordo testimonio,

Quinze a quinze, y dos a dos,

Los famulos del demonio,

Y los Angeles de Dios.

No os espante Isidro el trueno,

Que poco importa que forje

Luzbel rayos de ira lleno,

Si armado como vn san Iorje

Le dezis, oxe moreno.

Ya vuestra oracion triunfando

Merece en satisfacion,

Que los Angeles cantando,

Aun despues de la oracion

Esten por vos trabajando.

P 2 Glos

GLOSSA DE BVRLAS.

Del Licenciado Iacinto de Piña.

*Es Bueno, Isidro, que holgando
Estey's en el campo vos,
Y los Angeles de Dios
Esten por vos trabajando?*

SEñor Isidro, no es bueno
Ser Labrador holgazan,
Temiendo el fol y el sereno,
Ni vender holgando a Iban
Trabajo y sudor ageno.
Holgando, y siempre rezando
Lleuar jornal, sin pagar
Los que estan por vos arando,
Es bien que sin trabajar,
Es bueno, Isidro, que holgando?
Buen criado Iban tenia,
Tan por holgar rezador,
Que a orar, y a no arar le hazia
Ver quando va a su labor
Estrellas a medio dia.

Con

Al bienaventurado S. Isidro.

Con bueyes de dos en dos,
Angeles arando el suelo,
Y a solo dar gloria a Dios
De auer visto el suelo cielo
Estey's en el campo vos.
Es bueno, Isidro, tambien,
Que os esté adorando Iban,
Y que honor y premio os den
Mas Angeles que Abrahan,
Con mas bueyes que en Belen?
Iornales de dos en dos
Sin trabajar, buenas leyes,
Siendo, y sabiendolo vos,
De los Angeles los bueyes,
Y los Angeles de Dios.
Salis con el alua a Missa
En el primero arrebol,
Al campo con menos prissa,
Quando en el poniente el sol
El fin luz y vos con rifa.
Mas si el que areys escufando
Veys entre aluas y arreboles,
A seys Angeles arando,
Bien es que Angeles y soles
Esten por vos trabajando. P 3 GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS.

Del Doctor Gomez de Salazar.

Es bien, Isidro, que holgando

Esteyes en el campo vos,

Y los Angeles de Dios

Esten por vos trabajando?

YO Os conoci en otros paños,

No en ricos, no en passatiempo,

Ni holgãdo en campos esraños;

Mas no es este, Isidro, el tiempo

De agora quinientos años,

Entonces la tierra arando

En vuestra labor sudando

Estauays desde la Aurora,

Y estauays bien, pero agora

Es bien, Isidro, que holgando?

Lograd con enjuta cara

Lo que sembrastes con llantos;

Que ninguno qual vos ara,

Ya no ay labradores Santos,

Labradores los tomara,

Mi

Mitierra que vio de Dios

La luz que ilustrò a los dos,

Malicia y malezas cria,

Y afsi he menester que vn dia

Esteyes en el campo vos.

Por flores hallareys tretas

Encontrareys por mis valles,

Mas violadas que violetas,

Ni topareys por mis calles

Mas que coches y Poetas.

Otros eramos los dos,

Que quando me vi por vos

Con mejor titulo y nombre,

Entre los bueyes de vn hombre,

Y los Angeles de Dios.

Tras vos en fin me lleuastes

El bien de mis campos tristes,

Porque quando os ausentastes

Con los Angeles os fuystes

Y los bueyes me dexastes.

Pero voyme consolando

Oy, que en vuestras fiestas ando

Satisfiziendo mis votos

De que mis hijos deuotos

Esten por vos trabajando.

GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS.

De Pedro Garcia Ponce.

*Es bien, Isidro, que holganda
Esteys en el campo vos,
Y los Angeles de Dios
Esten por vos trabajando?*

Como tengo de morir,
Isidro, que bien mirado,
Aueys de dar que dezir,
Que vos vestido y calçado
Al cielo os quereys subir.
Si por la cruz caminando
Al cielo se va atajando
Porque en ella el cielo està
Supuesto que vays allà,
Es bien, Isidro, que holganda?
Los que vieren como estan
Aquellos niños arando,
Sospecho yo que diran,
Que tãbien de quando en quãdo
Days vos en ser holgazan.

Y ten-

Y tendran razon por Dios,
Pues sufris que anden en pos
Del yugo el arado y buey,
Y feruido mas que el Rey
Esteys en el campo vos.
Pues sin malicia lo hazeys,
Procurad que a la malicia
Lengua y manos la corteys,
No diga que mas codicia,
Que gana de arar teneys.
Pues vos arareys por dos,
No ferà mejor que vos
Os deys prissa, y puespodeys
De vuestro arado trateys,
Y los Angeles de Dios?
El que os viere qual estays
Puesta mano sobre mano,
Dirà, que mas muestras days
De passeante Cortesano,
Que de lo que professays.
Trabajad de quando en quando,
No echays de ver que cansando
Estays esos niños tiernos,
Quereys que siglos eternos.
Esten por vos trabajando?

GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS.

De don Christoual Suarez Treuiño.

*Es bien, Isidro, que holgando
Estey en el campo vos,
Y los Angeles de Dios
Esten por vos trabajando?*

MVy en gracia me ha caydo,
Isidro, buen Labrador,
Que os estey a pie tendido,
Y que de ageno sudor
Querays comida y vestido.
Vuestro padre Adan sudando
(Como se lo dixo Dios,
Quando le ofendio pecando)
Comio su pan, pero vos
Es bien, Isidro, que holgando?
No veys que de vos diran
Viendoos estar cabizbajo,
Que soys, Isidro, holgazan,
Y os escufays del trabajo
Por comer deualde el pan.

Si

Si por vos trabajò Dios,
Y fiendo vida y descanso
Dio la vida por los dos,
Es bien que como vn bueymanso
Estey en el campo vos.
Pues no pecays de ignorancia
Ni se yo que el tiempo os sobre,
Que assi dexey la ganancia,
Y en vn Labrador tan pobre
No dize bien la arrogancia.
Escoged vna de dos,
O trabajar en el suelo,
O morir de hambre vos,
Que lo nota el mismo cielo,
Y los Angeles de Dios.
Vuestro trabajo han tomado
Mas sepamos, porque leyes
Tanto os aueys enfanchado,
Que day de mano a los bueyes
A la labor y al arado.
Los Angeles van arando
Lo que por arar dexays,
Porque si estays descansando
Quereys que mientras holgays
Esten por vos trabajando.

GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS:

Del Licenciado Francisco de Quintana.

*Es bien, Isidro, que holgando
Estey's en el campo vos,
Y los Angeles de Dios
Esten por vos trabajando?*

MANO sobre mano os veo
Isidro lo mas del dia,
Pero yo como en Dios creo,
Que vos teneys en fè mia
Bien empleado el desseo.
Dizenme que andays tratando
De yr a viuir descansando.
Confieso que cuerdo andays,
Mas si descanso buscays
Es bien, Isidro, que holgando?
Yo se que si Iban os vee,
Y sabe lo que tratays,
Dira: Iamas lo pense
En tales passos andays?
Esso es bueno en buena fè!

Mil

Mil gracias teneys por Dios,
Entendamonos los dos,
Es me de seruicio a mi,
Que aqui trabajando asì
Estey's en el campo vos?
A vuestro seruicio asìsisto
(Pudierays en tal contienda
Responder) mi bien conquisto,
Yo me entiendo, y Dios me entienda
Valgame el cielo de Christo.
Demas que aqui entre los dos,
(Aunque ya lo fabeys vos)
Es bien os cause despecho,
Que ande yo en vuestro prouecho,
Y los Angeles de Dios?
No por cierto (respondiera
Iban) pero Isidro, oyd;
Es de negociar manera
Passaros por Madrid
Si Angeles trabajan fuera?
No se que os viuis soñando
Medio dia passeando?
Es razon que mientras passa,
Y os andays de casa en casa
Esten por vos trabajando?

GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS.

De Francisco Manuel Mendez.

Es bien, Ifidro, que holgando

Estey en el campo vos,

Y los Angeles de Dios

Esten por vos trabajando?

I Sidro, pues que los dos

Somos amigos, dezid

Es bueno engañar yo y vos.

Al amo, pues advertid

Que dareys la cuenta a Dios.

Porque al preguntarme quando

Mañana le vaya a ver,

Si estauades trabajando,

Que le puedo responder?

Es bien, Ifidro, que holgando?

Responderéysme que ha sido

Causa de no trabajar,

Estar en Dios diuertido,

Y que el os pudo embiar,

Quien aya por vos cumplido.

Y si

Y si Angeles de Dios

Arando como se vè,

Trabajan con bueyes dos,

No es menester, ni ay porque

Estey en el campo vos?

Soys, Ifidro, vn holgazan,

Pues por orar este dia,

Days labradores a Iban

De celestial Hierarquia,

Que ganen por vos el pan.

Y si ellos de dos en dos

Os ayudan a que areys,

Ifidro, dicho so vos,

Pues con la fè el cielo veys,

Y los Angeles de Dios.

Mas si en la peña y arado

Os da tal premio la fè,

Que auiendo el agua brotado

A vuestra seña haze esté

Vuestro amo arrodillado.

Y que Angeles arando

Esten si acudis a orar,

No es mucho, Ifidro, que quando

Con Dios auéys de hablar

Esten por vos trabajando.

GLOS-

GLOSSA DE BVRLAS.

De don Antolin de la Vega.

Es bien, Isidro, que holgando

Esteyn en el campo vos,

Y los Angeles de Dios

Esten por vos trabajando?

Que en mystica Teologia
Se nos meta vn Labrador,
Y en contemplar al Señor
Gaste la noche y el dia
El ferà vn gentil Doçtor.

Estanos Christo enseñando,

Que buscarle trabajando

Entre penas y entre enojos,

Entre espinas y entre abrojos,

Es bien, Isidro, que holgando?

Que a Dios se puede llegar

Sin echar mano al arado,

Todo el dia enuefado

Vn jornalero, y de arar,

Que el señor tenga el cuydado?

Pues

Pues a fè que quiere Dios

Que el Papa y el Rey, los dos

sepan como aueys viuido,

Quando mas puesto en oluido

Esteyn en el campo vos.

Muy como lo mereceys

Corre de vos la opinion,

Que la cura del Leon

De España, y quantas hazeys

Hechizo, o milagro son.

Y asì mirad bien por vos

Porque las Iglesias dos

Os miran punto por punto

La vida, y el mundo junto,

Y los Angeles de Dios.

Y el caso de auer hurtado

El oficio de Doçtor,

De curar vn gran señor,

Se que òs le tienen notado,

Y no es esto lo peor.

Que os estays (dizen) gloriando,

Y en serena paz gozando

De que a vuestro arado y bueyes

Haziendo fiesta los Reyes

Esten por vos trabajando.

Q GLOS

GLOSSA DE BVRLAS.

De fray Gonçalo de Castro,

Es bien, Isidro, que holganda

Estey en el campo vos,

Y los Angeles de Dios

Esten por vos trabajando?

SOys vn gentil Labrador:

Pues no teneys vn gauan,

Y para holgaros mejor

Days a las aues el pan,

Y a Dios dexays la labor.

Si al trabajador arando,

Adquiriendo y cultiuando;

Es bien que le halle Dios,

A Labrador como vos

Es bien, Isidro, que holgando?

Sulca el ayre crystalino

La pluma, el mar la madera

Rebuelta en toldos de lino,

Y quando fruto se espera

La tierra el hierro mas fino.

Pues

Pues siendo, Isidro, hombre vos

Sin yerro como se vee,

Mirad bien si os tendra Dios

Tan sin yerros, para que

Estey en el campo vos?

Soys en fin tan simple y sano

De condiccion tan senzilla,

Que aũque cueste caro el grano

La que es mas simple auezilla

Os le quita de la mano.

Dezid para entre los dos,

Isidro, si alcançays vos

Agua ni pan en la sierra,

Sino os ayuda la tierra,

Y los Angeles de Dios?

Sino es que vos engaņays

Los que las tretas no entienden;

Y que al trocado jugays,

Que ellos trabajando pierden,

Y vos holgando ganays.

Mas dezidme, pues arando

Ministros del Rey teneys,

Quereys vos que esten holgado,

O que mientras descansays

Esten por vos trabajando?

GLOS-



GLOSSA DE BVRLAS.

Del Maestro Burguillos.

Es bueno, Isidro, que holgando

Esteyis en el campo vos,

Y los Angeles de Dios

Esten por vos trabajando?

Trabajad en llevar cargas,

Isidro, a vuestros molinos,

Dexando oraciones largas,

Que andan soplones vezinos

Diziendolo a Iban de Bargas.

Al cielo os estays mirando

Mientras otros trabajando

Rompen el duro terreno,

Quien gana dinero ageno

Es bien, Isidro, que holgando?

Holgaos y no trabajays,

Pues al mejor agradays

De dos dueños que teneyis,

Que si holgays, o trabajays,

Dios y vos os entendeys.

Y pues

Y pues passa entre los dos

Lo que sabeys vos y Dios,

Bien es que con santo zelo

Arando el cielo en el suelo

Esteyis en el campo vos.

Como os ven Isidro arar

Con Angeles, al camino

Salen a veros passar

Los ratones del molino

Las çuras del palomar.

El bosque se humilla a vos,

Y apruevan de dos en dos

Vuestras puras intenciones

Bosque, palomas, ratones,

Y los Angeles de Dios,

No diga ningun soplon,

Que a los Angeles hazeys

Arar, porque soys Aron,

Que hablando con Dios teneyis

Soberana ocupacion.

Aren los Angeles quando

Estays vos con Dios hablando,

Que yo se que no pecays,

En que mientras vos le hablays

Esten por vos trabajando.

Q3 Con

Con esta ultima glosa del Maestro Burguillos dio fin Lope de Vega a los versos que auia leydo, con limpia pronunciacion, alta voz, y accion graue: la musica ayudo al aplauso, y dio lugar a q̄ los oyentes cōfiriesse con diuersos votos sus juyzios. Celebrada ha sido la opiniõ de Bias, vno de los siete Filósofos, que tanto lo fue de Grecia: Que mas queria ser juez entre enemigos que entre amigos: porque de los enemigos, vno auia de quedar por amigo, y entre los amigos alguno de los dos por enemigo. Confiança tenian muchos de que merecian el premio, no le parecio a Quintiliano que era agradable esta seguridad a los juezes; pero porque no parezca que yo le espero con desconfiança por lisongear a la Fortuna, arbitra algunas vezes en meritos iguales, digo que en cessando la musica, Lope de Vega prosiguió desta suerte.

LA diuina y ilustre fama
 En mudo silencio embuelua
 Las Academias de Italia,
 Y las Escuelas de Grecia.

Y trans:

Y transformada en Mercurio
 Iguale plumas y lenguas,
 Llevando al opuesto Polo
 Nuestrs lyricos Poetas.
 Ciñase de verde lauro
 La crespa y ruuia cabeça,
 Esmalte de oro las alas,
 La tunica azul de estrellas,
 De fuerte que por el aire
 De Iuno el pauon parezca
 Vn Argos, en cada pluma,
 Celeste pajaro sea.
 Esta vez las profas callen,
 Aunque de eloquencia llenas,
 Que bien sabra hazer historias
 Quien sabe escriuir poemas.
 Pues con mas dulce armonia
 Sabrosos y limpios dexa,
 Y con mas selectas voces
 Periodos y sentencias.
 Oy pues Apolo sea Paris,
 No de tres diosas soberuias,
 No de Venus, Iuno, y Palas,
 Sino de nueue donzellas.

Q4

No

Iusta Poetica.

No desnudas como en Ida,
Sino vestidas y honestas
De quatro modos de Tropos,
Y locuciones diuerfas.
De Metonymias se toquen,
Y adornen sus frentes bellas
Metaphoras y Ironias
En vez de cintas y perlas.
De Synedoché las galas
Adornen por diferencia,
Con la parte por el todo
Las partes de su belleza.
Verdugados de figuras
Por mas grauedad guarnezcan,
De Anaphoras, y de Plocas,
Concesiones, y licencias.
Alauen pues los juezes
Mas no es posible que puedan,
Pues que no les dio lugar
La breuedad de las fiestas.
Porque mientras mas fugeto
Diere a su voz su nobleza,
Y para realçar su sangre
Sus virtudes y sus letras,

Menos

Al bienauenturado S. Isidro.

125

Menos a cantar es justo,
Que en breue tiempo se atreuan
La corona de las leyes,
La fama de la eloquencia.
Pues que premio piensan darles
Del trabajo que les cuesta
El leer tanto papel,
Que solamente pudiera
El amor de Isidro Santo,
Darles cuydado y paciencia,
Porque malos versos canfan
Como los buenos deleytan.
Que inmensa copia de Rimas,
Que buen año, gran cosecha,
Si afsi lo fuera de pan
Como lo fue de Poetas.
Quien podra defengañar
La ignorancia y la insolencia,
Pero en ocasion tan justa
Iuste la misma rudeza.
Tres baules de a dos varas,
Vn cofre, dos arcas viejas,
Que se llenaron de coplas
Me jura Francisco Testa,

De-

Dexando a parte los doctos,
 Y los que Apolo respeta,
 Que notables sauandijas
 Del Parnaso se descuelgan.

Huuo Poetas Esfinjes
 Buenos para Edipo y Thebas,
 Con enigmaticas frasis,
 Con enfaticas licencias.

Monoculos de reboco
 Con sus capotes de mezcla,
 Y en laberintos de paja
 Concetos de ataracea.

Al quimistas sin Mercurio,
 Filosofales quimeras,
 Que bueluen aire la plata,
 Y con el humo se ciegan.

Huuo Poetas ciclanes
 Tan lampiños de prudencia,
 Que pretenden premio entero
 Auiendo compuesto a medias.

Mas dexando Mufas burdas,
 Mufas toscas, Mufas legas,
 Mufas çurdas, Mufas locas,
 Las Mufas merinas vengan.

Quien

Quien pensara que en Madrid
 Tantos Poetas huuiera,
 Pero vos lo aueys caufado
 Labrador de nuestra tierra.

Porque con campos, y rios,
 Angeles, arados, rejas,
 Fuentes, crystales, milagros
 Les days tan fertil materia,

Que vendran a fer por vos
 Poetas hasta las piedras,
 Que para vuestra alabança
 Ya no es mucho que hablen ellas:

O quanto deue el crystal
 A los señores Poetas,
 No se le oluidò a ninguno
 Docto, o ignorante sea.

Que yo los leyera todos,
 Quiero que todos me crean,
 Porque se con el desseo
 Que vuestra gloria dessean.

Pero el tiempo no le ha dado,
 Porque en dos horas y media,
 Dozientos pliegos y mas
 No es posible que se lean.

Los

Los que me dieron despues
Dare contento a la Imprenta,
Y los que della faltaren
Faltaran por culpa agena.

Que es muy justo que la fama
Les pague el amor que muestran;
A vuestra grandeza, Isidro,
Labrador de nuestra tierra.

Yo se que esta insigne Villa
Premiar a todos quisiera,
Y me manda que en su nombre
Lo que han escrito agradezca.

Porque su gouierno illustre,
Y el Regimiento se emplean,
Tan de veras en seruir
Con el alma y con las fuerças

A nuestro Angelico Isidro,
Que se holgaran, que salieran
Todos con oro en las manos,
Y laurel en las cabeças.

Y cierto que se les deue
A los buenos, porque llegan
Al premio, y a los demas
Porque lo possible intentan.

En

En la glosa del soneto
Fue mayor la diferencia,
Porque el acabar en fruto,
Adonde tan pocos quedan,

Hizo buscar consonantes,
Que aun referidos difuenan,
Porque vn consonante obliga
A lo que el hombre no piensa.

Huuo, astuto, resolu to,
Cañuto, y otros que fueran
Graciosos en otro estilo,
Pero en este no se premian.

Lo que es conocer disfrazes
No era bien, aunque pudieran,
Pues con manos de Esau
Huuo Iacobes Poetas.

Pero sea como fuere,
No he visto, o no se me acuerda,
Tal concurso como aqui,
Ni en justa ni en Academia.

Porque el doctissimo Conde
De Villamediana llega
A dar honra a nuestra justa
Con armas de illustres letras.

I a

Con el se armò fray Gaspar
 De san Diego, pero llegan
 Los dos con Musas defcalças,
 Aunque pisando azucenas.
 Vistiendo luzidas armas
 En prosa y verso discretas,
 El galan Miguel Moreno
 Sale gallardo a la tela.
 A don Pedro Calderon
 Admiran en competencia,
 Quantos en la edad antigua
 Celebran Roma y Athenas.
 Toledano dulce y graue,
 Y don Tomas de Contreras,
 Con don Iuan de Bexarano,
 Y don Francisco de Leyba.
 Vinieron en la quadrilla
 De Fernan Ruyz de Biedma,
 Biedma nuevo Sanazaro,
 Y docto en entrambas lenguas.
 Para que honrassè a Castilla
 Portugal en estas fiestas
 Sus letras mostrò en sus armas
 Antonio Lopez de Vega.

Sus

Sus galas Luys de Belmonte
 Con Fernando de la Serna,
 El Licenciado Quintana
 Primero en estas licencias.
 Don Iuan de Iauregui armado
 De letras humanas entra
 Como Seuillano Horacio,
 Cuyas obras se ven llenas
 De los tesoros de Italia,
 De las riquezas de Grecia,
 Consagrando al sol las plumas,
 Que por sus rayos penetran.
 Ya don Francisco de Castro,
 A quien venera Siguença
 Cathedratico de prima,
 Sale gallardo a la empressa.
 Don Francisco de Aluarado
 Sol en el alua se muestra;
 Don Manuel de Aguiar y Acuña,
 Por Marte de Apolo queda.
 Salio Sebattian Francisco
 De Medrano, con mas bellas
 Plumas que el fenis de Arabia,
 Y las de su ingenio entre ellas.

R

Las

Iusta Poetica

Las de Iacinto de Piña,
Tienen por armas ajenas,
Y es Iuan de Piña su padre,
(No es esto amor) gran Poeta;
Todas las cosas criadas
Sus semejantes engendran,
Ni es mucho si el padre es sol,
Que el hijo rayo parezca.
El Maestro caluo tiene
Vna celada de ciencia,
Porque no sepan que es caluo,
Que al fin las Musas son hēbras,
Anastasio Pantaleon
Con alto nombre a ser llega,
El Gigante del Parnaso,
Que el agua al vulgo defienda;
El Liceneiado Castillo
Al son de sus versos entra,
Con Lorenço de Leon
Iustadores de armas negras;
Como Astrologo famoso
Bordò las armas de estrellas
Tan altas como sus versos
El Doctor Miguel Silueyra.

Ya

Al bienauenturado S. Isidro.

130

Ya resplandecen las armas
Que de Benito professa
Con Hieroglyfico docto
En fray Francisco de Vega;
De Segouia armado en blanco
Viene Alonso de Ledesma,
Porque la puente y su fama
Compitan en ser eternas.
Los montes de la Fuencisla
Por su Apolo le celebran,
Y su diuina Serrana
Por su Bernardo le precia.
Al docto Simon Iabelo
Le dan armas, que pudieran
Vencer a Pindaro, a Ausonio,
La lengua Latina y Griega.
Sacras Musas de Elicona
Dad con el plectro en las cuerdas
Que viene aquel nueuo Orfeo,
Que pudo fundar a Tebas,
El que en el verso Latino
Alcançò tanta excelencia,
Que escriuió los Castellanos,
Porque igualarse pudiera.

R 2

A mi

A mi Maestro Espinel
Hazed Musas reuerencia,
Que os ha enseñado a cantar,
Ya mi escriuir en dos lenguas.
Ya con las armas pintadas
Sus claros ingenios muestran
Gaspar Ruyz de Montiano,
Y Antonio Sanchez de Huerta.
Dieron su valor y ingenio
A don Miguel de Venegas
De Granada, Apolo y Marte
Para esmaltar su nobleza.
Al Licenciado Iuan Perez
Cuya Musa culta espera
Tener por laurel al sol,
Porque el de Daphne desprecia.
Dieron armas las tres Gracias
Con Antolin de la Vega,
Con Francisco Manuel Mendez,
Y don Diego de Villegas.
De Lope de Vega el moço
Dizen, no se filo crea,
Que el y su padre van horros
En las armas destas fiestas.

Y que

Y que le puso en la glosa
El emplasto de vna enmienda,
Para caçar con vron
El Agnus, o la cadena.
Don Antonio de Mendoça
Sin armas vino a esta empresa,
Porque ingenio y deuocion
No admitiessen competencia.
Que si escriuiera a los premios,
Apolo dize que fueran
De las primeras del mundo
Sus dezimas las primeras.
Alargandome voy mucho,
Señores Poetas sepan,
Que el pintor que pinta el quadro
De las onze mil donzellas,
Algunas pone delante
Con las figuras enteras,
Y a las que vienen detras
Pinta folas las cabeças.
Asi yo los que he nombrado,
Quiero que delante vengán,
Y que assomen por encima
Los demas, pues tantos quedan.

R 3

Em-

Empinense si pretenden
 Que este Senado los vea,
 Si es que en esta perspectiua
 Vienen figuras Pigmeas.
 Mas ya es tiempo de premiarlos,
 Silencio, y tengan paciencia,
 Que ya la sentencia sale,
 Y desta suerte comiença.

A Qui abrió vn papel que traía sellado, y fue repartiendo los premios como venian firmados de los señores juezes referidos, y a los que los merecieron suplico no me culpē de no referir sus nombres, por no quitar a los lectores el gusto de darlos a quien mejor les pareciere: que es justa cortesía dexar a sus entendimientos este juyzio; pues assi los lectores quedarā tãbien premiados, pues por opiniō de Plinio en su Panegyrico. El auer juzgado bien, es premio de labuena sentēcia. Y assi mismo suplico a los que aqui no al ibo, crean q̄ no ha sido defecto suyo, ni mio, sino temor de cãsar con la relaciō de solos nōbres a los q̄ no han escrito, o a los q̄ cō varia presunciō de sus ingenios escuchan mal las alabanças de los otros.

Solo

Solo se ha de advertir, que por donayro se le dieron al Maestro Burguillos dozientos escudos de premio, por auer escrito a los nueue certámenes, en una cedula sobre los bancos de Flandes: y aunque el referido Maestro era graduado en su facultad, era tan ignorante de la cosmografia maritima, que llaman Hydrografia, que no sabia que estos bancos estauan en la mar, siendo unos bagios de arena de gran peligro: mas luego que se desengañò de la burla, escriuiò essas estancias, que por recreacion del lector, y para que conforme la opinion antigua, de que la indignacion haze versos, los quise poner aqui.

Donde se sufre, se consiente donde,
 Tan estupenda y graue tyrania,
 No siendo yo de Carrion el Conde,
 Que veruerò con riendas la Poesia?
 Mi Musa enfarte aljofar, priscos monde,
 Desde las bragas que se calça el dia
 Hasta que en braços de la noche cayga,
 Y el tocador decrepito le trayga.

R 4

Ce

Cedula a mi para el Flandesco banco,
 De arena mercader, cambio de peces,
 Crystalino de fabalos estanco,
 Para cuyo rigor no bastan preces?
 Pues no piensen que soy coxo ni manco,
 Tiraré viue Dios, quatro almirces,
 Doze estrambotes, veynte y feys legiones
 De sonetos brillantes y canciones.
 Como, que siendo yo Poeta ilustre
 Gloria y honor de Nauaagamella,
 El cortesano aplauso me deslustre?
 Suerte infeliz de cornucopia estrella,
 No quedara pilastra, o balaustre
 Del sacro Templo de la fama bella
 Sin fatira que diga quan confusas
 De perro tan mortal estan las musas,
 Si yo por dicha huuiera traduzido
 Con mala prosa libros de Toscano,
 Si huuiera siendo Barbaro creydo,
 Que me dexò su Lyra el Mantuano,
 Si huuiera de Gregorio presumido,
 No sabiendo Romance Castellano,
 Tuuiera Apolo aguisa de conejo,
 Embutido de paja mi pellejo,

Pero

Pero si yo jamas trage guedejas,
 Ni el rostro en nuue de celestes vandas,
 Ni case los vigotes con las cejas,
 Ni fui escudero de Guacolda en andas:
 Porque de tu Castalia me despejas,
 Y al cambio de la mar pedir me mandas,
 (De Isidro celestial sacro Musco)
 El premio de mi lyrico trofeo?
 O tu si a caso lo supiste Lope,
 O consentiste el deshonor que passo,
 Iamas llegues al trote, ni al galope
 A la dificil cumbre del Parnaso;
 Trafgo Poeta con tus Musas tope,
 Enemigo mortal de Garcilaso,
 De q̄ se engédre vn mōstro, vn Erictonio,
 O alguna tentacion de san Antonio.
 Pues el prouerbio de tu nombre borras,
 Con el se llamaran las cosas malas,
 Seran de Lope desde oy mas las çorras,
 Las purgas, las geringas, y las calas,
 Preñados petos, afligidas gorras,
 Brageros, pantorrillas, martingalas
 Lobanillos, juanetes, y corcobas,
 Gordas, espesas, pedigueñas, bobas.

De

De ti se llamaran los maldicientes
 Veziños linzes, nobles mal criados,
 Los suegros, los inutiles parientes,
 La carcel, el mal vino, y los cuñados,
 De ti la farna, el mal Frances, las fuentes,
 Las mohatras, los barbaros traslados,
 Los perros muertos, y las gatas mortas,
 Las leguas largas, y las dichas cortas.
 Si comedia escriuieres plega al cielo
 La yerre vn jugador representante,
 O con las apariencias venga al suelo
 Nuue carpinteril, Angel bolante,
 La mosquetera esquadra deste buelo
 De fuerte se baçaque tremolante,
 Que sin los castrapuercos y siluatos,
 Te ladren perros, y maullen gatos.
 Conmigo tal traycion, tal garipundia,
 Silenos para mi, rudos jumentos,
 Ingenios para mi con tanta enjundia,
 Y tomados de orin entendimientos?
 No ay en Apolo honor, no ay verecundia,
 Fatales de su fin, seran portentos,
 Y la escuela del comico Parnaso
 En la caualleriza del Pegafo.

Reto.

Reto quantos Poetas tienen fama,
 Y reto los donados y pobretos,
 Con los que Calepino monas llama,
 Y los estafadores de concetos:
 Reto de Apolo la rebelde rama,
 Tusona Daphne a necios y discretos,
 Sus versos reto, innumerables sumas,
 Hasta los gansos que les dieron plumas.
 Reto tambien las satyras que hazen
 De poco ingenio y muchas pesadumbres,
 Con que la ruda plebe satisfazen
 Sin mirar sus defetos y costumbres,
 Reto los por nacer, y los que nacen
 Pan, vino, carnes, frutas, y legumbres,
 Y auiendolos retado, juro a Apolo
 De no hazer nada y de boluerme solo.



CAN-

CANCION REAL

A San Isidro gloriosissimo, Labrador de Madrid, y su Patron Santo, Del Licenciado D. Francisco de Herrera Maldonado, Canonigo de la santa Iglesia Real de Arbas.

OY Es, Isidro, el venturoso dia
 En q̄ Madrid tu Patria, honor de España,
 Que te vio Labrador, te adora Santo.
 Canticos multiplica en gloria estraña,
 La deuocion que pule su armonia,
 Almas bañando en gozo, el gozo en llanto,
 Oy a gloriosos hymnos, dulce canto,
 Honra el valor, aplaude la grandeza,
 Con pomposo poder, con Real belleza,
 Oy el candido Clero que te assiste
 De esplendores se viste,
 Y en conuento canoro en voz suaua,
 Entretiene al humilde, admira al graue,
 Oy esmaltada Flora a tu memoria
 Copia en Madrid, jardines placenteros,
 Mien-

Mientras que tu en la gloria
 Ves a Dios, viestes luz, pisas luzeros.
 Oy ostenta el poder su bizarría,
 Victoria de impossibles milagrosa,
 En bella variedad opima gala,
 Y en dulce duplicar la Aurora hermosa
 Corona de esplendores este dia
 La radiante beldad que al Sol iguala,
 Pompas Hybleas la Pomona tala,
 Las calles copia haziendo de Amalthea,
 Florido orgullo, que tu honor passea,
 Y en pomos de ambar, en buquetas de oro
 Llueue el celeste coro
 Entre luzeros de los cielos risas,
 Alientos de clauel, y manutisas
 De la boca hurtandolos al alua,
 Que viendote gozar Impireas salas
 Alegres te hazen salua,
 Dulce olor, flores bellas, ricas galas.
 Con mil lasciuas ondas desiguales
 En verdes chapiteles juega el viento
 Mientras que nuues de oro perlas llueuen,
 Y el pueblo de las flores da su aliento
 En holocausto de aras naturales,

Por.

Porque las calles a ser Hybla prueuen,
 Parados los crepusculos se atreuen
 A esplendorar la alfombra de las flores,
 Que guarnecen crystales corredores,
 Donde la Primavera regalada,
 Trono es de urna sagrada,
 Tapete rico de tus plantas bellas,
 Cielo de flores, y pensil de estrellas:
 Exaltacion gloriosa de tu arado,
 Indice en su humildad de tu victoria;
 Pues tu virtud ha dado
 Fama a España, a ti vida, a Madrid gloria.
 Dulces coturnos de brillante plata,
 (Risueña produccion de su blancura)
 Candidas fuentes prestan a las calles,
 Tributa la Floresta su verdura,
 Donde tanta esmeralda se dilata,
 (Emulacion de florecientes valles)
 Aluas son de aluaastro los entalles.
 Pues entre sus bellezas perlas lloran,
 (Pulen las yeruas, y las flores doran)
 Donde milagros del pinzel suave,
 (Que culto engañar sabe)
 Ofrecen con riquissimos despojos

Dudas al alma, engaños a los ojos,
 Orgullo y pompa de tu Patria amada,
 Que quiere que el humilde y los mayores
 En tu fiesta sagrada
 Vistan oro, vean glorias, pisen flores.
 Vese la India en galas y libreas,
 Montes de plumas, mares de riqueza,
 Abreviado en lo ilustre que te aclama,
 Duplica las estampas con presteza
 El cavallo Andaluz, para que veas
 La mano que le oprime, y que le llama,
 La piel escrita a circulos infama,
 Con las valas de espuma que se tira,
 (Por verse estar sugeto ardiendo en ira)
 Buela el bobordo de la mano echado,
 Tanto que a dar traslado
 De tu gloria va al Sol, que agradecido
 De luzidos cambiantes ha vestido,
 Los luminares que su plauastro guia,
 En vno y otro rico paralelo,
 Porque den este dia
 Gloria el sol, luz el alua, gozo el cielo.
 De estrellas hijas, de astros fugitivos,
 Que en sonoro humo se resueluen,

Iusta Poetica

Se coronan las torres y palacios,
Fuegos vistosos las murallas buelues,
Con terminos radiantes y lasciuos,
(Sino en su esfera ardiente) en mil topacios,
Que trocando a la noche los espacios
En atomos del Sol luzes diuinas,
De su quietud cortinas,
A trabajar la impiden los humbrales,
Triunfantes arcos mil carros triunfales,
De musicas alegres y sonoras,
Duermen al tiempo, elevan a las horas
Que se grangea con tardarse tanto,
Que dure en los mortales tu memoria.
Viendote, Isidro santo,
Tener premio, ser justo, gozar gloria.
Tu pues en tanto pisa alegre estrellas
Coronado de luzes celestiales,
(Premio devido a tu virtud sagradas)
Ocupa de la gloria los sitiales,
En compania de las almas bellas,
Santos vezinos dessa Real morada,
Y pues que ya la pena es acabada,
Que acrisolò en la tierra detenida
Tu alma santa en penitente vida.

Ceder

Al bienaventurado S Isidro.

137

Ceder mortal con desigual desuelo,
Por conquistar el cielo
De la virtud empleo soberano,
Segura proteccion de sacra mano,
Goz a colmado el fruto de consuelo,
Que sembraste en la tierra en pena y llanto,
Por quien te ha dado el cielo
Vida eterna, gran dicha, gozo santo.
Goz a en el cielo, o Labrador dichoso,
Cosecha fertil del diuino grano,
Que en el valle de lagrimas sembraste,
Y de tu fe el terreno soberano,
Tribute a Dios con fruto tan glorioso,
Que rinda gozos lo que en pena araste
Echo escala el arado a Dios llegaste,
Y desde tu humildad tanto pudiste,
(Que de su omnipotencia Iacob fuiste)
Pues no solo los Angeles te embia,
Que te hagan compania
Arando de Madrid las vegas santas,
Sino que humilla a tus gloriosas plantas,
(O jornalero del diuino Christo)
Tanta de ti grandeza merecida,
Porque ganar te ha visto

S

Gloria

Gloria feliz, gran premio, eterna vida.
 Desde tu Oriente (Isidro) hasta tu Ocaso,
 Vida y muerte, fue todo un cielo hermoso,
 (Siempre aumentando a la virtud los grados)
 Y así como en el cielo luminoso
 De cada qual Planeta sigue el passo,
 Vn Angel bello de los Principados,
 Parece (Isidro) que te fueron dados,
 Siete Angeles custodios desta suerte.
 Miguel al concebirte asistio a verte,
 Gabriel se ballò al nacer, Rafael luego
 Dio a tu niñez el juego,
 Fue Samuel de tu juventud guarda,
 Y Orophiel tu edad viril restaura,
 A tu vejez, dio Zacarias palma,
 Y Anael vio tu muerte milagrosa,
 Quedando así tu alma
 Luz bella, cielo nuevo, toda hermosa.
 O campos de Madrid, campo de cielos,
 Copia de luzes, de bellezas a mares,
 Original de bellos Esplendores,
 Con quien son Gelboe yermos vulgares;
 Hyblas, pensiles, Libanos, Carmelos,
 Por mas que estrelle el Sol sus varias flores,
 Dupli-

Dupliquense alabanzas, dense honores
 A vuestras Vegas de çafir sagrado,
 Porque este Labrador las ha pisado
 Y Mançanares que le vio en su orilla,
 Sea octava maravilla,
 Gozando entre esplendores luz y rayos,
 De Abril eterno, de inmortales Mayos,
 Porque en sus flores retratando estrellas,
 Queden los cielos en Madrid cifrados,
 Pues por Isidro y sus valores tantos,
 Su rio, foto, y prados
 Visten luz, crian soles, quedan santos.
 Cancion que al cielo subes
 Entre celages escalando nubes,
 Si llegares al trono soberano,
 Que es de Isidro Trofeo,
 Ofrecele de un pecho Castellano
 Estos versos, una alma, y un desseo.



DECIMAS

*De don Jacinto de Herrera y Soto mayor,
A Lope de Vega Carpio.*

Y An el Sol del Sol presume;
Esconde huyendo desmayos
Apolo todos tus rayos,
Que enseña Lope vna pluma,
Huye, atropella la espuma
Del mar, discreto rezelo
Sera Apolo, que en el suelo
A estar justamente llega
Vano Madrid, que a su Vega
Deue mas luz que a tu cielo.

Los Poetas Españoles

Bien hijos de sus centellas,
Le traen cercado de estrellas,
En nouiciado de soles,
Franquezas de luz (cry soles
De nobleza) has de advertir
Del en ellas, y arguyr,
Que da mas que tu a las tuyas,

Pues

Pues no han menester las fuyas
Su noche para luzir.

Ingenios de Gloria llenos,
Crea quien mis versos tope,
Que digo que soys de Lope
Para dezir que soys buenos,
Holgaos de passar a agenos,
Que en su tan feliz edad
(Bien veys todos que es verdad)
De qualquiera possession
Le ofrecen juridicion
Porque el la dè calidad.

Yo mostrar soberuia quiero,
Harto en mi accion lo parece,
Lope auiso que amanece,
Que es blasonar de luzero,
Mas no brillar tanto espero,
En este, ò cielo, o papel
De leal mas digno, que fiel
Su officio le restituyo,
Porque aun siendo yo el mas fuyo,
Soy quien tengo menos del.

Ad

Ad facundissimam Poëtam Lopium de Vega,
qui ipsarum est Musarum vox, &
Phœbi Lyra,

Vincentij Marinerij Valentini

EPIGRAMMA.

Cælesti ut fundis per mixtū nectare carmē,
Musa hærent, Phœbus cōprobat, aura stupet.
In te dulcissimo fons gurgite Pegasi inundat,
Versibus & nescit littora habere tuis.
In summo Vates, qui assedit vertice Olympi;
Inde tibi cinctum flectit ubique caput.
Musa alijs vocem dederant, alijsque leporem
Ipsarum, at pleno dant tibi ab ore tubam.
Etsi alij exornant summi viridaria Phœbi,
Solutus in horto eius cœu Philomela sedes.
Sic dulci effundis diuinos gutture versus,
Ut terra hos capiens hos putet esse Iouis.
Nec cœli est vertex, nullusq; est angulus orbis,
In quo dulcisonè non tua Musa canat.
Carmine, voce, lyra, cantas, celebrasq; tonasq;.
Phœbus, Musa, chorus, grandia, mira, sacra.
Musa ipsa tandè, ut sumit tua carmina pura,
Tecum cuncta putant, & sine te esse nihil.

SO-

SONETO

De Sebastian Francisco de Medrano
A Lope de Vega Carpio.

Parese el Sol a coronar tu frente,
Para que al suelo tu saber espante,
Y el tiempo como a solo te levante
Estatuas de oro puro en el Oriente.
Buele la fama ya de Gente en Gente,
Y la dulçura de tus versos cante,
Porque el Ocaso en salvas de diamante
Mil razimos de perlas te presente.
Lope assombro del mundo y gloria rara,
Quien tu diuino ingenio no venera?
Y quien en alabarte no repara?
Pues si la antigüedad te conociera,
De Apolo justamente se olvidara,
Y por Dios del Parnaso te tuuiera,

Lopi

Iusta Poetica

Lopij de Vega Carpio ad diuum Isidorum
EPIGRAMMA.

Non tibi in Aonio meditata poemata monte
Pango, nec aeterna carmina digna Lyra,
Sed stipulae calamique leues, humilesque cicuta.
In facta, & laudes intumuerunt tuas.
Quid mirum est, humiles oderunt alta coloni,
Atque suo semper plus sibi rure placent.

In Simonis Chabelli natione Galli aliud ad eundem.
Dum fundis supero tua feruida vota renanti,
Et supplex dudum cessat in arua manus,
Angelici aeterea veniunt de sede coloni,
Et versant propria rura relicta manu.
Sparge licet tota votorum semina luce
Non Isidre dies, nec tibi terra perit,
Namque orando vides supero tibi culta ab ore
Iugera multa soli, iugera multa poli.

Ad diuum Isidorum Madriti Patronum eiusdem.
Vicentius Marinarius Valentinus.

Thesauro calum simile est absconitum in agro,
Agros atque ideò summe Isidore fodis:
Hunc reperis, caloque locas, quare inae Madritum,
Qui quid habet vendit & sibi sumit agrum:
Et quia non sat erat diffundere multa talenta,
Virtutum meritis hunc emit illa ruis.

F I N.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200031522

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

120
I-4-4





LOC:
HUC:
CAC:
SUL

